

¡Proletarios de todos los países, uníos!

El Comunista

PARTIDO COMUNISTA INTERNACIONAL

OCTUBRE 1990 N° 21 (NUEVA EDICIÓN) PRECIO: 100 PTAS. 9 FF

LA PREGUERRA DEL GOLFO EN EL CONTEXTO EMERGENTE DE LA RECESION ECONOMICA INTERNACIONAL

La crisis prebélica del Golfo Pérsico, desencadenada por la anexión de Kuwait por parte de Irak, tiene dos hipotéticos desenlaces: 1) la retirada de Irak con ciertas concesiones territoriales o sin ellas, 2) la declaración de la guerra contra Irak, con múltiples efectos para todo el area de Oriente Medio y colindantes, para los países en vías de desarrollo y para todo el imperialismo mundial. El carácter de esta crisis es el de un choque de intereses económicos clasicamente mercantil-capitalista.

Las bases de la anexión iraquí de Kuwait desde un punto de vista marxista, son estrictamente económicas, aunque la burguesía iraquí se justifique hablando de la incorrecta descolonización del imperialismo inglés en el caso de Kuwait, éste ha sido el método utilizado en la descolonización de (continúa en la página 2)

LO QUE DISTINGUE A NUESTRO PARTIDO

La línea que va de Marx a Lenin, a la fundación de la Internacional Comunista y del Partido Comunista de Italia (Lionna, 1921); la lucha de la Izquierda Comunista contra la degeneración de la Internacional, contra la teoría del "socialismo en un solo país" y la contrarrevolución stalinista; el rechazo de los Frontes Populares y de los bloques de la Resistencia; la dura obra de re-auración de la doctrina y del órgano revolucionarios, en contacto con la clase obrera, fuera del político personal y electoral.

LA CLASE OBRERA VIVE UN "PLAN DE AJUSTE" CRONICO EN EL CAPITALISMO

El análisis de la situación del capitalismo imperialista español viene a mostrar que es la conjunción de varios factores, todos ellos producto normal de la sociedad capitalista y mercantil que extiende sus múltiples tentáculos por todo el globo, la que ha motivado la necesidad de un nuevo "ajuste", (aunque en realidad los esclavos asalariados vivimos en un ajuste permanente en esta sociedad). Como veremos a continuación, el "nuevo plan de ajuste" pregonado por el gobierno burgués del PSOE, venía ya recogido con anterioridad a la llamada "Crisis del Golfo".

Esa conjunción de la que hablábamos anteriormente, tiene como primer factor constituyente la pérdida de competitividad de la economía española, fenómeno sobre el cual ya advertía el FMI (Fondo Monetario Internacional), toda una autoridad en la materia: "España sólo será capaz de continuar creciendo a una tasa relativamente

(continúa en la página 18)

SUMARIO

- La preguerra del Golfo en el contexto emergente de la recesión económica internacional...pag.1-2
- La clase obrera vive un "plan de ajuste" crónico en el capitalismo...pag.1-18
- Alemania se reunifica...pag.14
- Dos textos de nuestra corriente:
 - Presentación...pag.22
 - Tesis sobre la táctica...pag.25
- Malenkov - Stalin cerradura que no cierra ...pag.29

(viene de la primera página) Africa, Oriente Medio, y Asia, como también lo ha sido en la formación de los estados europeos y de los mismos Estados Unidos de América o de los estados al sur de Rio Grande. Es igualmente una falacia hablar de "nación árabe" o de panarabismo para justificar la anexión. Las raíces de la "nación árabe" son tan sólidas y profundas como las raíces de la "nación africana" o de la "nación asiática", por no nombrar a la europea y a la americana.

El pasado mes de julio, Saddam Hussein, dejaba clara su postura ante la caída de los precios del petróleo: "Si las palabras no son suficientes, habrá que hacer algo más efectivo para devolver las cosas a su curso natural y restaurar los derechos legítimos" (5 Días, 18-7-1990). Acusando a los gobiernos árabes de seguir "una política americana", una "política subversiva", etc. A finales del mismo mes tuvo lugar una reunión de la OPEC, en la cual decidieron subir el precio del petróleo a 21 dólares el barril, tras acordar una reducción de la producción a 22,3 millones de barriles diarios, imponiendo el respeto de las cuotas a los socios más "infieles": Kuwait y los Emiratos. Irak defendió un precio mínimo de 25 dólares barril. Después de esta reunión, Irak continuó y acrecentó sus presiones sobre el emirato de Kuwait concentrando a su ejército en la frontera ante la reunión bilateral, que debía celebrarse en la ciudad saudita de Jeddah, con la mediación de egipcios y saudíes. La reunión fracasó, según un funcionario kuwaití, porque "Kuwait no se ha plegado a las demandas de Bagdag de condonar las deudas y ceder parte de nuestro territorio" (5 Días, 2-8-90).

Las acusaciones de Bagdag se basan en que Kuwait mantiene "una política petrolífera contraria a los intereses del mundo árabe", cuestionando de nuevo "el valor real de la frontera de 1961 entre ambos países", y reclamando para sí "los puertos petrolíferos y los yacimientos de crudo más importantes del emirato" (El País, 2-8-90). Con estos argumentos, el 2 de agosto Irak invadía Kuwait, declarando que había ido en ayuda de un llamado "gobierno libre", o de las "masas kuwaitíes sublevadas"... anunciando enseguida el inicio de su retirada a partir del 5 de agosto. Esto demostró ser una maniobra de distracción para ganar tiempo y poder fortificar sus posiciones. El 3 de agosto, el senado norteamericano aprobaba el "bloqueo total contra Bagdag, con fuerzas de tierra, mar y aire para establecer la paz y la seguridad en la región" (El País, 4-8-90).

Antes de la invasión, en una reunión entre Saddam Hussein y Avriel Glaspie, embajadora estadounidense en Irak, el día 25 de julio, ésta afirmaba: "Adairo sus extraordinarios esfuerzos para reconstruir el país. Sé que necesita dinero. Lo comprendemos y creemos que usted debe poder reconstruir su país. Pero no opinamos sobre los conflictos interárabes, como su desacuerdo fronterizo con Kuwait" (El País, 25-8-1990). Mientras que Glaspie da luz verde a la intervención iraquí con su: "No opinamos sobre los conflictos interárabes", Saddam Hussein cerraba la entrevista con: "Si somos capaces de lograr una solución, Irak no aceptará la muerte. Ahí tiene usted una noticia" (idem). Que esto es cierto, lo demuestra la declaración del mismo Bush, en su conferencia de prensa del 17-9-90, donde "admitió que la política oficial de su Administración hacia Irak había sido de "contemporización" y no de

"contención" (El País, 30-9-90), al verse obligado a justificar la afirmación hecha por Glaspie a Saddam Hussein. Hechos de este tipo han sido frecuentes en la historia del capitalismo; el más conocido y ya reconocido fue el de Inglaterra hacia Alemania en la declaración de guerra de ésta a Francia en agosto de 1914. Inglaterra prometió que no intervendría...

Hasta hace unos meses nos recitaban estribillos sobre el fin de las guerras todos los medios de comunicación burgueses, los partidos parlamentarios o aspirantes, los sindicatos defensores de la economía nacional y la nube de intelectuales y profesores a sueldo del capital, al que todos sirven fielmente como buenos antropófagos de sangre y de vidas obreras (ahí están los casi 200 mineros asesinados en Yugoslavia, ahí está el goteo de accidentes de trabajo que suma casi 2.000 asesinatos y más de 10.000 mutilados al año por el capitalismo español, verdadera guerra civil de la patronal contra los esclavos asalariados).

Hablaban del fin de la "guerra fría" y de la "distensión" entre los bloques imperialistas del este y del oeste, cuando el bloque occidental ha invadido y se ha adueñado de los mercados del este, formando un único mercado mundial de capitales y mercancías. Han caído unos regímenes no menos anticomunistas que los occidentales, tanto en economía como en política.

Hemos escrito y repetido que las negociaciones por el "desarme" abrían las puertas de par en par a las hazañas guerreras, al igual que lo hacen los mensajes de los gobernantes para tranquilizar a las poblaciones. Hemos denunciado al movimiento pacifista como un arma propagandística al servicio de las guerras capitalistas, como un cebo para atraer y organizar a la masa con el fin de cultivar la ilusión antiguerra que surge "espontáneamente" entre los explotados, pues saben por instinto, que en caso de guerra entre bandidos imperialistas, sus hijos son carne de cañón, y que el conjunto de la clase explotada paga las terribles consecuencias de la guerra, tanto en sus condiciones de vida y de trabajo (aquí tenemos ya la subida de la gasolina y con ella de todos los productos, y eso que tenían petróleo para más de 3 meses y contratos de suministro hasta final de año en cerca de un 80%) como en la propia integridad física. Saben por instinto que la clase obrera no tiene nada que ganar en las guerras capitalistas, excepto sufrimientos. Y es de este sentimiento de la masa obrera desorganizada del que se nutre el pacifismo para inculcar el pacifismo social en las luchas reivindicativas y lanzarla al matadero de la guerra interburguesa políticamente desarmado en cuanto lo requieren las necesidades del capitalismo de cada estado, al considerar en peligro sus intereses vitales.

Y para aquellos que se creen lo de la distensión, un ejemplo de como progresan las investigaciones para la guerra: "Aunque la distensión ya es un hecho y lleva aparejada una notable disminución de armamentos, no por ello ha decrecido el ritmo de las investigaciones en esta area, que las dos potencias (USA-Rusia) consideran crucial para el equilibrio estratégico mundial" (5 Días 5-6-90). Se debe entender que el armamento de la llamada "guerra fría", ya no sirve para la tercera guerra mundial, por muchas tonterías que propague el

pacifismo para aterrorizar a las masas proletarias, condenándolas a la resignación.

LA INVASION DE KUWAIT, CONSECUENCIA DE LA GUERRA

IRANO-IRAQUI

Al inicio de la guerra contra Irán en el verano de 1980, Irak tenía unas reservas de divisas occidentales que superaban los 35.000 millones de dólares. Según Irak, la guerra tenía como objetivo responder a las agresiones propagandísticas y a los ataques militares que Irán le lanzaba constantemente en su larga frontera. En la práctica Irak rompió los "tratos de Argel", de 1975. Lo que en sus inicios parecía un paseo militar, se fue complicando y convirtiéndose en una larga y costosa guerra de desgaste que acabaría arruinando a ambos contendientes.

Los datos barajados sobre los muertos producidos por la guerra, hablan de 750.000 iraníes y 250.000 iraquíes. Los heridos y mutilados serían más del doble. En cuanto a los costes económicos de la guerra, se barajan unas cifras de entre 300.000 y 600.000 millones de dólares. La guerra condujo a la destrucción de las instalaciones petroleras iraquíes de Mosul y Kirkuk, el complejo petroquímico de Basora y las grandes y modernas refinerías de Daura, cercana a Bagdad. Irán sufrió la destrucción del complejo petroquímico de Abadán, en septiembre de 1980, por entonces el más grande del mundo, con una capacidad de 630.000 barriles día. Estaba siendo construido por Japón, con un coste de 4.870 millones de dólares, en 1984 estaba de nuevo terminado en un 85%, pero luego volvió a ser destruido por los bombardeos iraquíes. Por causa de los bombardeos y de la guerra, "Irán ha sufrido unas pérdidas cercanas a los 26.000 millones de dólares en su industria petrolífera, mientras que las de Irak ascenderían a 8.000 millones de dólares" (5 Días, 26-7-88).

Es vital comprender la repercusión económica, política y militar de esas cifras, la importancia de los complejos petroquímicos destruidos entre 1980 y 1988, si se quiere estudiar e intentar comprender la nueva situación económica, industrial y militar que se fue configurando en Oriente Medio durante la guerra Irak-Irán, plasmada ahora con la ocupación de Kuwait por Irak, y de Arabia Saudita y los Emiratos por el imperialismo occidental. Ocupación occidental que tiene como base no sólo la defensa de los pozos petrolíferos saudíes, cuanto los grandes y modernísimos complejos petroquímicos y otras industrias constituidas en Arabia Saudí, conjuntamente con los grandes consorcios occidentales.

Hasta la caída del Sha en 1979, Irán era el gerdarme y el garante de los intereses occidentales en la zona, era el mayor productor y exportador de petróleo. En la década de los años 70 intentó dotarse no sólo de una gran industria petroquímica (tipo Abadán), sino también de industrias de consumo, con el objetivo de autoabastecerse y exportar, desde electrodomésticos hasta automóviles. Política que entraba en contradicción con los intereses occidentales, al tomar una línea mucho más nacionalista o claramente nacionalista, tras la nacionalización del petróleo y el acceso a grandes masas de liquidez con la subida de 1973-74. No debe olvidarse que Irán producía de 6 a 7 millones de barriles diarios,

y exportaba hasta 4,5 millones. Después de haber practicado una política financiera de sumisión a occidente, se emprendió una política de proyectos industriales y de infraestructuras faraónicas, con elevadísimos costes económicos y con una descomposición acelerada de las estructuras agrarias del país, a causa de la rápida proletarianización de la sociedad campesina en parte aún ancestral. El temor que causó esta política global en la burguesía comerciante de los bazares fue evidente, pues el proceso de modernización amenazaba con la introducción a gran escala de grandes cadenas de distribución comercial, lo que hubiera supuesto su ruina, más los grandes costes económicos que suponían la instalación de industrias de consumo, totalmente dependientes de las tecnologías y de los técnicos occidentales, lo cual encarecía los productos hasta tal punto que les impedía competir con los importados por Irán y en el área de Oriente Medio.

Estos peligros económicos, políticos y sociales para la burguesía comercial y el clero iraní coincidían directa o indirectamente con los intereses del capitalismo europeo, japonés y con parte del capitalismo norteamericano. De ahí que se produjera una alianza, escrita o no, hasta derribar al Sha. Pues es conocida la protección del estado francés al grupo encabezado por Jomeini, y el trato de futuro jefe de estado que recibía en Francia. Así como las simpatías de que gozaba en círculos del imperialismo europeo el movimiento antinorteamericano iraní en sus inicios. Si no se hubiese producido esta coincidencia de intereses ¿por qué dejaron caer al régimen del Sha sin mover un dedo?

Y es en la destrucción de los complejos petroquímicos y demás instalaciones industriales donde coinciden el capitalismo iraquí (que eliminaba a un peligroso competidor), los capitales del Golfo Pérsico (Kuwait, Arabia Saudita, Emiratos) que huían de la zona por el temor que le infundían sus potentes vecinos, intereses en los que coincidía con el imperialismo occidental y ruso. Lo que el capitalismo iraquí no debió comprender es que la guerra contra Irán también le acarrearía unas destrucciones masivas, y al final guerreó contra un enemigo para favorecer a todos los demás enemigos. Pues un avisado como Henry Kissinger escribía: "Pero lo que está claro es que Estados Unidos no tiene ningún interés en la victoria de ninguno de los contendientes" (El País, 24-7-1988). De ahí que EEUU vendiese armas y pasase información falsa a ambos contendientes sobre los movimientos militares del otro. E Irak, que había comprendido este doble juego, ya dió destellos de su futuro enfrentamiento con EEUU cuando el 17 de mayo de 1987 destruía la fragata yanqui, US Stark con un misil Exocet, lanzado por un Mirage F-1 iraquí, lo que produjo al menos 36 muertos.

Como decíamos, la nueva situación que se fue configurando en Oriente Medio durante la guerra irano-iraquí ha conducido a la modificación económica e industrial del área; por un lado Irak e Irán arruinados económicamente, con la industria, ciudades e infraestructuras devastadas por los bombardeos. Los costes de la guerra impidieron un buen mantenimiento de la maquinaria productiva y la renovación de las instalaciones. Por lo que esas industrias, después de 10 años, se han quedado obsoletas, insuficientes y no son competitivas en el mercado mundial.

Con lo que los beneficios del petróleo acumulados se han esfumado para los dos países. Y por otra parte, los socios de Irak en la guerra, Arabia Saudí, Kuwait y los otros emiratos, que reúnen más del 50% de las reservas de petróleo mundiales, llevaban a cabo un gran desarrollo de la industria petrolífera.

Mientras que en USA se han cerrado desde 1980 un total de 112 refinerías de petróleo y 34 más en Europa, la capacidad de Oriente Medio, que era de 63 millones de toneladas en 1965, ha pasado a 182 millones en 1984. Pero su escalada no ha hecho más que empezar. El monstruo de Jubail, Arabia Saudita, ha sido puesto en servicio en junio pasado, con la friolera de 250.000 barriles-día de capacidad. Su hermano gemelo, en Yamúd, ya ha logrado colocar este año 17,3 millones de barriles de productos ligeros (gasolinas en un 90%) en los mercados exteriores" (5 Días, 15-10-1985).

El gran complejo petrolquímico Sadaf, instalado en Al-Jubail (Arabia Saudita) por Sabic y la Shell Oil al 50% producía en 1986 dos millones de toneladas de productos petrolquímicos; 656.000 tm/año de etileno, 455.000 tm/año de dicloruro de etileno, 295.000 tm/año de monómero de estireno, 281.000 tm/año de etanol industrial crudo y 377.000 tm/año de sosa cáustica. Sadaf entró en funcionamiento en octubre de 1984. La refinería Aramco, situada en Ras Tanura, tiene una capacidad de 509.000 barriles diarios. Aramco tiene como socios a las norteamericanas Exoco, Chevron, Mobil y Texaco.

Las exportaciones de productos industriales saudíes en 1986 han alcanzado los 6.130 millones de dólares. Actualmente, unas 2.000 unidades industriales proporcionan al país cerca de 10.000 productos" (5 Días, 4-2-1987). También expande su negocio al exterior: "Arabia Saudí y la multinacional petrolera norteamericana Texaco Inc. anunciaron ayer la consecución de un acuerdo por el cual los saudíes adquieren el 50% del negocio de refinado y distribución de Texaco en 23 países asiáticos y del Golfo Pérsico, por una suma de 1.280 millones de dólares" (El País, 18-6-1988). Son conocidas las grandes inversiones de Arabia Saudita en bonos del tesoro USA. Las exportaciones petrolíferas saudíes alcanzaron los 119.000 millones de dólares en 1981, bajando hasta 21.000 millones en 1986. La inversión en proyectos faraónicos de modernización (hospitales, escuelas, universidades, autopistas, puertos, ciudades e instalaciones industriales) entre 1975 y 1992 ya "costó unos 362.000 millones de dólares" (5 Días 15-7-1987).

La dinámica seguida por el capital financiero kuwaití difiere de los saudíes en que han adquirido participaciones en los grandes consorcios occidentales tanto industriales como financieros, lo que les da un poder imperialista de primer orden.

El 18% de los fondos de KIO se encuentran en Gran Bretaña; el 30% en Japón y Estados Unidos; el 15% en Alemania Federal, y el resto se reparte en otros sesenta países del mundo" (5 Días, 28-7-1987).

Kuwait: "Ha adquirido el 20% del capital del Commerzbank y ha incrementado su participación en otro importante banco alemán, el Dresdner Bank, por encima del 15%" (5 Días, 5-6-1985). También tenía una participación importante en las empresas alemanas, Metallgesellschaft, Bayer, BASF, Maunessmann, Volkswagen, Korfstahl... El valor de las acciones kuwaitíes en las empresas alemanas Hoescht (75%) era de 3.500 millones de marcos, y Daimler Benz

14%) de 6.000 millones de marcos en 1986.

La Kuwait Petroleum Corp. adquirió la Mobil Oil italiana por unos 300 millones de dólares en marzo pasado. De este modo ampliaba "del 4 a un 11% su participación en el mercado italiano de productos petrolíferos" (5 Días, 22-3-1990). En la Comunidad Europea, "Kuwait Petroleum Corporation tiene 3 refinerías y 6.400 estaciones de servicio con el nombre Q8" (El País, 19-8-1990).

Kuwait tiene "la segunda mayor participación en el mercado de bienes raíces de Gran Bretaña (...). En Washington (...) el edificio del Columbia Plaza Development, frente al departamento de Estado. Asimismo ha desarrollado el complejo turístico de la isla de Kiawah, en la costa de Carolina del Sur (...). Más de la mitad de la vasta cartera de inversiones kuwaitíes se encuentra ligada a empresas norteamericanas, con participación en todas las compañías que configuran las 500 mayores corporaciones industriales del país" (5 Días, 7-7-1987). En 1982 adquirió la "Santa Fe International Corp.", el gigante estadounidense de exploración (Idem). También controla el 10% de la British Petroleum, habiendo llegado a controlar el 21,6%. En España KIO compró Torras, Gros, y ENI, controlan el Aresbank y el Banco Atlántico, además de otras muchas empresas o paquetes de acciones, por un valor que supera los 7.000 millones de dólares.

"Según un estudio de la unión des Banques Arabes et Français, con sede en París, los haberes de los seis países del Consejo de Cooperación del Golfo (Kuwait, Emiratos, Arabia Saudí, Bahrein, Omán y Qatar) en el extranjero superan los 600.000 millones de dólares" (5 Días, 13-8-1990). A pesar de todos estos datos económicos y de su significado mercantil-capitalista de la empresa Kuwait-Sociedad limitada, Arabia Saudí-Sociedad limitada, Emiratos-Sociedad limitada en el interior y Sociedad Anónima en el exterior, en asociación con cientos de grandes consorcios internacionales. A pesar de la explotación del proletariado en el mundo y en los países del Golfo Pérsico. A pesar del dominio del trabajo asalariado, del intercambio mercantil y del dinero en todo tipo de relaciones económicas. A pesar de todo esto, aún nos encontramos con que las corrientes burguesas llamadas de "izquierda" afirman que en esos países del Golfo domina el FEUDALISMO económico y político. Estas corrientes políticas cierran los ojos para no ver el grado de proletarianización de las poblaciones que habitan esos territorios.

Veamos el origen de los habitantes de Oriente Medio: Irak, 18 millones, 10% emigrantes. Arabia Saudí 10 millones, 31% emigrantes. Kuwait 1,7 millones, 73% emigrantes. Emiratos Arabes Unidos 1,4 millones, 88% emigrantes. Omán 1,3 millones, 37% emigrantes. Bahrein 0,43 millones, 32% emigrantes. Qatar 0,38 millones, 73% de emigrantes. Poblaciones como la de los Emiratos, Kuwait y Qatar no necesitan proletarios nativos. Arabia Saudita ha proletarianizado a una parte de su población, lo que unido al 31% de emigrantes le da un porcentaje de asalariados bastante elevado. Sabiendo como sabemos que la democracia política, el parlamentarismo, en la época del capital financiero, del imperialismo no juega ya ningún papel decisivo, las formas políticas que se dan los estados capitalistas pasan a ser secundarias a la hora de definir el dominio del modo de producción mercantil.

Para los que niegan o dudan del dominio de las relaciones de producción en Oriente Medio,

relaciones de producción plenamente mercantil-capitalistas, y del peso determinante de su capital financiero sobre la política de los mismos países imperialistas, les recordamos, como a través de las presiones de los imperialistas kuwaitíes cambiaron las decisiones de gobiernos "soberanos": "El emir de Kuwait pidió a Felipe González que sumase fuerzas españolas al cerco militar" (El País, 21-8-80). Y la decisión de enviar los barcos de guerra al Golfo se tomó el 20 de agosto, el día de la entrevista con el emir kuwaití, y a petición de ese banquero... Y eso mismo aconteció con la visita del emir a París y otras capitales occidentales...

Por todo lo dicho anteriormente sobre el Consejo de Cooperación del Golfo, Irak e Irán al finalizar su guerra en agosto de 1988, uno para intentar expandir su mercado hacia el oeste (Irán) y el otro para impedir que lo hiciesen (Irak), se encontraron con un inmenso muro económico, erigido durante los 8 años de guerra, con modernísimos complejos petroquímicos de elevada productividad y bajo coste de los productos, con los que no pueden competir ni en la zona ni en el mercado mundial. En Irak se encuentra endeudado e hipotecado con unos 70.000 millones de dólares, "alrededor de 35.000-40.000 millones de dólares los debe a países árabes amigos, y el presidente iraquí no parece dispuesto a pagarla, ya que la considera como una deuda de sangre, mientras que los países árabes desean recuperar el dinero" (5 Días, 24-9-88). Entonces, la anexión de Kuwait ha tenido como base en estos momentos la ruina industrial de Irak, su endeudamiento externo, el intento de ejecutar la hipoteca por parte de los usureros ex-socios en la guerra, en especial Kuwait, y la promesa de no intervención dada por Glaspié, embajadora yanqui en Irak, el 25 de julio de 1990. Visto desde la perspectiva de futuro del agresivo capitalismo iraquí, el único modo de sacudirse a una parte de los usureros y recuperar su papel de antes de la guerra contra Irán, era anexándose la modernísima industria petroquímica Kuwaití, junto con el petróleo y sus instalaciones extractoras, lo que permitiría a Irak controlar el 20% de las reservas mundiales de petróleo y competir en el mercado de la petroquímica a través de los modernos complejos kuwaitíes. ¡Estas son las principales causas de la anexión de Kuwait por Irak!

Hay otras causas que también han jugado un papel de relieve en estos hechos. Estas guardan referencia con las luchas internas entre facciones de la burguesía iraní. Luchas internas que condujeron a la derrota militar iraní, primero en las islas o islotes Maguam en los primeros meses de 1988, después de haber desguarnecido el frente trasladando el material de guerra pesado y sofisticado fuera de esa región, cosa conocida por la burguesía iraquí, lo que le permitió lanzar un ataque que no encontró casi resistencia, desalojando a los persas con suma facilidad.

Hay otros hechos que mostraban la seguridad del fin de la guerra Irán-Irak en agosto de 1988. Irak se lanzó a una rápida reconstrucción de la zona de Basora, zona que antes de la guerra concentraba a 1,5 millones de habitantes, habiéndose quedado vacía durante la misma. "Sadam ha concedido prioridad absoluta a que la ciudad de Sínbad el Marino renazca de sus cenizas. La primera fase concluyó en junio y puso en el escaparate un lujoso aeropuerto tan

vacío de viajeros como repleto de marol italiano. Siete grandes compañías con más de 100.000 trabajadores se han reparado Basora y echan mano de un presupuesto de más de 5.000 millones de dólares, con el que se pretende levantar una nueva Venecia. Se dragan los canales, se instalan nuevas redes de alcantarillado se desecan zonas pantanosas, se construyen miles de nuevas viviendas y se retiran los últimos sacos terrosos que protegían los edificios" (El País 10-9-1989). Es evidente que si no hubiese habido una cierta seguridad, un cierto compromiso con la burguesía iraní, no se hubiesen iniciado tan pronto estas grandes obras de reconstrucción de Basora. Y lo mismo sucedió con Irán: "Irán aprobó recientemente un plan de inversiones para el próximo quinquenio por valor superior a los 120.000 millones de dólares" (5 Días, 9-4-1990). Irán e Italia han firmado un amplio acuerdo "valorado en 13.000 millones de dólares para los próximos cinco años" (Idem). Actualmente, Japón y Alemania son los dos países con mayor intercambio comercial con la República Islámica. El plan de reconstrucción iraní también preve "la utilización de créditos extranjeros por valor de 27.600 millones de dólares" (5 Días, 1-2-90). Un paquete importante de este negocio lo llevarían a cabo empresas rusas a cambio de gas y petróleo iraní.

Y llegamos a la actitud iraní ante la invasión de Kuwait: "Fuentes iraníes dicen que Teherán ha garantizado a Bagdad que no interferiría en la demanda de Irak sobre las islas" Warba y Bubiyan (5 Días, 2-8-90). Y en opinión de Fred Halliday, profesor de relaciones internacionales de la London School of Economics, "Irak estaría dispuesta a conceder a Irán la soberanía de Shat al Arab si consiguiese el control de las islas" (Idem). Estas informaciones que proceden del día 1 de agosto, o sea antes de la invasión de Kuwait, denotaban la solidez de los acuerdos. Acuerdos que salían a la luz pública el 15 de agosto, cuando Irak le ofrecía a Irán firmar la paz entre ambos países, aceptando todas las condiciones iraníes. Devolviendo los territorios ocupados y aceptando compartir en pie de igualdad el estuario de Chat al Arab. Además de la devolución mutua de más de 100.000 prisioneros de guerra. El objetivo que persigue Irak es el de poder disponer de unas 30 divisiones equipadas en otros frentes de guerra. Los cambios de frentes o de alianzas son frecuentes en la historia de las guerras interburguesas. Ante las acusaciones contra la burguesía iraní de haberse aliado ahora con su enemigo de ayer, respondía el Teheran Times: "Irán tiene todo el derecho para contemplar la presente crisis del Golfo desde la perspectiva de sus intereses nacionales" (El País 7-9-1990). Esta declaración deja abiertas todas las puertas. Los occidentales temen que se produzca una alianza Irak-Irán en caso de guerra, algunos insinúan que ya existe, y los "expertos militares soviéticos consultados se muestran convencidos de que, en caso de confrontación militar, Irán se unirá a Irak y estallará una IIIª guerra mundial" (El País, 29-9-1990).

El imperialismo occidental declara y confiesa una y otra vez que los iraquíes les cogieron por sorpresa en su ocupación de Kuwait, que nadie la había previsto, y que nadie sabía nada. Además de la entrevista del 25-7-90 entre la embajadora de EEUU y Sadam Hussein, hay otro hecho más significa-

tivo que demuestra todo lo contrario. Ya en junio pasado tuvo lugar en Knokke, Bélgica, una reunión secreta del imperialismo occidental y japon, donde consiguieron "unificar la defensa del Golfo Pérsico" (5 Días, 29-8-90). ¿Si Irán había sido derrotado, contra quien debían defenderlo?

En las movilizaciones arenas del entrelazamiento de intereses capitalistas, cuando de alianzas se trata, todo es posible, y ninguna hipótesis debe descartarse a priori. Pero debemos dejar clara una cosa: la anexión de Kuwait por Irak, convierte al capitalismo iraquí en un enemigo potencial de alto riesgo a medio y largo plazo para los intereses del capitalismo imperialista occidental tanto en Oriente Medio como en las propias metrópolis. 1) La burguesía iraquí trata de mantener una autonomía hacia occidente utilizando el poder del petróleo para dotarse no sólo de refinerías y complejos petroquímicos, sino de una industria pesada que le permita dotarse autónomamente de armamento sofisticado. 2) Los imperialistas occidentales y los rusos saben que si le permiten la anexión de Kuwait, Irak se coloca en el camino que le permitiría dotarse del poder económico suficiente para alcanzar esa industria pesada, esa industria con tecnología autóctona. Pero esto modificaría la actual división internacional del trabajo. Algo que no es posible sin un triunfo en una guerra mundial. Objetivo para el que el capitalismo iraquí no está preparado, aunque las consecuencias de la guerra con Irán parecen empujarle al choque militar. Un choque a vida o muerte, en el que en principio, objetivamente, tiene todas las de perder.

¿Por qué estallan las guerras de rapiña entre bandidos capitalistas? Porque las fuerzas productivas se sienten oprimidas en los límites de los estados capitalistas más potentes. La tendencia del capital imperialista consiste en suprimir las fronteras políticas y apoderarse de todo lo que le circunda, en suprimir las aduanas, los tabiques que detienen el progreso de las fuerzas productivas, en una palabra, en anexarse a otros países, en expandir el radio y el diámetro de sus mercados, de sus materias primas, etc. Por tanto las guerras son el producto de las contradicciones inherentes al modo de producción mercantil-capitalista, y no a este o aquel personaje, loco o cuerdo. Siendo éste el fundamento central de todas las guerras capitalistas, la dialéctica histórica nos induce a creer, con los datos hasta ahora disponibles, que el choque bélico parece inevitable si la burguesía iraquí pretende defender el desarrollo de sus fuerzas productivas, aunque deba empezar por destruirlas.

Durante los 8 años de guerra contra Irán, la burguesía iraquí ha demostrado una cohesión excelente, donde hablar de suníes, shíes y cristianos para caracterizar a ese país carece de sentido (un país en el que sólo la pequeña burguesía kurda manifestó su descontento, aplastado con las armas químicas, ametrallamientos, etc, por la burguesía iraquí,) porque el monopolismo de esa burguesía y de su estado no sólo es militar, sino y sobre todo de clase. De una burguesía moderna, con un sentido claro de su papel en el área de Oriente Medio. De un país árabe donde el 50% de los universitarios son mujeres, las que en elevado porcentaje se han incorporado al trabajo productivo, aunque esto haya estado apoyado en parte, por la guerra. Burguesía que ha sabido establecer y mantener una elevada

cohesión social en el país, lo que la ha hecho más temible ante los ojos de sus competidores extranjeros.

Dentro de todo este contexto no podemos pasar por alto la existencia del proletariado palestino. ¿Qué se juegan los proletarios palestinos en estas luchas interburguesas? ¿Cuál debe ser su papel? El pueblo palestino, como todos los pueblos está dividido en clases, con la constitución de un estado o sin ella, con una federación con Jordania o con Israel, la situación del proletariado palestino va a seguir siendo de explotación y de opresión. La "paz global" para Oriente Medio o la liberación de Palestina propuestas por la burguesía iraquí no es más que un juego. Si Irak consiguiese parte de sus objetivos sin guerra, los palestinos seguirían como hasta ahora: como un objeto de comercio con el que todas las burguesías árabes encubren su papel antiproletario. Razones por las que el proletariado palestino debe romper con su burguesía, con las concepciones de "nación árabe" y de "pueblo árabe", asumiendo el internacionalismo proletario y el marxismo integral como únicas armas de su emancipación social junto al resto del proletariado mundial.

La misma Intifada no es más que un instrumento de la burguesía palestina, pues resulta que: "La Intifada ha sido realmente una bendición para algunos negocios palestinos" (5 Días, 27-9-90), según declaraba el profesor Hisham Awatani, presidente del Grupo de Fomento Económico de Palestina. Awatani calcula que "las exportaciones desde Israel hacia los territorios ocupados han disminuido un total de 550 millones de dólares" (idem). Esto se conseguía a través de asaltos y destrucciones en comercios con mercancías procedentes de Israel. Esto sólo demuestra el dominio de la burguesía y la necesidad de la autonomía clasista del proletariado.

RECESION INTERNACIONAL Y CRISIS DEL GOLFO

Algunas cifras sobre el petróleo: "En 1953 las ocho hermanas -pues incorpora a la CIP - controlaban el 95,8% de las reservas, el 90,2% de la producción, el 75,6% de toda la capacidad de refinación, y el 74,3% de todas las ventas de productos" (5 Días, 12-9-84). Dominio y control que se esfumó en los años sesenta e inicios de los setenta con las nacionalizaciones. El aumento del consumo: "Entre 1955 y 1973, en Europa occidental, las importaciones de petróleo respecto al total de energía consumida pasó del 24,4 al 64,5%, mientras que en Estados Unidos la variación fue desde el 7 al 18,1%. Mayor fue el salto en Japón, donde se pasó desde el 22,9 al 80,4% (idem). El coste medio anual del barril de petróleo fue de 2,83 dólares corrientes en 1973, de 10,41 en 1974. De 36,69 en 1980, de 34,32 en 1981, de 12,87 en 1986, de 13,22 en 1988 y de 15,69 en 1989. Habiendo subido a 20 dólares en julio pasado, y después de la invasión de Kuwait ha sobrepasado los 40 dólares.

En 1978, EEUU llegó ya a importar el 55% del petróleo que consumía. Porcentaje reducido hasta el 30% en 1985, "a costa de extraer crudo en los estados sureños y en Alaska, con un coste a veces superior a los diez dólares el barril" (El País 19-4-1986). Entre 1985 y 1990 la producción de petróleo en USA pasó de 9 a 7 millones de barriles

diarios. "La maquinaria no ha sido utilizada durante años, y de los 190.000 pozos que producen petróleo en Texas, 132.000 bombean menos de 10 barriles al día" (El País, 19-8-1990). Parece que cuando EEUU llega a importar más del 50% de su consumo de petróleo se encienden las luces de alarma y estallan las crisis en Oriente Medio: "La dependencia de EEUU de las importaciones de crudo ha aumentado hasta el 54% de su demanda total durante el primer semestre" (El País, 3-8-1990). Resultando que en el séptimo mes de 1990, en julio, ya se aumentó la producción interior a los niveles de 1985, al pasar de 7 millones de barriles diarios hasta junio, a 8,7 millones en julio y 8,6 en agosto. Lo mismo sucedía en el Mar del Norte, donde alcanzó los 3,5 millones de barriles en julio y agosto, cuando a causa de las explosiones en varias plataformas, la producción había caído a 2,3 millones.

Los expertos norteamericanos consideran que el conflicto puede suponer un incremento de la producción interna de Texas que se cuantifica en 8.000 millones de dólares". Y concluyen: "Todos estamos sonriendo" (El País, 6-8-1990). Con unos precios sostenidos se "generarían alrededor de 50.000 puestos de trabajo y un mínimo de 80 pozos" reiniciarían la producción (idem). Nada más producirse la invasión de Kuwait empezaron las grandes fiestas en Texas ¡Parecía que estaban ya programadas!

Los beneficios de las petroleras estadounidenses han pasado de 1,5 dólares por barril antes de la crisis del Golfo a entre 4,5-8 dólares a mediados de septiembre. Esto demuestra que a EEUU le beneficia la subida del petróleo en la guerra económica con sus competidores occidentales y Japón: aunque "según recientes estudios econométricos, Japón y Alemania absorberían el choque petrolero en un año como máximo, pero no así Estados Unidos" (5 Días, 20-8-1990) En la memoria de los capitalistas yanquis está imborrable el recuerdo de las crisis de 1973 y 1979, cuando obligaron a sus competidores a retroceder durante algún tiempo, y ya en 1984, con el avance de Irán en su guerra contra Irak, esperaban haber repetido 1973 y 1979: "Todos los sectores de la industria petrolera norteamericana creen ver en la nueva situación del Golfo Pérsico una repetición del embargo del petróleo hecho por Arabia Saudita en 1973 y de la crisis iraní en 1979, acontecimientos que supusieron una crisis económica a nivel internacional, pero un gran desarrollo para la industria norteamericana" (5 Días, 23-5-1984). Seis años después, esta sigue siendo la ilusión norteamericana: descargar su crisis sobre los competidores. ¿Conseguirán los yanquis, una vez más, hacer recaer sobre el resto del mundo sus problemas económicos internos?

LOS PROBLEMAS DE LA ECONOMIA DE EEUU

Como venimos explicando en esta revista, en los Números 7-10-13-15 y 16, la tan cacareada recuperación económica de la era Reagan carecía de bases científicas mensurables en las que apoyarse. El crecimiento fue artificial, pues tenía y aún tiene como sostén el endeudamiento interior y exterior del estado, que pasó de 1,06 billones de dólares en 1980 a 3,2 billones en la actualidad, y el endeudamiento del sector privado que pasó de 2,84 billones en 1980 a unos 8 billones de dólares en la actualidad. Este curso económico, como locomotora que tira de la economía estadounidense y mundial, está tocando

techo desde su inicio en 1976, y aunque retrasen o mitiguen momentáneamente los estallidos, llegará un momento en el que el techo se caerá a plomo sobre el suelo. Pues los mismos prestamistas se verán obligados en última instancia, a cortar sus créditos en cuanto consideren en peligro la recuperación de los intereses o del principal. Un botón de muestra: "La deuda neta de EEUU aumentó un 25%, hasta 663.750 millones de dólares al término de 1989, frente a los 531.080 millones registrados un año antes (5 Días, 3-7-90). Los inversores extranjeros poseían 2.076 billones de dólares en activos norteamericanos a final de 1989, frente a 1,797 billones a final de 1988. Los fondos USA en el exterior eran de 1,413 billones frente a 1,266 un año antes. Y se reconoce: "La Reserva Federal (Fed) ha perdido gran parte de su control sobre los tipos de interés en Estados Unidos. Su poder se desvanece, poco a poco, en favor de Tokio y Frankfurt. Pero a medida que la Fed pierde influencia, EEUU pierde el control que ejerce sobre el destino de su economía" (5 Días, 13-3-90). Esta dinámica de luchas entre las distintas potencias capitalistas por decidir la política económica mundial, es la que rompe los equilibrios existentes, echando o tendiendo a echar las bases para nuevos y más violentos choques en la arena del mercado mundial.

The New York Times (24-4-90) explicaba así el problema financiero de EEUU frente a sus competidores: "Japón ahorra seis veces más por persona que Estados Unidos y su tasa de inversión casi triplica a la norteamericana". Es decir, que mientras se mantenga esta relación de ahorro e inversión de Japón frente a EEUU, la ventaja japonesa en los mercados mundiales deberá seguir creciendo y consolidándose. Y esta tendencia obligará a EEUU, antes o después, a recortar drásticamente el consumo de las masas proletarias, además de obligarlas a aumentar la productividad, empeorando las condiciones de trabajo, los servicios públicos, etc.

En las últimas semanas ha salido a la luz el desacuerdo para reducir los presupuestos en 500.000 millones de dólares en los próximos 4 años. Estas medidas vienen impuestas por un déficit insostenible: "El déficit fiscal de EEUU aumentó a 241.700 millones dólares en los primeros 11 meses del presente año fiscal que termina este mismo mes" (El País 26-9-90). Y aunque aún no hay una decisión definitiva, el principal recorte propuesto recae una vez más sobre la clase obrera: "Los ahorros en programas del tipo Medicare -un plan de asistencia médica para la tercera edad- se cifra en 119.000 millones de dólares" (5 Días, 2-10-1990). O sea, de 500.000 millones, 119.000 saldrían de los sectores más débiles e indefensos de la clase obrera.

No pretendemos afirmar que los explotadores de la industria yanqui no estén atacando a los proletarios continuamente. Esta es la realidad: "Las 500 grandes empresas de EEUU han eliminado alrededor de 15 millones de puestos de trabajo en los últimos 10 años" (El País, 1-7-90). "Desde enero de 1989, el número de puestos de trabajo en las fábricas se ha visto reducido en unos 455.000" (El País, 8-9-90). Pero ni siquiera estos millones de despidos, ni las reducciones salariales que se produjeron entre 1981 y 1985, de hasta un 50%

tras largas huelgas, le bastan al capitalismo yanqui para superar su crisis de competitividad en el propio mercado y en el mundial. Y esta situación nada tiene que ver con la crisis prebélica del Golfo: "Incluso antes de la invasión de Kuwait por parte de Irak, el crecimiento americano era ya casi nulo, cayendo al 0,4% en el segundo trimestre, frente al 1,7% del primero" (5 Días, 29-9-90). En agosto cayó el 1,2% el índice compuesto de los principales indicadores económicos. "Ya antes de que Sadam Hussein invadiese Kuwait, los nubarrones tormentosos se cernían sobre muchos de los sectores de la economía estadounidense", "el declive comenzó a finales del año pasado y no será en absoluto suave". "La gente no está gastando el dinero. Están asustados". "Todo está muerto: las tiendas, el mercado inmobiliario, los negocios de remodelación doméstica" (5 Días, 17-8-90). Esta descripción es una buena radiografía de los efectos de una enfermedad mercantil, incubada durante años, y totalmente ajena, como seguiremos exponiendo, a la ocupación de Kuwait.

Hablando sobre la situación de la banca en EEUU se dice: "El clima que se respira es el más difícil que se ha respirado en toda la historia de la industria de los servicios financieros" (5 Días, 6-8-90). "Enfrentados a una dura competencia, los grandes bancos han tenido que disminuir sus tipos y por ello obtienen menos beneficios". "Estos hechos quedaron ocultos en los ochenta con los suculentos ingresos que obtenían los bancos por financiar las fusiones". Estas operaciones "ayudaron a los bancos a conseguir entre un 12 y un 14% de rentabilidad sobre los recursos propios" (idem). A pesar de estos tipos: "Los beneficios de la banca (USA) entre abril y junio bajaron un 15,9 respecto a los del primer trimestre y un 24% sobre el mismo período de 1989, quedándose en 5.300 millones de dólares" (El País, 8-9-90). Y ahora vendrán los problemas para cobrar aquellos préstamos de alto riesgo: "Los cincuenta mayores bancos han realizado préstamos de alto riesgo para la compra de empresas por valor de 126.000 millones de dólares" (5 Días, 14-9-90). Pero los riesgos ya se están manifestando: "Citicorp, la mayor compañía bancaria de Estados Unidos, anunció la semana pasada que sus beneficios durante el segundo trimestre habían bajado un 37% hasta 248 millones de dólares, comparado con el mismo período del año anterior". Las causas eran "las pérdidas crecientes en créditos inmobiliarios". "El Chase Manhattan, número dos bancario, declaró unos beneficios de 52 millones (...), con un descenso del 62%" (El País, 26-8-90).

Desde 1987, Citicorp se ha visto obligado a dar por perdidos o a apartar reservas de 4.000 millones de dólares para cubrir los préstamos a países menos desarrollados. El año pasado, sus beneficios netos descendieron un 73%. Y si los préstamos exteriores son difíciles de cobrar, resulta que: "Wall Street está aún más preocupada por el problema de la compañía con los préstamos nacionales" (El País, 26-8-90). Resultando que se han multiplicado los préstamos para inmuebles comerciales en EEUU desde 1985, "elevándose ahora a 12.800 millones de dólares". "Paralelamente, sus morosos en ese subsector han pasado de 303 millones a 1.900 millones, y es probable que aumenten más todavía" (5 Días, 27-6-1990), más otros "700 millones con problemas" en los préstamos de 7.900 millones "para transacciones

de compraventa de empresas con garantías de activos" (idem). Y se afirma que el Citicorp no sólo es el primer banco de EEUU, sino también el más saneado. No es de extrañar que la banca estadounidense se bata en retirada en los mercados internacionales:

"En 1984, 163 grupos financieros de EEUU tenían 917 sucursales en el extranjero. En 1988, las cifras habían bajado a 132 bancos y 449 sucursales. Si se examina el activo, las cifras son aún más contundentes. La caída del activo de bancos estadounidenses en el extranjero ha pasado de 343.000 millones en 1981 a 275.000 millones cuatro años después. (...) cuando se hagan públicas las cifras correspondientes a 1989, la caída será mucho más acusada" (5 Días, 8-7-90). Y en otro contexto: "En la anterior reunión de la Conferencia Monetaria Internacional, celebrada en 1976, unos 56 bancos estadounidenses eran miembros. Ahora sólo 35. (...) Las filiales en EEUU de bancos extranjeros controlan una cuarta parte de los activos bancarios norteamericanos -los propietarios japoneses por sí solos controlan el 14% frente a un 14% de propiedad extranjera en 1982 y un 3,8% en 1973" (5 Días, 11-6-90). O sea que no sólo pierde posiciones en el exterior, sino que la banca extranjera controla una cuarta parte de los activos bancarios norteamericanos. Pero esto no es todo: "En el segundo trimestre, los ingresos netos de las 639 compañías norteamericanas más importantes han caído un 11% en comparación con el mismo período del año anterior, según un estudio del Wall Street Journal. La bajada de los beneficios fue de un 18% en el primer trimestre de este año" (5 Días, 9-8-90). En el segundo trimestre los beneficios cayeron "en los sectores del automóvil, bancos, cajas de ahorros e industria del acero" (idem). La situación de las aseguradoras sigue el mismo camino que las cajas de ahorro y los bancos: "La legislación estadounidense sobre seguros tiene serias deficiencias, similares a las que condujeron al colapso de los negocios de ahorro y préstamos, según un amplio informe del Congreso publicado recientemente". "El paralelismo entre la situación actual del sector seguros y las primeras fases de la debacle de préstamos y ahorros resulta obvia a la vez que inquietante"; "La mitad de las insolvencias ocurridas desde 1969 sucedieron en los últimos cinco años y sólo en 1989 se pagaron casi la mitad de los costes de fondos con garantía estatal asociadas a esa insolvencia", sólo 4 quiebras de aseguradoras. "Costarán 5.000 millones de dólares" (5 Días, 6-3-90). En este ambiente de quiebras y déficit generalizados, empresas y bancos europeos y japoneses compran aseguradoras norteamericanas.

"Chrysler anunció ayer un descenso del 47,2% de sus beneficios netos durante el segundo trimestre de 1990 (...). La cifra de negocios trimestral se ha visto igualmente reducida en más de un 11%". "El descenso de estos resultados se atribuye a los costes de la campaña de promoción de ventas a través de créditos a bajos tipos de interés" (5 Días, 1-8-90). Los beneficios de General Motors cayeron el 39,2% y los de Ford el 45,3%. "Más significativo aún puede ser que la distancia tecnológica entre nipones y Detroit es ya tan grande que nadie cree en una posible recuperación del terreno perdido" (5 Días, 20-2-90). Los japoneses poseen ya 8 plantas de ensamblaje en USA, y han iniciado el diseño y la producción global en EEUU.

En 1989 controlaron el 26% del mercado y la progresión en la conquista de la cuota de mercado continúa. Conquista que provocará algo más que quiebras: "Standard Poor's", la agencia norteamericana de análisis financieros, anunció ayer que rebajaba el nivel de solvencia de la deuda a largo plazo de Ford Motor, así como la deuda a largo y el papel comercial de Chrysler Corporation" (5 Días, 15-6-90); "la deuda de los fabricantes de automóviles norteamericanos asciende a 200.000 millones de dólares" (Idem). ¿De donde saldrán los 200.000 millones de dólares de la deuda automovilística? ¿Y quién debería extrañarse de los accidentes en los transportes? "El promedio de edad de los 5.253 aviones que componen la flota estadounidense es de 14 años, y un 13% de los aparatos fue construido hace más de 20 años" (El País, 22-1-89). Aunque la industria aeronáutica estaba en plena crisis a mediados de julio de 1990, "la empresa norteamericana Mc Donnell Douglas despedirá a 17.000 trabajadores (El País, 18-7-90), el 13% de la plantilla. Es la principal contratista del Pentágono, y sus problemas tienen como base la "prevista reducción de decenas de programas militares en diez años" (Idem). Se llegó a hablar de posible "suspensión de pagos" y de su "venta a la japonesa Mitsubishi" (5 Días, 16-7-90). ¿No son suficientes todos estos datos económicos para demostrar la veracidad de la "contemporización" dada por EEUU a Irak para que ocupase Kuwait, transformando así su crisis económica interior en crisis económica mundial? ¿No desviaban a la sacrosanta opinión pública hacia el Golfo Pérsico mientras discutían de presupuestos y cómo la clase obrera pagará fundamentalmente los recortes presupuestarios en el interior de EEUU, además de empequeñecer como cosas secundarias la reunificación alemana y las grandes concesiones del capitalismo ruso? Sea como fuere, planificado o no, el resultado es que han introducido un factor nuevo con la crisis del Golfo en el panorama internacional, que ha conseguido desviar la atención de otras cuestiones con una importancia histórica mucho mayor.

¿LA CRISIS ECONOMICA ERA SOLO ESTADOUNIDENSE?

No, además de la crisis de los países en vías de desarrollo, Inglaterra y Japón tenían ya fuertes problemas financieros. Los bancos ingleses Lloyds, Barclays y Midland se han visto obligados a provisionar grandes fondos para tapar los agujeros de las muchas quiebras domésticas que están haciendo pedazos el "capitalismo popular" lanzado a mediados de los años ochenta: la patronal inglesa se alarma ante "una recesión tan grande como la que padeció en 1981", quejándose de los altos tipos de interés que están arrasando a los que compraron casas en los últimos años, al tener "que pagar por sus hipotecas un 15% de interés, lo que significa un 50% más que hace dos años" (5 Días, 24-9-90). Además de que las viviendas están depreciándose.

El 30 de agosto Japón sabía su tipo de descuento del 5,25 al 6%, en mayo de 1989 estaba aún al 2,5%. "Hasta no hace mucho tiempo las obligaciones del estado japonés daban un rendimiento del 4%; ahora han llegado al 8%" (5 Días, 1-9-90). Estas subidas de los "tipos de descuento" del banco central y el salto del rendimiento de las "obligaciones del estado" han provocado desde finales de 1989 la caída de la bolsa de Tokio, que antes de la crisis del Golfo había perdido un 26% con relación a finales de enero de 1990. "En los últimos 8 meses el mercado

de Tokio ha perdido más de un tercio de su capital total -más de 1,3 billones de dólares" (5 Días, 24-8-90), aunque después, las sucesivas caídas de los valores bursátiles de Tokio han llegado a perder hasta el 45% de su valor de finales de 1989.

Los depósitos de los bancos japoneses pasaron de 1 billón de dólares en 1980 a 3,8 billones en 1989. En la suma de todos los préstamos internacionales en 1984, los bancos japoneses controlaban el 20%. "Hoy su participación es de casi el 40%" (El País, 26-8-90). Pero tampoco esta tendencia de la banca japonesa iba a ser eterna: "los beneficios conjuntos de los 13 mayores bancos japoneses descendieron un 11,6%, hasta 730.000 millones de dólares, en el año fiscal que terminó el 31 de marzo, lo que supuso el primer descenso en 10 años" (El País, 16-8-90). La mayor tasa de interés pagada a los depositantes y las "tremendas amortizaciones de malos préstamos a México, Filipinas y otros países en desarrollo" son la causa (Idem). No debe dejarse a un lado que los japoneses, en 1979, sólo tenían 3 bancos (7^º, 9^º y 10^º) entre los diez primeros del mundo y 8 entre los 20 primeros. En 1989, los 10 primeros bancos del mundo eran ya japoneses, y 16 de los 20 primeros también lo eran. Pero ni siquiera esta aparente omnipotencia les libra de las crisis o de las leyes del mercado mundial: "los bancos japoneses han pedido ayuda a las grandes compañías de seguros y los grupos industriales del archipiélago para que les concedan los préstamos que necesitan para mejorar sus fondos propios", afectados seriamente por la caída del mercado bursátil (5 Días, 22-9-90). Toyota "reconoce tener una liquidez de 15.000 millones de dólares" (Idem), petición que ha recibido una respuesta positiva. Esta situación financiera podría desembocar la subida de los tipos de interés, y en la práctica representa un contraataque de japoneses y alemanes, ya antes de la crisis del Golfo, al subir sus tipos de interés y ponerlos a la altura de los norteamericanos. Golpe que ya se está haciendo notar con la retirada neta de inversiones de EEUU hacia Japón se ha llevado "8.000 millones de dólares repatriados desde EEUU en el primer trimestre de 1990" (5 Días, 11-10-90). Mientras que las inversiones extranjeras en USA en 1989 fueron de 82.000 millones de dólares, en el primer semestre de 1990 se quedaron en 10.500 millones: "los extranjeros se han convertido en vendedores netos de valores estadounidenses este año. Mientras tanto, los norteamericanos están comprando 4 veces más bonos en el exterior que durante 1989. Si esta tendencia se mantiene, Salomon Brothers predice una salida de 22.000 millones de dólares durante este año, frente a la entrada inversora de 88.000 millones en 1989" (5 Días, 18-9-90). Este es el tañón de Aquiles de la economía estadounidense; los créditos. Si los años del dinero le cortan los créditos, USA puede pagar caro el haber ayudado a provocar la crisis del Golfo.

Si a esta delicada situación financiera de la banca japonesa, le añadimos los efectos de la reunificación alemana, de la absorción de los países del este europeo y la situación económica de Rusia (la situación de los países en vías de desarrollo pasa casi desapercibida en medio de este huracán), unidas a la situación de quiebra técnica (no política), de la economía norteamericana, y a la crisis prebélica del Golfo Pérsico con los precios del petróleo

disparados a más de 40 dólares el barril como apertura del tañón cotidiano, todos ellos moviéndose en el filo de un cuchillo, parecería que tenemos ante nuestros ojos el mayor cataclismo de la historia. Cuando por el contrario, observamos como la burguesía mundial forma en un frente "compacto", y momentáneamente parece abandonar sus intereses individuales y defender el interés general. Esta es la imagen que nos sirven los medios de comunicación a todas horas. ¿Pero esto es ciencia ficción o es real? ¿Cuanto tardará en caer esta máscara de la unidad del capitalismo imperialista mundial?

La situación actual no es ciencia ficción, es un momento de la historia del capitalismo mundial. Un momento de la disolución formal de los grandes acuerdos de 1945, que establecieron un reparto del mundo y de la división del trabajo internacional entre vencedores y vencidos. Reparto y división del trabajo que desde hace años ya no correspondían a la realidad económica, política y militar de 1945. Abriéndose una nueva etapa en la que los vencidos (Alemania-Japón) aún no son vencedores, y los vencedores han dejado de ser tales vencedores, aunque por la inercia de la historia y por el peso de las tradiciones sigan actuando como tales en sus modos o formas de comportamiento externo: se ha abierto un vacío de poder decisivo real, vacío que sólo podrá ser llenado por un nuevo reparto imperialista del mundo, tras una tercera guerra mundial, si la única clase revolucionaria de la historia moderna, la clase proletaria, no impide o no transforma esa tercera guerra imperialista en guerra civil revolucionaria y en revolución comunista.

En este contexto, la crisis del Golfo no es la meta sino la línea de salida hacia un futuro incierto, preñado de alianzas entre estados y entre bloques de estados, alianzas que se romperán y se recompondrán con equilibrios inestables, aunque todos tendrán como objetivo demostrar la "imposibilidad" de una tercera guerra imperialista mundial, todos pretenderán acabar con las guerras, con la violencia y con el terror, exigiendo el monopolio de las armas en manos de cada estado, y la decisión de la guerra en manos de la ONU u otros organismos burgueses que nazcan en el futuro. Todos estos organismos imperialistas cumplen la función de policía internacional, en primer lugar antiproletaria, con el objetivo de impedir o de intentar aplastar la única revolución que aún queda pendiente: la revolución ininterrumpida de los esclavos modernos que debe conducir a la sociedad comunista.

En ciertos momentos, como el actual, también puede hacer de policía en conflictos tipo Irak-Kuwait, si se ponen de acuerdo para repartirse el botín y mantener el conflicto controlado dentro de ciertos límites.

De la crisis del Golfo y de la posible guerra se beneficia EEUU, en especial sus petroleras e industrias químicas, se benefician los grandes consorcios de armamento y sus derivados (ahí están los grandes contratos de suministro de armas a Arabia Saudí) e intenta beneficiarse la banca si consigue desviar una gran masa de dinero efectivo hacia los países exportadores de petróleo, y si estos lo depositan en la banca yanqui como sucedió entre 1973 y 1984, reduciendo o eliminando los actuales superávits comerciales y por cuenta corrien-

te de Japón y Alemania. Cambiando el curso de los actuales flujos de capital con medidas militares y políticas. Inglaterra también se beneficia como exportador neto de petróleo; se beneficiaría si se modificase el actual flujo de capitales, y es el capitalismo imperialista más interesado en la liberación de Kuwait, no sólo por sus lazos históricos con su ex-colonia que seguía siendo una importante plataforma para penetrar en el área, sino porque Londres era y es el centro del organigrama de las inversiones mundiales del capital financiero kuwaití y demás socios de Oriente Medio que se apoyan en los expertos kuwaitíes para realizar sus inversiones.

La situación prebélica del Golfo, la subida del petróleo, beneficia claramente al imperialismo ruso, porque así duplica o triplica sus ingresos en divisas fuertes por la venta de petróleo y gas, de los que dependen sus exportaciones en un 60%. Para el imperialismo ruso esta situación equivale a un "milagro" económico, que aunque no puede resolver sus graves problemas económicos y sociales si debería ayudar a mitigarlos. Por lo que Rusia deberá intentar prolongar esta situación lo máximo posible, tratando de retrasar la guerra y manteniendo la tensión. La destrucción de la industria petrolera en Oriente Medio, beneficiaría a Rusia más que a ninguna otra potencia, pues Rusia produce en torno a 11-12 millones de barriles diarios de petróleo y controla el 38% de las reservas mundiales de gas reconocidas. De aquí el interés en las declaraciones del ministro de negocios exteriores Shevardnadze: "La comunidad mundial no puede permitir la aparición de estados rapaces y de regímenes piratas" (El País, 5-9-90). 0 en la asamblea de la ONU calificando la invasión iraquí de Kuwait como sigue: "Un acto de terrorismo se ha perpetrado contra el nuevo orden mundial naciente. A menos que encontremos una forma de responder a esta agresión y hagamos frente a la situación, nuestra civilización retrocederá medio siglo" (El País, 26-9-90). Siendo también el precursor más consecuente de una policía mundial centralizada bajo las siglas ONU: Rusia "ha propuesto la creación de una junta de jefes de estado bajo la supervisión del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas para coordinar la defensa de los barcos de guerra desplegados en la región..." (5 Días, 15-8-90). A lo que respondían los yanquis "que en sus planes no entraba por el momento la posibilidad de que las tropas norteamericanas actuen bajo un mando conjunto de las Naciones Unidas o de que sus barcos naveguen bajo la bandera de la ONU" (El País, 15-8-90). Si los americanos son los que cargan con el peso principal del bloque y de la posible invasión de Irak, aceptarán gustosamente arroparse con la bandera de la ONU, pero no aceptaría un mando conjunto que no esté dirigido por yanquis sin supervisiones extrañas al poder militar estadounidense.

La "nueva" posición rusa ha cogido por sorpresa a muchos demócratas, a los pacifistas, y a los círculos del estalinismo que aún no se han reciclado, se miran y no acaban de creérselo! les resulta inaceptable que este papel de gendarme imperialista ya lo jugó en el reparto de la Europa del este con Hitler en 1939, y con los anglo-americanos a partir de la invasión alemana de la santa Rusia. No quieren ver que ya jugó este mismo papel, junto a los yanquis, en la crisis de Suez en 1956, contra británicos y franceses. No quieren ver que este papel, sólo que de otro modo, también lo han estado

jugando en la larga guerra entre Irak e Irán, vendiéndole armas a los dos contendientes, siguiendo el curso de la diplomacia occidental. Para los marxistas integrales no sólo no es ninguna sorpresa, sino que y hace tiempo que lo habíamos previsto y anunciado: "la guerra entre estados o entre etnias es un buen método para acabar colocado a todo Oriente Medio, Libia y quizás Argelia, en la situación que está Egipto, o incluso Siria. En esta tarea colaborarán gustosamente el bloque occidental y Rusia" (El Comunista, Nº12, enero de 1987).

Y proseguíamos en el mismo artículo: "Si Irak se encontrase en una situación extrema, habría una intervención militar directa, no importa que países intervengan directamente. Pueden ser los países del Golfo y Egipto, extendiendo así el conflicto a todo Oriente Medio; tendiendo a convertir a esa zona en un solar (libanización)..."

¿Acaso no se ha producido esa situación extrema al acercarse el "vencedor" Irak a las tesis de Irán... y al proponerle un pacto? ¿Y qué preveíamos en el artículo para esa situación extrema...? "Si es imprescindible pueden intervenir los yanquis solos o flanqueados por Francia e Inglaterra, e incluso por los rusos, en el caso de que Irán no acepte las condiciones de la diplomacia secreta (colóquese Irak en lugar de Irán, o las tesis iraníes abrazadas por el "vencedor" Irak, ndr)... En una eventualidad de este tipo, ni Siria ni Israel podrían quedar fuera del conflicto. Conflicto que podría destruir gran parte de los pozos de petróleo en Oriente Medio, hecho del que se beneficiarían grandemente no sólo los USA, sino también Rusia y Gran Bretaña. Si esta hipótesis se verificara, la guerra no sólo la perderían Irán-Irak y demás productores de petróleo del Golfo, también la pagarían los países no productores de petróleo, competidores de los USA-Rusia-Gran Bretaña" (idem). Por todo lo escrito 3 años y medio antes de la "actual" crisis del Golfo, no nos han cogido por sorpresa ni los acontecimientos, ni el papel asumido por el capitalismo imperialista ruso.

ALGUNOS DATOS ECONOMICOS Y MILITARES SOBRE EL CONFLICTO DEL GOLFO

Parecen simples hechos anecdóticos y hasta bromas de mal gusto el que Argentina, Polonia, Checoslovaquia... manden o propongan enviar contingentes militares al Golfo Pérsico, pero analizado detenidamente resulta bastante coherente con la lucha por los mercados que se dirime en estas guerras. "Irak compra 4 millones de toneladas de carne argentina al año" (5 Días, 12-9-90). El contingente militar argentino es enviado al Golfo para defender esa cuota de mercado iraquí, al igual que Canadá o Australia tratan de defender su cuota de mercado de trigo o carne; Polonia, Checoslovaquia, Rumania vendían productos siderometalúrgicos, textiles y alimentos. Si no se unen a los tefóricos vencedores de esa guerra contra el capitalismo iraquí, temen perder sus cuotas de mercado, y temen no cobrar las deudas que Irak mantiene con ellos. Esta es la base de las alianzas capitalistas para repartirse Irak o el mundo. ¿Pero en caso de guerra y destrucción de la economía iraquí, de dónde cobrará toda esta caterva de buitres y cuervos que se han lanzado en picado sobre el Golfo?

Si la deuda iraquí se evalúa en 7.000 millones de dólares con Rusia, unos 5.000 millones con Japón, de 4 a 5000 millones con Francia e Italia, además de la deuda con Alemania, Inglaterra, Turquía, Brasil, España, India, Egipto, Jordania... y los cerca de 40.000 millones de dólares que le reclaman sus ex-socios del Golfo ¿de dónde los van a cobrar si destruyen la economía iraquí, si tienen que ocupar militarmente ese territorio devastado, con millones de muertos y los otros millones de hambrientos? Esta posible guerra pudiera que resultase muy cara, y a lo mejor una de las guerras capitalistas más ruinosas de la historia para todos sus beligerantes. Y como no somos indiferentes ante los resultados de esta u otra cualquier guerra imperialista, y partiendo del principio del derrotismo proletario, de la lucha contra el socialpatriotismo y el socialpacifismo en ambos frentes, en toda guerra entre bandidos capitalistas, nuestro deseo de victoria (sin prestarle ningún tipo de apoyo) debe estar de parte del imperialismo más débil, o sea de Irak. Esto favorecería los desequilibrios mundiales. Y favorecería igualmente la aparición de las luchas de clase del proletariado a nivel internacional.

Las opiniones de la burguesía angloamericana sobre el bloqueo y la guerra son contundentes. Financial Times (3-8-90) enfocaba así de claro el bloqueo económico contra Irak: "Las sanciones puramente económicas no tendrán credibilidad ni serán respetadas sin una fuerza militar que las respalde. A fin de cuentas, la única respuesta posible a un acto ilegal de fuerza es poner al servicio una fuerza mayor".

"La lección aprendida en Vietnam es que no hay que meterse en guerras si no pretendes ganarlas" (The Wall Street Journal, 23-8-90). Y proseguía: negociar con Sadam Hussein, "mantendría su maquinaria militar intacta. Esto dejaría al Golfo a su merced y al mundo en manos de cualquier futuro pirata..".

Así opina el vicepresidente de la empresa editora de The Wall Street Journal sobre el devenir de la situación mundial: "El final de la guerra fría será en poco tiempo el principio de una era de guerras calientes" (5 Días, 8-9-90). Los portavoces del imperialismo europeo y japonés, no se sienten ni tan calientes ni tan entusiastas con la posible guerra del Golfo: "Andreotti, en calidad de presidente del Consejo de la CE, rechazó ayer, en Estrasburgo, una solución militar contra Irak, señalando que la crisis del Golfo puede ser muy larga" (5 Días, 13-9-90), haciendo un llamamiento a la "paciencia y a la sangre fría", afirmando que "es la única alternativa al conflicto", buscando "una solución negociada", pues "cualquier otra solución implicaría unos costes que deberían ser evaluados con la mayor atención" (idem). El astuto Andreotti se muestra frío y calculador, por si resultase que el remedio fuese peor que la enfermedad. Alemania se ha plegado a las exigencias norteamericanas, colaborando con 2.000 millones de dólares y enviando barcos al Mediterráneo oriental. Japón aporta 4.000 millones de dólares y se debate aún el envío de la flota de guerra al Golfo. Francia e Inglaterra están en primera fila. Pero Francia dice que va por libre: "Francia anunció que sus fuerzas no participarían en operaciones conjuntas con

la Marina norteamericana, a pesar de haber enviado a siete navíos al Golfo, el mayor contingente naval después de EEUU" (El País, 14-8-90). Luego aumentó su flota hasta 14 barcos, 48 carros de combate, decenas de helicópteros, aviones y más de 13.000 hombres. Firtiendo con el gobierno iraquí con la propuesta Mitterand para "acabar con la crisis" de Si Bagdad libera a los rehenes y anuncia su intención de salir de Kuwait, la ONU controlará la retirada de las fuerzas militares y se abrirá una negociación sobre Oriente Próximo" (El País, 1-10-90). Esta propuesta parece muy ambigua, tanto como la ilusión de que su ejército no se unirá al yanqui en caso de guerra. Cosas que los británicos ya han evaluado.

Un informe del imperialismo inglés valora los efectos económicos de las dos hipótesis que ven más probables del desenlace del bloqueo económico-militar sobre Irak: 1) el desenlace militar con una victoria rápida aumentaría en un 8% la inflación en 1991, estancamiento o parón del crecimiento económico a corto plazo. Petróleo a 40 dólares el barril. Precio que bajaría a menos de 20 dólares hacia 1995. 2) "La capitulación frente a Bagdad", podría conllevar "una disminución de un 4% en el Producto Interior Bruto (PIB) de los países industrializados durante la década de los noventa. Este se calcula actualmente en unos 16,4 billones de dólares en 1990" (5 Días, 27-9-90). Y concluye: "Es decir, la guerra es casi inevitable". Llegando a la conclusión de la necesidad de la guerra. Aunque el gobierno saudita no parece estar tan convencido, y desearía sólo un castigo contra Irak, para obligar a los iraquíes a que se dobleguen ante el nuevo amo: el ministro de defensa saudí, después de que el general norteamericano Schwarzkopf definiera a los iraquíes como "pandilla de criminales", él los definía como "nuestros hermanos iraquíes" (El País, 12-9-90) lo que provocó gran malestar entre los yanquis. En el mismo artículo (escrito por Robert Fisk para The Independent-El País) se escriben frases como estas: "Arabia Saudí no tiene ningún interés en ver a Irak devastado". "La mayor amenaza a largo plazo para Arabia Saudí no es Irak, sino Estados Unidos"... "Los saudíes son los más decididos a evitar una guerra y los más dispuestos a alcanzar un acuerdo con sus enemigos" iraquíes. En caso de guerra las opiniones saudíes sólo son protocolarias, pues en casi todas las instalaciones militares saudíes, aunque en ellas ondea la bandera, están cobabitadas y controladas permanentemente por "millares de oficiales, de técnicos y de consejeros de los ejércitos de tierra, mar y aire del tío Sam" (El País, 29-5-1982). Con la incorporación de material de guerra aún más sofisticado, la dependencia no puede haber disminuido, como sucede con los radares AWACS, cuya información va a parar al ejército yanqui.

En cuanto a Irak, la opinión de algunos analistas burgueses coincide en señalar que podría soportar el bloqueo comercial un mínimo de 6 meses y un máximo de 12 meses. También se afirma que "Irak ha minado todas las instalaciones vitales de Kuwait, incluyendo los puertos, las refinерías y las plantas eléctricas" (5 Días, 22-8-90). Además de que Kuwait es también el único país de la zona que produce un combustible llamado JP-5, utilizado en los cazabombarderos" (Idem, 23-9-90). Una dependencia menos para los iraquíes. Y otra no menos peligrosa: "Irak cogió a todo el mundo por sorpresa cuando probó con éxito un cohete lanzador de satélites a principios

de diciembre de 1989" (5 Días, 3-9-90), lo que permitiría "colocar cargas militares, posiblemente contra objetivos a miles de kilómetros" (Idem). Irak cuenta con un avión de alerta y control aéreo, llamado "Adnan 1, variante autóctona para alerta temprana del soviético IL-76 Mainstag, su escaso número, alrededor de cuatro, lo hacen poco efectivo, aún concediéndole el buen funcionamiento del radar" (5 Días, 3-9-90). También posee 36 lanzadores móviles de misiles de fabricación rusa, Scud, con un radio de 500 km. Pero a lo que realmente le temen los occidentales es al sofisticado armamento precedente de Francia y Alemania. Según la revista alemana "Der Spiegel", N°39, del 24-9-90, la firma Dassault, controlada por el estado francés, "envió 328 aviones de combate Mirage, de ellos 200 cazabombarderos F-1E, 5 Super Etendard.

"El consorcio estatal Aerospatiale envió: "121 helicópteros de combate: SA-330 Puma (46); SA-341 Gacela (61); SA-321 Super Puma (14); con estos envió 59 helicópteros Apolo SA-316 Alouette-3; 4248 misiles tierra-aire, de ellos 1.350 AS-11, 664 AS-12, 1.028 Exocet AM-39 y 1.200 dirigidos por laser AS-30.

"Matra envió: 3.000 armas aéreas (...), 100 misiles de aviones de defensa aérea Crotale.

Giat envió: "541 tanques de combate AMX-10; 150 tanques de protección AMX-10; 85 obuses para tanques AMX-155-GCI. La firma Puhard envió: 167 tanques de exploración AML-60 y 143 tanques de protección AML-90; 100 tanquetas VC R con aparatos de lanzamiento del cohete franco-alemán Hot antitanques". La firma Euromissile, al 50% franco-alemana (MBB-Estado francés) envió los misiles más modernos: "4.450 misiles MILAN, con 114 lanzaderas; 5.000 cohetes Hot y 166 rampas de lanzamiento; 136 lanzadores del Roland con 1.050 cohetes de defensa contra aviones de vuelo a baja altura".

"La firma Technicatome situada en Aix en Provence hizo la aportación más importante para Irak, 140 envíos de uranio enriquecido". Y lo que califican de más peligroso en caso de guerra, es "una fábrica química, que fue construida por la firma Química Protec del Riedelsheim en Mulhausen, en el Samarra iraquí. Protec fue subcontratista de la planta piloto de Dreieich... "de Alemania. Donde se obtendría el "ácido cianhídrico altamente concentrado", que destruye "los filtros de las máscaras de gas".

"El supuesto proyecto existe: FAE es una especie de bomba de bencina, que expande su contenido líquido en el aire de una forma fina, se parece a un pequeño explosivo de composición atómica, la sustancia explosiva fue probada en el terreno de pruebas de la empresa MBB en Schrobenhausen". La MBB ha exportado a Irak, por vehículos y camiones (Madrid, Filadelfia, Londres...) más de 100 helicópteros BO-105, entre los que no faltan los más sofisticados. Aún con estas y otras muchas armas de procedencia rusa, brasileña, etc, etc, y las que haya podido producir Irak, incluyendo alguna bomba atómica, si la guerra estalla, la victoria en esa guerra entre ejércitos regulares caerá del lado del ejército occidental. Esto no admite discusión. Pero la ocupación militar de las ciudades, una vez roto el aparato formal del estado iraquí, podría conducir a grandes sorpresas para la infantería si tuviese que tomar casa por casa, y monton de escombros tras montón de escombros. Si se producen actos colectivos de heroísmo ¿por qué no podría surgir una especie de Comuna de Bagdad que rompiera tradicio-

nes y tabues... hasta ahora aparentemente irrompibles?

Por todo lo escrito anteriormente, los marxistas integrales afirmamos que el enemigo principal de la clase obrera tanto en la guerra como en la "paz" capitalistas, está dentro del propio país, es la propia burguesía, el propio ejército, las propias instituciones estatales o locales, los partidos democráticos o fascistas y las burocracias sindicales. Ante las guerras capitalistas sólo hay una posición coherente para los comunistas y los proletarios: el derrotismo revolucionario y la batalla por el desenmascaramiento del socialpacifismo y del socialpatritismo, junto a la defensa de la solidaridad internacional del proletariado mundial.

La función del proletariado iraquí es la de intentar luchar, si las condiciones lo permitiesen, por convertir la guerra imperialista en guerra civil revolucionaria contra la propia burguesía y contra el imperialismo mundial, intentando atraer y organizar a todo el proletariado árabe y emigrado de otras zonas sobre posiciones clasistas para extender la revolución proletaria a todo el área, llamando al proletariado mundial a la solidaridad de clase y a preparar la revolución anticapitalista en todos los países. Sin olvidar que todos los ejércitos burgueses del este y del oeste, incluido el iraquí, están confederados contra la clase obrera revolucionaria.

La función del proletariado del estado español (y demás países) es la de oponerse al envío de todo tipo de tropas por parte de nuestro capitalismo imperialista, ni bajo la bandera de la ONU, ni de la CEE (como proponían los imperialistas de Izquierda Unida-PCE), ni de ninguna. Debemos propagar el derrotismo revolucionario, llamamos al proletariado a romper con las instituciones del estado burgués, con el militarismo y con el socialpatritismo. La guerra demuestra en los hechos que el pacifismo sólo conduce a la impotencia y a la resignación ante el holocausto capitalista. Por ello llamamos a los proletarios/as y a los jóvenes a romper con el pacifismo, comprendiendo que "la militarización penetra ahora toda la vida social. El imperialismo es una lucha encarnizada de las grandes potencias por el reparto y la redistribución del mundo, y por ello tiene que conducir a un reforzamiento de la militarización en todos los países, incluso en los neutrales y pequeños. ¿Qué harán frente a esto las mujeres proletarias? ¿limitarse a maldecir toda guerra y todo lo militar, limitarse a exigir el desarme? (...) Les dirán a sus hijos: 'Pronto será grande. Te darán un fusil. Tomalo y aprende a manejar bien las armas. Es una ciencia imprescindible para los proletarios, y no para disparar contra tus hermanos, los obreros de otros países, como sucede en la guerra actual, y como te aconsejan que hagas los traidores al socialismo, sino para luchar contra la burguesía de tu propio país para poner fin a la explotación, a la miseria y a las guerras, no con buenos deseos sino venciendo a la burguesía y desarmandola'" (lenin, "El programa militar de la revolución proletaria").

Esta posición marxista define la cuestión militar, el manejo de las armas como una CIENCIA IMPRESCINDIBLE PARA LOS PROLETARIOS, encontrándonos que partidos que se autoproclamaban "comunistas" y "marxistas" llaman a la DESERCIÓN y a la INSUMISIÓN de los soldados proletarios; ésta es la posición de la pequeña burguesía, y es una posición anticomunista y antiproletaria.

¿Dónde irían los desertores? ¿Dónde podrían

refugiarse? ¿En que países les darían asilo? ¿Como llegarían hasta allí? Seriamente: ¿se puede parar una guerra capitalista con deserciones o con insumisión? ¿En caso de guerra no se ha fusilado en el acto y sin contemplaciones a los desertores y a los insumisos? los defensores de la deserción y de la insumisión, que es la misma cosa, demuestran no sólo que son anticomunistas, sino también su renuncia voluntaria a hacer un trabajo entre los proletarios-soldados en el seno del ejército burgués, como instrumento imprescindible para el triunfo de la insurrección proletaria y de la revolución social anticapitalista mundial, para acabar con las guerras con la explotación, con las crisis económicas y con las categorías mercantiles que configuran la sociedad actual. ¡Estos partidos pequeños burgueses desean un capitalismo sin contradicciones! ¡El sueño de los señores! Pues la guerra es capitalismo y el capitalismo es guerra, guerra para someter y explotar al proletariado.

Si al final no estallase la guerra en el Golfo, no sería por la oposición de los pacifistas. Sería porque el capitalismo imperialista habría conseguido sus objetivos básicos con el empleo de la violencia potencial, incluyendo el bloqueo de los humanistas "defensores" de niños, de los niños de su clase, a costa de la vida de millones en sus propios países y en el resto del mundo, a costa de la amenaza de muerte por hambre de los niños proletarios de Irak, de los emigrados, etc; con el triunfo de la policía internacional de la ONU sin guerra, sería propagado hasta la saciedad la falacia pacifista de que todos los países (burgueses y proletarios del mundo), pueden impedir el estallido de nuevas guerras imperialistas. Encubriendo el papel de bandadaje capitalista de la ONU y de los estados que la conforman ¡Este sería desgraciadamente, el peor resultado posible para el futuro inmediato de las luchas proletarias!

TRABAJADOR: debes saber que si apoyas la guerra, estás apoyando los despidos, los contratos eventuales, la reducción de salarios y el aumento de los precios, que son las medidas económicas que anuncia el gobierno imperialista del PSOE, medidas que, al menos en gran parte, serán asumidas por las burocracias sindicales (como están asumiendo el envío de tropas al Golfo, en completo silencio). La clase obrera, si

quiere oponerse a la guerra, debe oponerse al capital, rompiendo con la línea política burguesa que influencia y dirige los sindicatos, rompiendo con su control organizativo, organizando las luchas reivindicativas fuera de la estructura oficial de los sindicatos y politizándolas de un modo clasista y antimercantil. Lo que sólo es posible apoyando al partido comunista de clase, apropiándose y apoyándose en el único arma de que dispone el proletariado en su lucha contra la burguesía: el arma del marxismo revolucionario ortodoxo.

* * * * *

PARA CORRESPONDENCIA (SIN MAS DATOS)

APARTADO DE CORREOS 52.076

28038 MADRID

REPARTO DE EUROPA EN 1939.

(Continúa del nº 20)

En el nº 20 de El Comunista exponíamos una síntesis histórico-política de Alemania, junto a algunas perspectivas de los años 50, tomadas de nuestra corriente (la izquierda Comunista de Italia), como hipótesis que se acercan cada vez más a su realización. También exponíamos los datos económicos (las inversiones netas de capitales alemanes en el exterior, que alcanzaban 427.000 millones de marcos, de los que 151.000 millones correspondían a los otros países de la C.E. y 95.000 millones a EEUU) que a nuestro modesto entender personifican el poder real que ha abierto definitivamente las puertas y los candados que mantuvieron dividida a Alemania durante 45 años como castigo por haber perdido la guerra imperialista (no por haberla iniciado como hace creer la cultura burguesa del filisteísmo democrático).

En una larga cita tomada de un texto de nuestra corriente ("Nuestro y milagros de un "vencido", El Programa Comunista, nº 3-1945) se describía entre otras muchas cosas: "Todos los estados beligerantes 'vencen' las guerras, sin exclusión de los vencidos (...). El enigma sólo se explica con la división en clases de la sociedad. (...) la guerra ha favorecido las tendencias orgánicas a la acumulación y a la concentración de la producción en Alemania como en otras partes. ¿Cómo se ha desarrollado en la práctica el fenómeno? Según leyes reconocidas en el capitalismo desde hace siglo y medio: compresión del capital variable, limitación drástica de los gastos salariales, reducción brutal del nivel de vida de las masas trabajadoras de toda Europa. La empresa "Alemania", empleando la fuerza armada de la Wehrmacht y de las S.S. enrolaba a los exterminados ejércitos industriales de toda Europa, sometiénolos a un régimen de explotación, imposible en épocas de paz. El patrón alemán dirigía su negocio con el racionamiento de víveres, el modo de vivir como militares, los campos de trabajo forzado y, los hornos crematorios, aditivos para la destrucción de bocas con necesidad de matar el hambre".

A pesar de la llamada liberación de los ejércitos anglo-americanos y ruso, "a los capitalistas alemanes les seguía quedando sólidamente en las manos el botín recogido desde Cabo Norte a Cabo Passaro, desde el Golfo de Gascuña al sistema del Cáucaso. Que el botín fuese colosal lo prueba el hecho de que ni los bombardeos del territorio, ni las reparaciones de guerra han conseguido hundirlo. ¿Pero quien soportaba los gastos sino el proletariado europeo? (...). El ejemplo de Alemania que "vencidan" resurge aún más fuerte de cuanto era "vencedora" santifica la guerra ante los ojos de la burguesía. Este no es un ejemplo válido sólomente para el pasado, ni es una atrocidad solo válida para el naciismo, es un instrumento del capital y una experiencia mundial (practicada por todos los países en sus colonias contra los pueblos llamados indígenas durante las guerras capitalistas) que la burguesía volverá a poner en práctica en el futuro contra el proletariado. Nuestra corriente estableció, al finalizar la segunda matanza imperialista mundial, que Alemania y el fascismo habían perdido la guerra militarmente hablando, pero que la habían ganado

políticamente. Léase que las democracias parlamentarias, vencedoras militarmente, se convertían en herederas del régimen fascista, introduciendo muchísimos más instrumentos de control (control de cuentas bancarias, carnets de identidad codificados, número de identificación fiscal...) sobre las instituciones, y en especial sobre los organismos obreros y sobre los sacrosantos e "inviolables" individuos y sus relaciones con la sociedad, que los que jamás llegó a utilizar el fascismo. Y aunque el parlamentarismo guarde aparentemente las formas, el contenido "utilitario del fascismo" está recogido y ampliado en todas las constituciones democráticas. Contenido totalitario burgués, que en sus leyes para los momentos de excepción en parte ya estaba recogido antes de 1914, aunque no hubiese sido necesario utilizarlo, aunque al fin y al cabo qué burguesía parlamentaria no implantó en algún momento de su gobierno las leyes de excepción, el estado de sitio, o el estado de guerra contra los movimientos reivindicativos de los proletarios? Si vamos a la raíz, desde la burguesía inglesa a la francesa, todas iniciaron su toma del poder del estado o del nuevo estado con una dictadura implacable contra los modernos esclavos asalariados.

Y terminábamos nuestro artículo del número anterior con la afirmación de que la unificación "les beneficia a todos los miembros de la Comunidad Europea S.A." pues cada uno por su lado sería mucho más débil en el mercado mundial". Además de que esta unificación la está llevando a cabo el capital financiero e industrial (especialmente alemán), sin necesidad de movilizar al ejército para imponerla, donde en última instancia se está imponiendo el determinismo económico como una ley inexorable de la historia. Y con una lógica implacable de la misma, si la unificación de la CE (o añadiéndole los países del este) se consuma, deberá hacerlo en torno al área del marco, es decir, en torno al corazón de Europa, en torno a Alemania. Justificando y explicando históricamente, desde el punto de vista capitalista e imperialista, la necesidad burguesa de la I y II guerras mundiales.

¿Cuál era el nudo, el obstáculo económico e histórico que impedía la unificación del capitalismo imperialista europeo hasta mediados de siglo? ¿cómo previeron y explicaron los marxistas estos choques imperialistas? En la introducción a "La guerra civil en Francia", de marzo de 1891, Engels resume la perspectiva que dió el marxismo ante el desarrollo de los acontecimientos de la guerra franco-prusiana de 1870: "Y acaso no se ha cumplido al pie de la letra el pronóstico de que la anexión de Alsacia y Lorena (por Alemania, KMR) echaría a Francia en brazos de Rusia" y de que Alemania con esta anexión se convertiría abiertamente en un vasallo de Rusia o tendría que prepararse, después de una breve tregua, para una nueva guerra, a una 'guerra de razas contra las razas eslava y latina coligadas'? ¿Acaso la anexión de las provincias francesas no ha echado a Francia en brazos de Rusia? (...) ¿Y acaso no pende constantemente sobre nuestras cabezas la espada de Damocles de otra guerra, que, al empezar, convertirá en humo de pajas todas las alianzas de los soberanos selladas por los protocolos,

una guerra en la que lo único cierto es la absoluta incertidumbre de sus consecuencias; una guerra de razas que entregará a toda Europa a la obra devastadora de quince o veinte millones de hombres armados, y que si no ha comenzado ya a hacer estragos es simplemente porque hasta la más fuerte entre las grandes potencias militares tiembla ante la completa imposibilidad de prever su resultado final?".

¿Acaso no se cumplió sobradamente la visión marxista sobre los resultados y las consecuencias que la guerra franco-prusiana traerían para Europa? ¿No fue la anexión de Alsacia y Lorena una de las causas del estallido de la primera y de la segunda guerra mundial? Como le escribía Marx a Engels (17-8-1870) al inicio de esa guerra: "La codicia por Alsacia y Lorena y su anexión: "Sería la mayor desgracia que podría sucederle a Europa y sobre todo a Alemania". Ahora, 120 años después de esa carta de Marx a Engels parecen cicatrizar las consecuencias de la guerra franco-prusiana con la reunificación alemana y con la tendencia a la unificación europea. Aunque no debemos olvidar algo que enseña la historia: que las alianzas entre bandidos imperialistas siempre pueden convertirse en papel mojado.

Junto a los clásicos choques de las fuerzas productivas que están oprimidas en los límites de los estados capitalistas incluso más potentes, choques que tienden a suprimir las fronteras políticas, las aduanas, etc., para proseguir un desarrollo que las fronteras nacionales bloquean. Junto a estas tendencias de todo capitalismo, en el estallido de la primera guerra mundial otras causas jugaron también su papel. Los bolcheviques lo analizaron del modo siguiente:

"La mayor parte del hierro europeo se encuentra hoy en manos de Francia. La mayor cantidad de carbón entre las de Alemania. La reunión del hierro francés con el carbón alemán constituye una condición primordial del renacimiento económico de Europa; más, **parecida** reunión, absolutamente precisa para el desarrollo de la producción, constituye un peligro de muerte para el capitalismo inglés. Y es por esto que todos los esfuerzos de Londres tienden a impedir la aproximación pacífica o violenta, del mineral francés y el carbón alemán" (Informe del P.C. ruso, expuesto por Trotsky en una reunión de la organización de Moscú en junio de 1921).

Para competir con éxito por la primacía europea (la mundial ya estaba en manos de EEUU desde 1914, la industria alemana necesitaba controlar el hierro francés. Para no perder esta primacía europea, la industria inglesa debía impedir el acercamiento o la conquista militar (entre) o de Francia por Alemania. Esta fue otra de las causas económicas y políticas de la I y II guerras mundiales, atizadas por el imperialismo capitalista inglés. No se debe olvidar que el papel que ha jugado el petróleo en los últimos decenios lo jugaban anteriormente el carbón y el hierro.

Pero este choque entre hierro francés y carbón alemán viene superado con la formación de la Comunidad Económica del Hierro y del Acero (CECA) a principios de los años 50, base de la actual Comunidad Económica Europea, a la que Inglaterra se opuso, durante 20 años, con todas sus fuerzas, y ante la que se vio obligada a claudicar tras la pérdida de sus inmensas colonias y de la competitividad de su entonces obsoleta industria, en 1973.

¿Cómo han podido mantener su independencia los grandes consorcios de la RFA desde 1945?

Aunque el capitalismo imperialista alemán saliese derrotado de dos guerras mundiales, no por eso cambió sus aspiraciones de gran potencia para aceptar convertirse en una potencia de segundo orden. La burguesía alemana ha actuado como un organismo único y cerrado a cal y canto, ante los intentos de la competencia internacional por adquirir sus empresas.

Todos los extranjeros se quejan ante la imposibilidad práctica (no teórica) de comprar empresas en Alemania occidental: "Mientras muchos países utilizan la intervención gubernamental para alejar a los compradores foráneos, los alemanes -como los japoneses- cuentan con sus propias prácticas culturales y empresariales". Han sólo unas 500 empresas alemanas cotizan en Bolsa, la cuarta parte que en Gran Bretaña, y casi todas están firmemente controladas por familias e instituciones. El Deutsche Bank estima que compañías amigas y bancos poseen hasta el 56% de las acciones de todas las empresas de la Bolsa y que las familias poseen aún mayores participaciones unitarias" (5 Dias, 21-7-90). Algunos observadores afirman que esta "cultura" alemana fue uno de los motivos que puso nervioso al Secretario de Comercio británico, Nicholas Ridley, lo que le indujo a hacer las explosivas declaraciones contra el capitalismo alemán en su empecinamiento por controlar Europa económicamente como Hitler lo intentó militarmente.

"La unión monetaria europea que propugna Bonn es un plan alemán para ocupar toda Europa. Hay que pararlo. Esta apresurada toma, con los franceses actuando de perros falderos de los alemanes, es absolutamente intolerable (...). No estoy seguro de que yo no prefiera los refugios y el contraataque al ser simplemente ocupado por la economía. Pronto vendrán aquí a intentar decirnos lo que tenemos que hacer (...). Enseguida intentará ocuparlo todo" (El País, 13-7-90). Esta declaración es más el alarido de impotencia del pequeño burgués que una verdadera declaración de guerra. Son la expresión de las grandes dificultades que los capitales ingleses están encontrando para penetrar no sólo en Alemania, sino también en los mercados del este europeo donde los capitales alemanes les llevan mucha ventaja. Además de la contrariedad que supuso el rechazo alemán a la propuesta inglesa de una alianza financiera: "El miércoles pasado, el presidente del Stock Exchange de Londres, Andrew Hugh-Smith, propuso una colaboración directa con las bolsas alemanas y afirmó que una alianza Londres-Francfort tendría el 'peso suficiente' para formar la base de un mercado 'realmente europeo'.

"Francfort quiere jugar un papel global más importante y los banqueros de la RFA esperan que sustituya a Londres como principal centro financiero europeo". Pues resulta que: "Las bolsas alemanas desean un mercado único bursátil en Europa", según Von Rosen (5 Dias, 4-4-90). Si los alemanes afirman que Francfort tiene peso suficiente para formar la base del mercado financiero europeo, los ingleses deben tomarlo como una invasión, como una declaración de guerra. Sólo que ahora es Alemania, el marco, el que avanza en su conversión de moneda mundial, tras el dólar, mientras la posición de la libra ha perdido esta función:

"El 21% de las divisas mundiales están constituidas actualmente en marcos, según un informe del Bundesbank

correspondiente a enero" (5 Dias, 14-2-90). En 1975 sólo eran el 9%, el 16% en 1988 y el 19% (230.000 millones de marcos) en 1989. En enero, "el 60,4% de las reservas monetarias lo constituían los dólares", y el yen japonés un 7,9% (idem). De aquí se deduce el papel imperialista mundial o global que, poco a poco, van asumiendo Alemania y Japón. Papel que le viene asignado o retirado por la concesión o la retirada de confianza en los negocios del futuro por la burguesía, o por importantes sectores de esta, en el contexto de las relaciones económicas internacionales.

"Un técnico del FMI opinaba en septiembre, cuando la gran reforma del este acababa de empezar, que el juego para la próxima década estaba ya distribuido: las Américas, desde Canadá hasta Argentina, tienen su epicentro en Washington. Asia lo tiene en Tokio. Y Europa, a derecha e izquierda del Elba, esta destinada a abrazarse a Bonn"(El País, 3-12-89).

Esta tendencia ya es evidente, pero no se debe olvidar que por ahora es sólo una tendencia que empieza a plasmarse en la reunificación alemana. El 5-5-90 se reunieron en Bonn los representantes de la conferencia 2+4 (USA, URSS, Francia, Inglaterra y las dos Alemanias) donde Genscher declaraba: "Todos hemos reconocido el deseo de los alemanes de unirse; sin más retrasos hay que conseguir la unidad de Alemania y la renuncia de los derechos de las cuatro potencias" (El País, 6-5-90). El 13-9-90, se firmaba la unidad alemana y la renuncia a sus derechos de las cuatro potencias vencedoras en la segunda guerra mundial. Y somos conscientes de que los capitales alemanes no se van a detener en las nuevas fronteras del este, si el muro no los detuvo (siendo entonces con mucha diferencia el primer acreedor y socio comercial de todos los países del este), ahora, al tomar posesión de la gran plataforma que representa en el este la RDA, la ventaja que se añade sobre los competidores occidentales parece inalcanzable.

La visión de Kohl, canciller de Alemania, es que "la división de Alemania fue siempre la división de Europa. Ahora debemos usar toda nuestra fuerza para superar pacíficamente estas dos divisiones" (5 Dias, 20-3-90). El presidente de Volkswagen, Carl Hahn, precisa la superación de esa división defendiendo la integración del bloque del este europeo en la CE: "Es necesario ayudar a estos países a levantar sus economías de tal forma que se creen las condiciones necesarias que les permitan en un futuro próximo asociarse a la CE, y en un futuro construir una verdadera Comunidad Europea" (5 Dias, 15-2-90).

Esta es la opinión de la burguesía alemana, cuyas empresas han absorbido a las de la RDA: "Las estadísticas correspondientes a junio indican que el 95% de las 1.900 joint venture creadas en la RDA desde el mes de enero corresponden a sociedades de la RFA" (5 Dias, 21-7-90). Entre los sectores ya controlados están los bancos, las eléctricas, la industria naval, la del automóvil, los seguros, los supermercados y redes de distribución, la química, la óptica... Recordando que el 31% de los obreros industriales de la RDA trabajaban "en empresas estrechamente vinculadas con la economía soviética" (El País, 18-5-90).

Además de la compra de la empresa automovilística Trabaut de la RDA, "Volkswagen mantiene negociaciones

muy avanzadas con el fabricante checo de automóviles Skoda para establecer un amplio acuerdo de colaboración en el que se incluirá la toma de participación accionarial en la empresa checoslovaca" (5 Dias, 20-3-90). El consorcio de seguros Allianz ha comprado una importante participación de la empresa Bistozito húngara. Casi el 40% de las joint venture realizadas en Rusia, se han hecho con empresas alemanas.

Resulta interesante conocer la opinión de Havel, presidente de Checoslovaquia, sobre el futuro de la Alemania, donde "se pronunció ayer contra la neutralidad de una Alemania reunificada, y calificó el proyecto de 'poco razonable'"(El País, 7-2-90). Polonia por el contrario intentó venderse al mejor postor, sólo que una vez más nadie ofreció nada por su piel, excepto su utilización. Ante las indemnizaciones de guerra que exigía a Alemania, "Bonn liga la frontera polaca a las reparaciones de guerra, Varsovia debería renunciar a cualquier indemnización para que Alemania garantice la línea Oder-Neisse" (5 Dias, 3-3-90).

En la reunión de los 7 grandes bandidos imperialistas del pasado mes de junio en Houston (USA), la RFA llevaba la propuesta de ayuda financiera masiva a la perestroika rusa por parte de occidente: la propuesta consistía en una aportación inmediata de 20.000 millones de dólares en créditos. Inglaterra y EEUU trataron de impedirlo, pero la RFA siguió adelante con su aportación, abriendo una línea de crédito de unos 5.000 millones de dólares para Rusia. Para la firma definitiva de los tratados, Moscú exigía a la RFA 18.000 millones de marcos bajo el preámbulo de ayudas para financiar la retirada de sus 370.000 militares, material de guerra e instalaciones del ejército ocupante de la RDA. El acuerdo final establece otra aportación de 12.500 millones de marcos entre 1990 y finales de 1994, fecha en que debería haberse retirado todo el ejército ruso de Alemania oriental.

Tras la firma de los acuerdos finales con las potencias vencedoras en 1945, Rusia y Alemania han firmado unos tratados de paz y cooperación por 20 años: "El documento contempla que ambos países nunca iniciarán una agresión contra el otro y una declaración bilateral para la reducción de sus arsenales" (El País, 14-9-90). La historia ha demostrado ya demasiadas veces que estos tratados sólo son un pedazo de papel en cuanto deja de interesarle a uno de los firmantes.

Sería un absurdo creer o hacer creer que la Alemania reunificada se convierte en "pacifista" y que este capitalismo imperialista "se compromete a no guerrear nunca más", como escribía El País (14-9-90) en su editorial. La batalla económica que se está librando en Europa por conseguir la supremacía, es todo lo que se quiera menos pacifismo. El arraigado concepto de poder del "Deustschemark über alles" (el marco alemán sobre todo) es tan sólo una faceta o una expresión de poder material. El impulso que han adquirido las fusiones entre grandes empresas de la RFA (y ahora con la absorción de la RDA aumentaran sus efectos) en los últimos años, ponen de manifiesto las aspiraciones de gran potencia imperialista que dominan en los grandes consorcios alemanes. De momento es un hecho que la Daimler Benz ha pasado a ser el primer grupo industrial europeo, con una facturación de más de 80.000 millones de marcos y 380.000 empleados controla más del 10% de la empresa armamentista

francesa Matra..., el 11% de la española de aviones CASA. Acaba de establecer un acuerdo con la japonesa Mitsubishi, que ha levantado apollas entre los competidores occidentales, para colaborar en los campos aeronáutico, aeroespacial, electrónica y armamentístico. Además de un proyecto conjunto para producir automóviles en Rusia: "Según el proyecto, la planta, que se ubicará en la ciudad de Gorki, tendrá capacidad para producir entre 250.000 y 300.000 vehículos" (El País, 24-5-90).

El Banco alemán (Deutsche Bank), primer accionista de Daimler Benz, de la primera aseguradora europea Allianz, con participaciones en otras muchas empresas alemanas y extranjeras (un ejemplo: "El Deutsche Bank tiene un 25% de su cartera de valores invertida en EEUU en títulos tales como United Technologies, Boeing y Computer associates International"- (5 Dias, 17-1-90), está expandiendo rápidamente su red por todo el mundo, a través de compras de otros bancos. Lo mismo están haciendo otros grandes bancos alemanes, o consorcios como Volkswagen, Siemens, etc. Esta actitud del capitalismo imperialista alemán, es todo lo que se quiera menos pacifista, y antes o después están obligados a chocar violentamente con otros grandes grupos de bandidos en el mercado internacional.

¿Qué problemas plantea a la RFA la absorción de la RDA?

La posición de la RFA en el mercado internacional de capitales es sumamente ventajosa como explicábamos más arriba. Su balanza comercial arrojó un saldo favorable de 130.000 millones de marcos en 1989, el más alto de su historia. Los costes económicos para mantener Berlín oeste hasta 1980 eran de 20.000 millones de marcos anuales, y ayuda y subvenciones a la RDA que superaban también los 20.000 millones anuales (unos 26.000 millones de dólares). Algunos portavoces del gobierno llegaron a afirmar que ha medio plazo, a partir de 5 años, Alemania podría ahorrarse parte de esos 40.000 millones de marcos que ya estaba gastando. Y aunque en 1990-91-92 debiera multiplicarlos por 3, e invertir 120.000 x 3 = 360.000 millones de marcos en la modernización de la ex RDA y en el mantenimiento de la paz social, añadiéndole los 160.000 millones de marcos occidentales que sustituyeron como papel moneda de medio de circulación a los marcos orientales, o sea 540.000 millones de marcos en 3 años ¿Acaso la RDA, sus industrias, sus ciudades, sus carreteras, puertos, ríos, ferrocarriles, mano de obra, etc., no valen mucho más en el mercado? ¿Y los mercados que hereda en el este de Europa y en mundo no son el sinónimo de la apertura de un gran negocio que habrá que añadir al negocio de las exportaciones de la RFA? ¿Dónde podrían comprarse unos negocios a precio de saldo como estos en el corazón de Europa? ¿Cuándo costaría comprar la sola ciudad de Viena o toda Austria? Viena sola, costaría mucho más, a precios de mercado, que lo que va a costar a la RFA la absorción de la RDA. Pero además esta absorción no se realiza sobre un desierto, sino sobre la economía más dinámica, sin deuda externa, de todo el ex bloque del este, pues es conocido por todo el que sigue la prensa económica burguesa, que la RDA jugaba en el este de Europa un papel económico parecido al de la RFA en occidente: la RDA era también allí el primer exportador y socio comercial. Papel que hereda la Alemania unida de

cara al ex bloque capitalista del este, donde la RDA dirigía más del 60% de sus exportaciones, de las que tanto dependen Rusia y los otros socios del COMECON.

La reunificación alemana ha llegado en un momento óptimo para la industria de la RFA: "La producción industrial en la RFA ha llegado a utilizar más del 90% de su capacidad" (El País, 11-3-90). Esto se llama saturación en el empleo de la capacidad productiva por lo que la posibilidad de poder disponer de las instalaciones industriales de la RDA, aunque tengan que modernizarlas, representa un respiro y una salida expansiva necesaria para la industria occidental. Si a esto se le añaden los 9 millones de mano de obra activa y cualificada que añade la RDA, los activos totales suman 37,4 millones, un inmenso potencial de crecimiento, que habría que añadir a los 2,5 billones de marcos (1,7 billones de dólares) de Producto Nacional Bruto que sumaron las dos Alemanias en 1989.

Se ha hablado mucho de que la unificación o la absorción de la RDA iba a desestabilizar (las corrientes inmediatistas o ala radical de la democracia burguesa, estalinistas, trotskistas y anarquistas, han llegado a teorizar el surgimiento de un movimiento "revolucionario" de estas "revoluciones" de palacio) al imperialismo capitalista de la RFA. Por los datos que nosotros poseemos esas teorizaciones son una falacia. Si hubiere desestabilización, esta tendría que provenir de un crack financiero e industrial o de las áreas de aprovisionamiento del petróleo y del gas, estos elementos externos si que podrían complicar los favorables inicios de la reunificación, pero no la absorción en sí.

Es evidente que los obreros de la RDA van a pagar durante un tiempo un precio elevado por la reunificación A finales de agosto ya se reconocían 1,5 millones de parados, y en declaraciones oficiales se reconocía que esta cifra debería alcanzar los 3 millones en 1991, en plena reconversión del aparato productivo, de los servicios y de la agricultura. Pero si en dos meses ha llegado a 1,5 millones, a finales de 1990 podría sobrepasar ya los 3 millones de parados. Con este ejército de reserva de mano de obra presionando sobre los ocupados, la burguesía alemana impondrá unas condiciones de trabajo draconianas en las "nuevas" empresas de la RDA, y además lo utilizará como contrapeso para empeorar las condiciones de vida y de trabajo de los asalariados occidentales. Consiguiendo de este modo que los costes económicos, y sociales de la modernización del aparato productivo de la RDA, los pague el conjunto de la clase obrera alemana.

Aunque las primeras huelgas reivindicativas no se han hecho esperar en la ex RDA. Los metalburguesos, tras una oleada de huelgas, consiguieron a finales de julio un aumento salarial del 26% y una reducción de la jornada laboral semanal de 3 horas, pasando de 43 horas a 40. Reivindicaciones que el falso socialismo del este aún no se había podido permitir. En estas luchas, debe tenerse en cuenta a la hora de analizarlas, que los nuevos sindicatos (los occidentales) se están implantando ahora, y por tanto, deben presentarse de un modo más "radical" de lo que son en occidente. Aunque en muy poco tiempo tendrán que mostrar su verdadera faz de agentes del capitalismo y defensores de la introducción de las medidas que éste necesite.

¿Instrumentos políticos para conseguir imponer esas medidas? El fácil discurso patriótico, los discursos moralizantes de la iglesia protestante y católica, el consenso y la coacción de la burocracia sindical de la DGB, y un posible apoyo masivo de la burguesía, en las elecciones de diciembre, a un posible gobierno del SPD, serían los aditivos menos traumáticos para dudarle la píldora a los proletarios del este y del oeste de Alemania. Debiendo reconocer por nuestra parte que la desorganización clasista a nivel inmediato e histórico del proletariado alemán es total, como en el resto del mundo. Por lo que el trabajo y las energías de los marxistas integrales deben estar enfocados en ayudar a resurgir el Partido Comunista de clase en Centroeuropa (y en el este de Europa), como lo planteaba nuestra corriente en un texto de 1956:

"Es difícil la prospectiva de la próxima guerra si los primeros misiles llegasen a partir. Pero quizás, en cualquier eventualidad no próxima de la historia, no los harán partir. Una de estas podría referirse al eje Bonn-Washington, y especialmente si se llega a obtener la temida unificación alemana, temida por los dos ministerios de la guerra atómica, del Kremlin y del Pentágono. Si vuelve a resurgir aquel partido, de pocos hombres además de Marx y Engels, del recordado y muy lejano 1852, que empujaban la mirada, ansiosa y plena de grandes visiones del 1848, sobre la aparición de los nuevos resplandores de guerra en el horizonte de una paz idiota, podrá el drama revolucionario, que en la primera mitad del siglo XX ha girado en torno a Rusia, girar en la segunda mitad en torno a Alemania" (Dialogo coi morti, pág. 20). Es un hecho el retraso de la reunificación, como lo es el retraso de la prospectiva revolucionaria del comunismo. Y a pesar de este retraso no hay más alternativa, como ya han demostrado los hechos desde 1914, desde 1920 o desde 1950, que volver a proponer aquel partido por el que lucharon Marx y Engels en 1852, y aquellas lecciones que sacaron tras la disolución de la I Internacional: "Creo que la próxima Internacional -después que las obras de Marx hayan ejercido influencia durante algunos años- será directamente comunista y proclamará abiertamente nuestros principios" (carta de Engels a Sorge, 12-9-1874). Es conocido que la II Internacional no siguió este deseo de Engels, sino el de un conglomerado federalista de partidos nacionales amorfos. Que la III Internacional lo teorizó, pero no la practicó, admitiendo en su seno a corrientes anarcosindicalistas, socialdemócratas e incluso nacionalistas. En el futuro, como ha defendido siempre nuestra corriente, debemos luchar para que ese partido internacional sea directamente comunista y proclame abiertamente nuestros principios, no sólo teóricos y programáticos sino también tácticos y organizativos. Sin menospreciar el hecho histórico de que Alemania fue y sigue siendo la gran ventana por la que las clases de los países del este europeo miran y buscan soluciones a sus problemas en occidente ¡Tampoco esto ha cambiado en los últimos 70 años!.

* * * *

(viene de la primera página)

elevada si el aparato productivo mantiene su competitividad y su atractivo para la inversión, tanto extranjera como doméstica" (Condiciones preliminares del FMI sobre la marcha económica de España", en El País 19-4-1990). Y el ilustre organismo remachaba un poco más adelante: "Por el contrario una pérdida continuada de competitividad aumentaría el déficit de balanza corriente y acabaría por desanimar la inversión extranjera en España" (idem). Así ha sucedido, siendo patente esa pérdida de competitividad como demuestra el aumento del déficit externo en el saldo por cuenta corriente en % del PIB (Producto Interior Bruto), que en 1989 fue de -2,9, estando calculado en un -3,7 en 1990 y -3,9 para 1991, según 5 Días, 29-9-1990. Los datos del mes de abril ofrecidos por el Banco de España confirman también esa realidad, con una "caída de la inversión extranjera del 42%, un déficit de la balanza por cuenta corriente de un 10,9% y un aumento del 8,5% en el déficit comercial (885.700 millones de ptas, frente a 816.200 millones" (El Independiente, 31-5-1990).

El informe del FMI señalaba también una de las principales causas que han influido en esta desviación de capitales desde "la Meca" capitalista que pregona el gobierno burgués del PSOE, hacia otras zonas más rentables: "El entorno exterior podría (podemos suprimir el condicional "podría", a la vista de los acontecimientos, ndr) también ser menos favorable dada la mayor competencia que los acontecimientos de la Europa del Este ejercerán sobre las exportaciones y la captación de inversiones extranjeras" (El País, 19-4-90). Un análisis que compartimos plenamente en cuanto que refleja una realidad ya recogida por los comunistas desde 1848: la necesidad por parte de la burguesía de recorrer el mundo entero desechando aquellas zonas en las que, las leyes de la competencia, han ejercido una influencia poco sugestiva para la inversión de capitales.

Sumado a esta pérdida de competitividad con respecto al exterior, otro factor que ha influido directamente, en lo que se puede considerar como claros síntomas de recesión económica, ha sido el inicio de una crisis de superproducción de la industria española, crisis que empezó a hacerse notar a finales del pasado año, hecho que confirmaba un informe del Ministerio de Industria (El País, 4-3-1990): "El índice de capacidad productiva ha subido casi dos puntos durante 1989, pasando del 79,8% al 81,6%. Las previsiones del Ministerio a partir de los datos de la encuesta apuntan a una disminución de los stocks en bienes de inversión e intermedios. Los bienes de consumo, mientras, continuarán afectados por la tendencia a la acumulación de stocks". Este comienzo de crisis de superproducción ha afectado sobre todo a la industria del automóvil, electrodomésticos y construcción. El sector del automóvil en Europa y América ha encontrado serios competidores en los vehículos japoneses y coreanos, de ahí que los capitalistas europeos exijan a sus respectivos gobiernos la adopción de medidas para reducir los impuestos por venta de vehículos: "Los fabricantes de automóviles están presionando desde hace algunos meses para que el tipo del 33 por ciento que se aplica a la venta de automóviles descienda. Otros países, como Francia o Italia, ya han reducido sus tipos para mantener la competitividad de sus industrias" (El Independiente, 6-9-1990).

la pérdida de competitividad de la industria española ha tenido en el episodio de la venta-regalo de PEGASO-EMASA la plasmación más clara. Fijada la venta del 80% de la empresa al consorcio capitalista alemán MAN-Daimler Benz por 28.000 millones de pesetas, finalmente ha sido otro gigante capitalista, la italiana FIAT quien ha obtenido el 60% de PEGASO por 11.200 millones de ptas! ¿Qué motivó el cambio de opinión del INI a la hora de elegir entre los capitalistas alemanes o los italianos? Así nos lo resume El País 14-9-90: "(...) Daimler exigía la reestructuración de EMASA, lo que obligaba a nuevas aportaciones por parte del INI en una cuantía de unos 65.000 millones de ptas". Por lo tanto, esos 65.000 millones fueron la causa del "soprendente" cambio de opinión del INI y del Ministerio de Industria. En el acuerdo FIAT dispone de 6 años para adquirir el 40% restante, que aún permanece en manos del INI, cuyo presidente (sustituido este mes de octubre), en virtud de los grandes méritos realizados será premiado por FIAT como sigue: "FIAT ha invitado al presidente del INI a incorporarse al consejo de administración de IVECO, filial de FIAT en el sector de autocamiones y encargada de materializar la compra de EMASA" (El País, 14-9-90). Verdadera fusión de intereses entre los imperialistas europeos y el PSOE, como se puede observar.

Trasladándonos a otro sector industrial, el textil, observaremos que se halla en una situación crítica debido a su pérdida de competitividad. Así perfila el futuro el secretario general de la Asociación Industrial Textil de Proceso Algodonero (AITPA): "La tasa de penetración de las importaciones españolas era en 1989 del 12,1%, frente al 42,7 de media en la Comunidad Europea. Sin embargo, si las importaciones continúan al ritmo actual, en 1994 España habrá alcanzado una tasa de penetración del 43%. Bajo esta misma hipótesis el empleo se reducirá en un 38,8%, lo que representa 119.000 trabajadores" (El País, 18-6-1990). Este burgués lo expone muy claramente, 119.000 despedidos que irán a sumarse a los 600.000 que ha perdido su empleo en el sector en los últimos veinte años, según datos ofrecidos por un informe de la "Mesa del Textil de Cataluña", que agrupa a las tres cabezas de un mismo tronco: Generalitat, patronal y burócratas sindicales. Según esta "Mesa": "En España se ha pasado de más de un millón de trabajadores en empresas textiles en 1970 a unos 380.000 en la actualidad" (El Independiente 16-4-1990). Este proceso de reconversión o cierre, sobre todo en Cataluña, se viene agudizando en los últimos años y de forma especial durante 1990: "En los últimos dos años, estas pérdidas de empleo en Cataluña han afectado a 490 empresas y 17.000 trabajadores" (El Independiente, idem), y además: "El conjunto del sector textil en España ha registrado entre enero y mayo de este año más suspensiones de pagos que a lo largo de todo 1989. El cese de estas actividades, que ha supuesto un pasivo de casi 20.000 millones de pesetas, ha afectado a un total de 5.396 trabajadores (El País, 18-6-1990).

El análisis del sector naval refleja exactamente los mismos síntomas que los anteriores. La pérdida de cuota en el mercado mundial es sumamente significativa, pues de un 5% en 1980 se pasó a un 1,3% en 1985, una caída de alrededor de un 70% en tan sólo 5 años!. Llegados a este punto, es tema obligado la "reconversión naval", la cual también posee su "pequeña historia": "(...) en 1982, UGT y CC00 ya firmaron con el Gobierno de UCD los Pactos de la Castellana,

que en definitiva, constituyen el prólogo de la reestructuración naval y que supusieron un primer ajuste de casi 7.500 trabajadores en los astilleros españoles" (El País 10-6-90). De 37.500 personas empleadas en el sector en 1984 han pasado a 18.500 en 1990, cayendo igualmente la capacidad de producción de 600.000 TRB (toneladas de registro bruto) a 350.000 (El País, idem). Algunos países de la CE, en especial Alemania, quieren frenar la competitividad momentánea de los astilleros españoles, conseguida después de una reconversión feroz, a tiro limpio, con el balance de un trabajador asesinado por la policía democrática en Bilbao, y para conseguirlo, la CE puede exigir al Estado español los 80.000 millones otorgados en concepto de ayudas económicas, a los astilleros, ayudas que serían incompatibles con las directrices de la CE. Ante tan convincente argumento, el gobierno burgués del PSOE no ha vacilado en plantear la "segunda fase de la reconversión naval", que supondrá la pérdida de otros 2.000 puestos de trabajo, quedando la plantilla total del sector para 1991 fijada en 16.500 trabajadores" (El País 31-5-1990). Sin embargo para CC00 una nueva era comienza, en la cual el objetivo principal sería: "consolidar los puestos de trabajo actuales". Esto después de cumplir su misión de vendedores profesionales firmando y ejecutando miles de despídos para garantizar la competitividad, o sea, los beneficios del capital. El principal anhelo de estos agentes de la patronal es que el sector naval sea competitivo, ofreciendo para eso sus sabios consejos a la patronal: "Construyendo buques, quizá de menos tonelaje, pero más sofisticados tecnológicamente" (Declaraciones de Pedro Parra, secretario de política industrial de CC00. El País, 6-4-1990). Bastarán las declaraciones de Miguel Aguiló (presidente de AESA, Astilleros Españoles, S.A.), para ratificar la comunidad de intereses patronal-sindicatos: "La construcción naval es España es una actividad ya consolidada, pero hay que ser capaces de hacer buques cada vez más complicados para poder, en cualquier momento, ir al segmento del mercado que mejores precios tenga". Y recomendaba asimismo "afianzar nuestra competitividad ante los astilleros japoneses y coreanos" (El País, idem). No tendría nada de extraño que tanto CC00 como UGT y demás organismos antiobreros, organizaran una campaña para prevenir, a los cada vez más escasos trabajadores del sector naval, de la amenaza del "peligro amarillo", para fomentar la emulación, tal y como han hecho los sindicatos americanos.

El sector de la minería, en concreto el carbón, viene también duramente golpeado por las leyes del mercado. En dicho sector se encuentran 44.000 trabajadores, 22.000 de las cuales pertenecen a las tres empresas sometidas a contrato programa (Hunosa, Figaredo y la Camocha). Los otros 22.000 trabajadores pertenecen a las empresas sometidas al sistema de contratación de carbón térmico, o sea no incluidas en contrato programa. En estas últimas empresas se plantea el despido de 4.600 trabajadores, o sea un 21% de la plantilla total. Este plan de reconversión minera presentado por el ministro Aranzadi a la CE cuenta, como no, "con la aceptación de los sindicatos, gracias a las medidas de prejubilación prevista a los 55 años" (El País, 18-7-90).

Tras esta toma de contacto con la realidad de algunos de los principales sectores industriales, está claro que los burócratas sindicales se van

a emplear a fondo para llevar "a buen puerto" esta nueva reconversión industrial. Como referencia de su "cerril" oposición al gobierno tenemos la farsa organizada antes del verano, con claros tintes electoralistas, acerca del "control sindical de los contratos", farsa que resume así la clarividente señora Rosa Conde, al afirmar que el proyecto de ley fruto de la cooperación del gobierno con los sindicatos: "no supondrá, en ningún caso, el control de la contratación" (El País, 2-6-90), pues la ley en cuestión a lo que obliga, es a que los empresarios envíen una copia de los contratos al INEM. Así luchan para convertir los contratos temporales en fijos! ¡Y lo presentan como un gran triunfo!

Paralelamente a estos significativos "avances", la cruda realidad demuestra que la política antiobrera de las burocracias sindicales ofrece inermes a los proletarios ante los verdugos capitalistas. De esta forma, plenamente satisfechos con el trabajo realizado por los sindicatos, la CEOE exponía en un informe que: "durante los primeros cuatro meses de 1990 se han perdido un 30% menos horas de trabajo por huelga que en el mismo periodo del año pasado" (El País 18-7-1990). El tan temido "otoño caliente" que con aires de radicalidad pregonaban los respectivos voceros sindicales, una vez más, como es lógico tratándose de reformistas y posibilistas, quedará circunscrito al típico veranillo de "San Miguel".

Las condiciones de vida y de trabajo de la clase obrera empeoran día tras día a pasos agigantados. Según El Independiente (19-3-90): "Entre cuatro y seis millones de españoles trabajan en distintos sectores de la economía sumergida". Por sectores industriales son el textil, la piel, el calzado y los juguetes, los que engloban a un número mayor de trabajadores bajo esta "modalidad" de explotación capitalista. Las condiciones de trabajo de este sector del proletariado son más que infames, pero a la vista de los resultados esta situación ofrece buenas perspectivas para la patronal, pues sólo en el calzado: "El 35% de la producción del sector del calzado, según estimaciones oficiales, se realiza de forma clandestina", "clandestinidad" que supone un margen de beneficio mucho más amplio para el capitalista explotador, que el que resultaría de mantener una situación "legal": "Así, el precio que una trabajadora de plantilla viene a cobrar por cada par producido en una empresa tipo del sector es de unas 134 pesetas, mientras que ese mismo par se paga a 80 pesetas a las 'empleadas a domicilio'. En el sector del juguete 'los sindicatos estiman entre un 50 y un 60 por ciento la cifra de trabajo sumergido'".

En la construcción, y según reconoce CC00, que sobre este tema sabe bastante: "En 1988, el 84% de las incorporaciones se efectuó mediante contrato precario" (5 Días, 2-1-90), añadiendo además que: "En 1988 se perdieron 20.600 puestos de trabajo fijos, a pesar de haber crecido la contratación en valor absoluto" (Idem). Los accidentes laborales continúan aumentando a un ritmo vertiginoso, como parte del tributo que el capital se cobra en sangre obrera ante la mirada cómplice de los sindicatos. De nuevo CC00 (por lo visto es perfectamente compatible con la concertación social hacer exhaustivas estadísticas sobre los crímenes de la patronal, pero no hacer nada para impedirlos), en otro de sus "informes" sobre la siniestralidad laboral en todos los sectores, revela que: "Un total de 1.981 trabajadores murieron

en accidente laboral durante 1989, cifra superior en un 14% a la registrada el año anterior" (El País, 15-3-90). En los nueve primeros meses de 1990, según CC00: "se han producido en España 918.450 accidentes laborales, de los cuales 1.449 provocaron la muerte del trabajador, y en 13.036 lo imposibilitaron para seguir trabajando" (El País 16-10-90).

Para mostrar su "enérgica repulsa" ante el aumento de los accidentes laborales, CC00 adoptó junto a UGT, en la provincia de Madrid, una "medida contundente": un "paro" de 24 horas (el 18 de junio de 1990), advirtiendo que: "los sindicatos están dispuestos a convocar una jornada de paro por cada trabajador muerto en el tajo" (El País, idem). O sea, no sólo no van a hacer absolutamente nada para impedir esas muertes, sino que además la terrible amenaza no se ha cumplido en lo más mínimo, después de varios accidentes mortales en Madrid. Es evidente que la integración de los sindicatos en el aparato del estado burgués y su lógica del "Pacto Social", no pueden dar más de sí.

En el sector minero se observa una estrategia idéntica. En 1989 murieron en la minería asturiana 26 trabajadores (El País 7-3-1990). En esta región se ha creado incluso una "comisión parlamentaria de investigación sobre seguridad minera", en la cual los verdugos velarán celosamente por la "seguridad" de sus víctimas.

Hemos reflejado un panorama parcial, limitado a ciertos sectores, pero el panorama general adquiere un volumen mucho mayor. El llamado "plan de ajuste" no hará sino empeorarlo aún más, en lo que respecta a las condiciones de vida y de trabajo del conjunto de la clase obrera.

En este contexto general de reconversión y reajuste permanente de las empresas, llega la convocatoria cuatrienal de las elecciones sindicales. La campaña está basada no en tablas reivindicativas y en métodos de lucha entre los que los asalariados puedan contristar y decidir, cuales encarnan sus necesidades y el mejor método para defenderlas; No, la campaña se basa en los 200.000 preavisos de elecciones, para otras tantas empresas, presentados por CC00 son consultar o sin ponerse de acuerdo con sus socios de las demás centrales. De este modo, la campaña electoral ha quedado en manos de la justicia burguesa, que ha decidido que los preavisos de CC00 eran legales. ¿Qué papel juegan las elecciones en la lucha entre burocracias sindicales? El objetivo es uno sólo: según el porcentaje de delegados a comités de empresa que obtenga cada central sindical en el contexto del estado y de las autonomías, así se repartirán los presupuestos oficiales que libra el gobierno burgués anualmente, para financiar tanto los sueldos de los burócratas como los negocios que emprende cada sindicato en el conjunto de empresas de su propiedad o cooperativizadas por otras empresas privadas. El volumen de negocios previsto para 1990, en el conjunto de las empresas de los sindicatos ya es importante: "UGT y CC00 facturan 100.000 millones" en sus "NEGOCIOS SINDICALES" (Mercado, 19-4-8, 30-4-90). Este es el principal sentido de ser de las burocracias sindicales y de su política burguesa.

Luego el estado y sus instituciones concede más de 10.000 millones de pesetas anuales (sin devolución) como apoyo institucional a la política sindical. Según el porcentaje de delegados, así participan en la administración del Instituto Nacional

de Empleo, Organización del tiempo libre, hoteles, balnearios, lugares de recreo, cursos de formación... Y también aportan de ese modo los miembros a los consejos de administración de las grandes empresas (ya los tienen en más de 200) estatales para ayudar a engañar y a explotar a los obreros asalariados. Con el apoyo del estado burgués están montando un enjambre de cooperativas de vivienda, con el objetivo de participar en la especulación y la rápida obtención de beneficios.

Por todo lo antes dicho, las elecciones sindicales no pueden resolver ni ayudar a resolver los problemas reivindicativos o de métodos de lucha de los trabajadores. Es nuestra obligación advertir a los explotados, de que las elecciones no van a resolver sus problemas con las empresas. Pero no es nuestra función organizar una campaña de boicot a las elecciones sindicales. No pretendemos suplantar a los actuales sindicatos en manos del capital y de su estado con asambleas obreras sin principios, o con la misma ideología democrática, más o menos radical, que predomina todavía no sólo entre los burócratas sindicales, sino también y de un modo aplastante, en la masa de los trabajadores, y en los núcleos que "rompen" con las burocracias. Ideología burguesa democrática, y a menudo imperialista que no podemos romper con nuestra voluntad ni con nuestro activismo, sino que deberá ser fuertemente golpeada antes por la patronal, con el empeoramiento de las condiciones de vida y de trabajo: condición objetiva indispensable para que nuestra propaganda y nuestra acción puedan penetrar en las vanguardias obreras que intenten defender sus intereses. No sólo como categoría económica del capital, sino como clase y con métodos de lucha clasista, rompiendo con el tradeunionismo clásico, que no es más que la política burguesa de la clase obrera.

Por tanto, nosotros llamamos a los trabajadores asalariados a romper con la ideología democrática, con la línea política burguesa que influencia y dirige los sindicatos, sin cuya ruptura no podrán más que repetir las traiciones de las odiadas burocracias sindicales. Llamamos a los proletarios, afiliados o no, a romper con el control organizativo de las burocracias, cuya estructura oficial no podrá ser utilizada por las luchas clasistas, como establecen los estatutos de los sindicatos. Y una vez establecido y asumido esto, debemos trabajar pacientemente para introducirlo, importarlo, entre los compañeros de trabajo y entre los proletarios, pues lo importante no son las formas, sino el contenido clasista o interclasista de un movimiento reivindicativo. La asamblea obrera por sí sola no determina nada, lo que determina son las corrientes políticas, burguesas o proletarias, que influyen y predominan en el seno de los movimientos reivindicativos y de lucha económica organizados de los proletarios.

* * * * *

LIBRERIAS DONDE ENCONTRAR NUESTRA PRENSA

- MADRID :
- Antonio Machado. C/ Fernando VI, 17
 - Cuatro Caminos. C/ Doctor Santero, 22
 - Visor. C/ Isaac Peral, 18
- TARRAGONA :
- La Rambla. Rambla del Gímo. 99
- GERONA :
- Librería 22. C/ Hortes 22
- VALENCIA :
- Tres y Cuatre. C/ p Pérez Bayer, 7
- CADIZ :
- Dulcinea. C/ Duque de la Victoria, s/n
- LUGO :
- Souto. Plaza España, 21
- ORENSE :
- Ronsel. C/ Curros Enríquez, 21
- VIGO (Pontevedra) :
- Ir Indo. Rua Príncipe 22, 2ª planta
- VITORIA (ALAVA) :
- Herrikoa. C/ Cuchillería, 76
- SAN SEBASTIAN (Guipuzcoa) :
- Hontza. C/ Oquendo, 4
- MOLINA DE SEGURA (Murcia) :
- Demos. Pza. de la libertad, 9
- SEVILLA :
- Librería Reguera. C/Apodaca 23-25 y también en Avda. Ciudad Jardín, 8

* * * * *

LEE LOS TEXTOS DEL PARTIDO:

"LOS FUNDAMENTOS DEL COMUNISMO REVOLUCIONARIO".

150 PTAS.

"PARTIDO Y CLASE"

300 PTAS.

DOS TEXTOS DE NUESTRA CORRIENTE

Presentamos aquí dos textos fundamentales de nuestra corriente, separados entre sí por 30 duros años, quizás los más duros que hasta ahora le ha tocado vivir al reviviente proletario internacional, treinta años de degeneración y de contrarrevolución, de falsificaciones y de destrucción de la teoría marxista. La enunciación y al mismo tiempo la denuncia que el cuerpo de Tesis sobre la Táctica de la Internacional Comunista, presentado por la Izquierda Comunista de Italia, entonces dirigido por la Izquierda, al IV Congreso de la I.C. en 1922, representaban entonces la voz de alarma sobre el abandono de los principios y la caída en el oportunismo de la I.C., y hoy representan una sólida base para estudiar y comprender el curso histórico que siguió la I.C., y que nunca debería repetir el proletariado revolucionario marxista. Aunque hay grupos que se reclaman a la Izquierda Italiana y en su funcionamiento organizativo o en sus relaciones con otros grupos repiten y defienden las posiciones criticadas aquí y en todo el cuerpo de Tesis de nuestra corriente. Algunos de estos grupos ponen a la I.C. en la picota, a la vez que recogen sus errores tácticos. Otros pretenden casar las ya fracasadas posiciones tácticas de la I.C. con las posiciones practicadas y defendidas por la Izquierda Comunista de Italia.

Hemos mantenido que la I.C. estaba plenamente en línea con el marxismo en lo referente a la teoría, principios y programa en sus Congresos I y II (1919 y 1920 respectivamente), pero que no lo estuvo en lo referente a algunas cuestiones tácticas de vital importancia tales como el frente único, el Gobierno Obrero, la cuestión parlamentaria, modo de funcionamiento interno y adhesión al partido tanto de individuos como de otras corrientes. Cuestiones estas que condujeron a la I.C. a su degeneración y a su caída en la colaboración entre las clases desde 1921 hasta 1926, abriéndose en este último año el proceso de la contrarrevolución con el triunfo de la teoría estalinista de "la posibilidad de construir el socialismo en un solo país".

En las "Tesis sobre la democracia burguesa y la dictadura del proletariado", aprobadas en el I Congreso de la I.C. en 1919, se establecía: "no puede haber término medio entre la dictadura de la burguesía y la del proletariado". En 1922, en el IV Congreso de la I.C. se contradecía esta tesis fundamental del marxismo, aprobando la táctica del "gobierno obrero", táctica que consistía en la formación de un gobierno con el apoyo parlamentario de los partidos socialdemócratas y de los "comunistas" dando lugar al abandono de la revolución violenta y de la dictadura del proletariado; ante las protestas y exigencias de nuestra corriente se matizaba dicha consigna, pero en la práctica, poco a poco, fue convirtiéndose en moneda de curso legal. Entrando así en contradicción con los principios, la teoría y el programa de la revolución comunista.

En la "Resolución sobre la creación de la Internacional Comunista", en 1919, se establecía en su primer punto: "1. La necesidad de la lucha

por la dictadura del proletariado exige la organización uniforme, común e internacional de todos los elementos comunistas que piensan de un mismo modo". O sea que se planteaba la constitución de una I.C. orgánicamente homogénea. Planteándose la necesidad de "la ruptura no solamente con los lacayos directos del capital y los verdugos de la revolución comunista -cuyo papel asumen actualmente los socialdemócratas de derecha- sino también la ruptura con el 'Centro' (grupo Kautsky) que, en un momento crítico, abandona al proletariado y se une a sus enemigos declarados" (Plataforma de la Internacional Comunista- 1919). Reuniéndose afirmado en el mismo Congreso en la "Resolución sobre la posición respecto a las corrientes socialistas y la Conferencia de Berna". Una de las tareas más importantes de la revolución proletaria internacional consiste en hacer comprender a los trabajadores la traición de los social-chovinistas y neutralizar por la fuerza de las armas a ese partido contrarrevolucionario". El cual será elido la "Internacional amarilla de Amsterdam", "prochovinistas" e "instrumento de la burguesía", etc.

Y después de demostrar la justicia de todas estas acusaciones, y de haber llamado a los proletarios de todo el mundo a combatirla "por la fuerza de las armas", se proponía un "frente único" entre las direcciones de ambas Internacionales a partir de 1921, y un "gobierno obrero" cuando y apoyado en una mayoría parlamentaria de las Internacionales amarilla-contrarrevolucionaria y la revolucionaria Internacional Comunista en el IV Congreso de la I.C. en 1922. Al llamado "centro" o internacional dos y media se le definió del modo siguiente ("Declaración de los participantes de la Conferencia de Zimmerwald al Congreso de la Internacional Comunista"- 1919): "Pero en el grupo de Zimmerwald penetraron, al lado de elementos netamente comunistas, elementos 'centristas', pacifistas y vacilantes. Esos elementos centristas, como lo demostró la Conferencia de Berna, se han unido actualmente a los socialpatritotas, para luchar contra el proletariado revolucionario, utilizando así a Zimmerwald en beneficio de la reacción". Aunque reconocimos que, si bien en el plano de la crítica teórica, de principios y programática los bolcheviques le hicieron una crítica implacable a los planteamientos del "Centro" (veasé entre otros "El renegado Kautsky" de Lenin al respecto), en la práctica no sólo se contemporizó con los centristas, sino que toda la sección del PC frances, casi toda la alemana, la austriaca, la checoslovaca, el partido socialista italiano (exceptuando a la Corriente Comunista Abstencionista hasta la constitución del PC de Italia en enero de 1921), etc., eran corrientes centristas, y casi todas estaban influenciadas y dirigidas por el socialpacificismo, por el socialpatritismo o por ambos. Habiéndose visto obligados los bolcheviques a trabajar políticamente con este material más maleable o flexible (como le gusta decir al oportunista profesional) que una serpiente. Siendo en los hechos reales, esta corriente centrista, la que

la que dirigió la I.C., a la que poco a poco fue vaciando de todo contenido revolucionario, con el consabido método de aceptar de palabra la teoría, los principios y el programa, mientras que en la praxis diaria continuaban la vieja política colaboracionista de la Iza Internacional, adiciendo las condiciones especiales de cada país. Siendo por tanto en Occidente donde hay que buscar la mayor parte de las causas que condujeron a la degeneración de la I.C.

La Izquierda Italiana dió la batalla para desenmascarar a los contristas: en Italia consiguió dejarles fuera del PC (a la derecha de Turati y a los contristas maximalistas de Serrati) atrayendo sobre sí las iras de las secciones alemana y francesa, que terminaban arrastrando a toda la I.C. a sus posiciones, aprovechando las lagunas tácticas de los bolcheviques y el reflujo del movimiento proletario revolucionario iniciado en 1919. Plasmando así una lección de alcance histórico e internacional: si el fuerte calor de la revolución de Octubre fue incapaz de desintegrar al centrismo, siendo éste capaz de ayudar a desintegrar esa revolución, los que proponen flexibilizar las condiciones de admisión, los que proponen las fusiones entre distintas corrientes no sólo mantienen las lagunas tácticas y organizativas de los bolcheviques, sino que les conceden carta de ciudadanía para repetir aquellos errores en épocas de flujo revolucionario y aún más de reflujo contrarrevolucionario.

Es conocido que la "Condición 21ª" para la adhesión a la I.C. fue propuesta por el delegado de nuestra corriente en el IIº Congreso de 1920. Y no debería ser menos conocido que en el prófetica nunca se cumplió. Allí se establecía: "21. los adherentes al partido que rechacen las condiciones y las tesis establecidas por la Internacional Comunista deben ser excluidos del partido. Lo mismo ocurrirá con los delegados al Congreso Extraordinario". Y el incumplimiento de estos principios organizativos (entre otros temas) a nivel internacional, junto a la imposición desde el Ejecutivo de la I.C. de la fusión con el grupo de los "tercizniz" (pro-Tercera Internacional) condujeron a la ruptura de la Izquierda Comunista de Italia en 1922 con la línea dirigente y mayoritaria de la I.C.: "Uno de los puntos de la Izquierda es el de rechazar las fusiones organizativas, y sobre esto se rompió con Moscú en 1922 cuando se impuso repescar a los "tercizniz" que, frente al material actual eran perlas" ("Sul filo del tempo. Arcibolatti. Il Comunismo nazionale" de "Battaglia Comunista" 1919-1930). Recordando que en la ruptura con la línea oficial de la I.C. jugó un importante papel la cuestión de las fusiones, de las condiciones de admisión, del "frente único" y del "gobierno obrero", lanzamos un interrogante dirigido hacia el pasado para quien quiera investigar, y enfocado hacia el futuro como lección de unos hechos que decidieron el curso histórico de las luchas proletarias durante los últimos 70 años: ¿Si nuestra corriente con posiciones ortodoxas, consiguió constituir el Partido Comunista de Italia y dirigirlo durante más de dos años, cerrándole la puerta del PC a la derecha y al centro, después de un largo debate teórico, sobre principios programáticos, tácticos y organizativos, por qué no se alcanzó este resultado en Alemania, Francia ..., permitiendo que el centro

y parte de la derecha constituyeran y dirigieran junto a grupos de precedencia sindicalista, los nuevos partidos comunistas? ¿No será en la ausencia de corrientes marxistas ortodoxas organizadas y centralizadas fuera de los partidos oficiales de la Segunda Internacional (lección que también saca nuestra corriente), ya antes de 1914, donde se deben investigar y buscar las causas de las insuficiencias, de la degeneración y de la derrota política de la I.C? ¿Cuál fue la causa del aislamiento de la Izquierda en el seno de la I.C? ¿Acaso debía haber unido sus fuerzas con corrientes anarquistas o sindicalistas negadoras de la función del Partido Comunista de clase, por la simple coincidencia (desde dos perspectivas opuestas, autocrática y antiautocrática) del abstencionismo parlamentario? ¿Y por qué no existían corrientes marxistas ortodoxas en los otros países? ¿Fue sólo un problema subjetivo o tenía ya entonces y tiene hoy también connotaciones objetivas? Nuestra respuesta está en el cuerpo de tesis de nuestra corriente y en síntesis en esta introducción.

* * * * *

El otro texto que publicamos forma parte de la serie "Siguiendo el hilo del tiempo", con el título es "Walenkov-Stalin, cerradura que no cierra". Este texto tiene como objetivo demostrar que el Octubre ruso no pudo unir la guerra mundial con la revolución proletaria internacional, pero dió la señal para una masiva revolución capitalista no sólo en la Rusia europea, sino en toda Asia, lo que ha supuesto un gran salto histórico. Cualquiera avance más rápido hacia el socialismo estaba ligado a la revolución de la clase obrera en Alemania, Inglaterra, América...

En 1921, Lenin con el texto "El impuesto en especie" intenta clarificar el carácter de la economía rusa y qué tipos sociales predominan en ella, explicando que: "El capitalismo de estado sería un paso adelante respecto a la situación actual de nuestra República Soviética". "La expresión República Socialista Soviética significa la intención del poder soviético de realizar el pasaje al socialismo: no significa en efecto, el reconocer que sean socialistas los ordenamientos económicos actuales". Entonces, el poder soviético tiene la intención de realizar el pasaje al socialismo, cosa irrealizable entonces por estas razones:

- 1) "Está claro que en un país con pequeña economía campesina predominante, y no puede no predominar el elemento pequeño burgués: la mayoría, la gran mayoría de los agricultores está constituida por pequeños productores de mercancías" (idem).
- 2) Porque: "el socialismo es inconcebible sin la técnica de la gran industria capitalista, organizada según la última palabra de la ciencia moderna" (idem).
- 3) Porque: "el socialismo es inconcebible sin el dominio del proletariado en el Estado" (idem), dominio que había ido perdiendo el proletariado ruso desde antes de 1926.
- 4) El socialismo no se construye en un solo país, sino a nivel mundial.

Por lo que Lenin planteaba que: "La victoria de la revolución proletaria en Alemania despozaría a la revolución y con enorme facilidad el casacaón del

imperialismo, y realizaba la victoria del socialismo mundial (Idem). Como esta revolución no se produjo, la revolución de Octubre se quedó en revolución burguesa en economía, retrocediendo en su intención política de realizar el pasaje al socialismo, al imponerse el estalinismo con su teoría del "socialismo en un solo país".

Y mientras Lenin afirmó y reafirmó que en Rusia se desarrollaba el comercio y las relaciones mercantiles, y que por tanto se construía capitalismo: **"es ridículo cerrar los ojos sobre esto: la libertad de comercio es capitalismo, el capitalismo es especulación"**. **"Es una verdad indiscutible, elemental, de la economía política, confirmada incluso por la experiencia cotidiana y la observación de la gente común, que una vez que hay intercambio, el desarrollo de la pequeña economía es desarrollo pequeño burgués, desarrollo capitalista"** (Idem). Lenin repetirá hasta la saciedad que **"el intercambio es libertad de comercio, es capitalismo"** (Idem), en sus escritos, cosa que todos irán olvidando primero y asumiendo como socialismo después. Y es precisamente en este "olvido", en esta falsificación de defender y vender capitalismo por socialismo donde el estalinismo y todos los que han estado hablando de socialismo en Rusia, han cometido y cometerán la gran traición contra la clase proletaria y su papel en la historia, como es el de suprimir el capitalismo junto a todas sus categorías y leyes económicas (la teoría del valor, el mercado, la oferta y la demanda, el trabajo asalariado, el dinero y el intercambio de equivalentes o de no equivalentes), mientras que esas bandas de agentes de la burguesía mundial o nacional, hablaban de suprimir el capitalismo defendiendo al mismo tiempo la continuidad y la existencia de las categorías y leyes escritas o no escritas sobre las que se sustenta y que le dan vida.

Pues en Rusia ha prevalecido hasta nuestros días tanto la "teoría del valor" como el "cálculo económico", lo que conlleva la contabilidad por empresa y por unidad de producto, cuando Lenin lo definía como "principio comercial capitalista".

"La nueva política económica introduce varios cambios sustanciales en la situación del proletariado y, por consiguiente, en la de los sindicatos (...). En particular hoy están permitidos y se desarrollan el libre comercio y el capitalismo, los cuales están sujetos a la regulación estatal, pero por otra parte, las empresas estatales se reorganizan sobre la base del denominado cálculo económico, es decir, esencialmente y en grado considerable sobre la base del principio comercial capitalista" ("Proyecto de tesis sobre el papel y las funciones de los sindicatos bajo la nueva política económica", O.C. Tomo XXXVI, pag.106-7, Ed. Akal). Y el texto prosigue: **"El Estado proletario puede, sin cambiar su propia naturaleza, admitir el libre comercio y el desarrollo del capitalismo sólo en determinada medida y sólo a condición de que el Estado regule (vigile, controle, determine las formas y métodos, etc) el comercio privado y el capitalismo privado. El éxito de esta regulación depende no sólo de las autoridades estatales, sino más aún del grado de madurez del proletariado y de las masas trabajadoras en general, luego del nivel cultural, etc. Pero incluso con un éxito completo de tal regulación, subsiste evidentemente el antagonismo de los intereses de clase del trabajo y del capital. Por eso, una de las principales tareas de los sindicatos es**

ahora defender en todos los aspectos y por todos los medios los intereses de clase del proletariado en su lucha contra el capital. Esta tarea debe ser puesta abiertamente en un primer plano, el aparato de los sindicatos debe ser adecuadamente reorganizado, modificado o completado, deben ser creados, o más exactamente, están siendo creados, fondos para huelgas, etc" (Idem, pag.107). Esto se escribía a finales de diciembre de 1921, y como el estalinismo nunca suprimió el "cálculo económico", "principio comercial capitalista", ni el antagonismo de los intereses de clase entre trabajo asalariado y capital", que habrían seguido subsistiendo "incluso con un éxito completo de tal regulación", según Lenin, el cual plantea y defiende abiertamente "la creación de fondos para huelgas" para que el proletariado pueda defender los "intereses de clase" "en su lucha contra el capital".

Mientras Lenin llama a la cosa por su nombre o sea llama capitalismo a las relaciones de producción mercantiles que se estaban empezando a extender en una economía mayoritariamente feudal y precapitalista (sólo una pequeñísima parte era plenamente capitalista en el contexto global de la economía rusa de 1914 o de 1920), mientras Lenin recalca una y otra vez la imposibilidad de construir socialismo en Rusia sin el triunfo de la revolución proletaria "pura" en el Occidente industrializado, el estalinismo decretó el carácter "socialista" de una economía que ni siquiera había alcanzado el umbral del capitalismo, falsificando la teoría marxista, que establece que la sociedad socialista será mundial o nunca llegará al socialismo.

Mientras Lenin defiende el apoyo a las cajas de resistencia para las huelgas proletarias, en una revolución doble como la rusa (socialista en política y capitalista en economía) el estalinismo suprimió con el terror capitalista toda resistencia obrera al choque de intereses entre trabajo asalariado y capital, mientras hinchaba cada vez más el estado y teorizaba el mantenimiento de las categorías y leyes económicas mercantiles, definidas por Lenin "esencialmente" como "la base del principio comercial capitalista". Podríamos aportar muchísimas otras citas en esta presentación, pero preferimos aportarlas poco a poco, junto a la publicación de otros textos sobre Rusia en los próximos números de nuestra revista.

En la segunda parte de este "Hilo del Tiempo" se afronta la revolución china de 1949. Revolución que para nuestra corriente tuvo un carácter exclusivamente burgués desde su inicio: **"Vemos con placer que ya casi no se intenta nunca hablar de revolución socialista para Asia. Como tal sería un funeral de tercera clase"**. Se escribía esto en 1953, y en el contexto histórico real, la llamada revolución cultural y el establecimiento de la "dictadura del proletariado" por un decreto del maoísmo 22 años después sólo merecen lo que la historia les ha deparado: un entierro de tercera clase.

El punto central es este. La revolución china es una revolución burguesa en cuanto que está dirigida contra los feudales-terratenientes con la acción de las masas campesinas". La revolución china teje su mortaja funebre al capitalismo mundial, al desarrollar a sus propios sepultureros, al proletariado. Y el "rápido crecimiento del capitalismo interno (chino) ahora no puede estar más que en razón del entrelazamiento con el mercado mundial".

"Y si la China salida de la revolución busca el cómo apresurar su marcha hacia el capitalismo privado (...), deberá apoyarse en las economías de occidente". Estas previsiones de nuestra corriente en 1953, son ya un hecho histórico. China forma parte del mercado mundial. Habiéndose abierto a occidente a partir de la reunión mantenida en Pekín en 1972 entre Nixon y Mao. Precisamente los días en que los imperialistas yanquis lanzaban cientos de miles de toneladas de bombas químicas y napal sobre Vietnam, contando con el silencio diplomático del gobierno "antimperialista" de Mao. Al igual que los acontecimientos de mayo-junio de 1989, en Pekín y otras ciudades, son en gran parte la expresión material de la acelerada modernización del capitalismo chino, que habiendo arrojado de sus tierras y hacia las ciudades a cientos de millones de campesinos, alcanzan un gran crecimiento industrial llegó a tocar techo por primera vez en su mercado. O sea la descomposición de las estructuras sociales y la inflación galopante (se hablaba del 40%) condujeron a una explosión social y a la primera gran crisis cíclica de sobreproducción, crisis que pareció conmocionar por momentos los cimientos de la sociedad burguesa china. Crisis que ha sido combatida con un clásico programa de austeridad, más por el corte de los créditos de la burguesía internacional que por la propia burguesía china, aún inexperta en estas lides.

* * * * *

UN TEXTO DE NUESTRA CORRIENTE

LA TACTICA DE LA INTERNACIONAL COMUNISTA EN EL PROYECTO DE TESIS PRESENTADO POR EL PC DE ITALIA EN EL

IV CONGRESO MUNDIAL

(MOSCÚ - NOVIEMBRE DE 1922) (*)

(*) DE STATO OPERAIO, 6-3-1924

Las condiciones para alcanzar los objetivos revolucionarios de la Internacional Comunista son de naturaleza objetiva en la medida en que residen en la situación del régimen capitalista y en el estado de la crisis que éste atraviesa; son de naturaleza subjetiva en lo que se refiere a la capacidad de la clase obrera para luchar por el abatimiento del poder burgués y para organizar su propia dictadura con unidad de acción, es decir, logrando subordinar todos los intereses parciales de grupos limitados al interés general de todo el proletariado y al objetivo final de la revolución.

Las condiciones subjetivas son de dos órdenes, a saber:

A) La existencia de partidos comunistas dotados de una clara visión programática y de una organización bien definida que les asegure la unidad de acción;

B) Un grado de influencia del partido comunista sobre la masa de los trabajadores y sobre sus organizaciones económicas que lo ponga en una situación de predominio con respecto a las otras tendencias políticas del proletariado.

El problema de la táctica consiste en la elección de los medios que mejor permitan a los partidos comunistas realizar simultáneamente estas condiciones revolucionarias de naturaleza subjetiva basándose en las condiciones objetivas y en el proceso de sus desarrollos.

CONSTITUCION DE LOS PARTIDOS COMUNISTAS Y DE LA INTERNACIONAL COMUNISTA

La bancarrota de la Segunda Internacional y la revolución rusa ha dado lugar a la reconstitución de la ideología revolucionaria del proletariado y a su reorganización política en las filas de la Internacional Comunista.

Para poder cumplir con su tarea de unificación en la lucha del proletariado de todos los países hacia el objetivo final de la revolución mundial la Internacional Comunista debe ante todo asegurar su propia unidad de programa y de organización. Todas las secciones y todos los militantes de la Internacional Comunista deben estar comprometidos por su adhesión de principio al programa común de la Internacional Comunista.

Eliminando todos los vestigios del federalismo de la vieja Internacional, la organización internacional debe asegurar el máximo de centralización y de disciplina. Este proceso se desarrolla todavía a través de las dificultades que derivan de las diferentes condiciones de los distintos países y de las tradiciones del oportunismo. Esto no resolverá eficazmente los expedientes mecánicos, sino con la realización de una efectiva unidad de método que ponga en evidencia los caracteres comunes a la acción de los grupos de vanguardia del proletariado en los diferentes países.

No se puede admitir que un grupo político cualquiera pueda ser encuadrado en la disciplina y en la organización revolucionaria internacional en virtud de su simple adhesión a determinados textos y con la promesa de respetar una serie de compromisos. En cambio, se debe tener en cuenta el proceso real que se ha desarrollado en los grupos organizados que actúan en la arena política proletaria (partidos y tendencias), la formación de su ideología y su experiencia de acción para juzgar si pueden y en qué medida pueden formar parte de la Internacional Comunista.

Las crisis disciplinarias de la Internacional Comunista derivan de un doble aspecto que asume hoy el oportunismo tradicional: el de aceptar con entusiasmo las formulaciones de la experiencia táctica de la Internacional Comunista sin comprender su sólida coordinación con los fines revolucionarios, y retoman sus formas exteriores de aplicación para retornar a los viejos métodos oportunistas, despojados de toda conciencia y voluntad finalista y revolucionaria; y al de rechazar aquellas formulaciones de la táctica con una crítica superficial que las pinta como una renuncia y un repuliege respecto a los objetivos programáticos revolucionarios. Tanto en un caso como en el otro se trata de una incompreensión de las relaciones que existen entre el empleo de los medios y los fines comunistas.

Para eliminar los peligros oportunistas y las crisis disciplinarias la Internacional Comunista debe apoyar la centralización organizativa en la claridad y la precisión de las resoluciones tácticas, y en la exacta definición de los métodos a aplicar.

Una organización política, es decir, basada en la adhesión voluntaria de todas sus miembros, sólo responderá a las exigencias de la acción centralizada cuando sus componentes conocen y aceptan el conjunto de los métodos que pueden ser ordenados por el centro para ser aplicados en las diferentes situaciones.

El prestigio y la autoridad del centro, que no dispone de sanciones materiales, sino que se vale de parámetros que pertenecen al dominio de los factores psicológicos, exigen de manera absoluta claridad, decisión y continuidad en las proclamaciones programáticas y en los métodos de lucha. En esto reside la única garantía de poder constituir un centro de la efectiva acción unitaria del proletariado internacional.

Una organización sólida solamente nace de la estabilidad de sus normas organizativas; asegurando a cada uno su aplicación imparcial, ésta reduce al mínimo las rebeliones y las deserciones. Los estatutos organizativos, tanto como la ideología y las normas tácticas, deben dar una impresión de unidad y de continuidad.

Por estas consideraciones, basadas en una rica experiencia, el paso del período de construcción de la Internacional de los partidos comunistas al de la acción del Partido Comunista Internacional hace necesario la eliminación de normas organizativas totalmente anormales. Es el caso de las fusiones de secciones aisladas de la Internacional con otros organismos políticos; del hecho de que algunas de éstas pueda ser constituida sobre el criterio de la adhesión de organizaciones obreras, y no sobre el de las adhesiones personales; de la existencia de fracciones o de grupos organizados en tendencia en el seno de la organización; de la penetración sistemática y el *noyautage* en otros organismos que tienen naturaleza y disciplina políticas (lo que se aplica, con más razón, a los de tipo militar). En la medida en que la Internacional aplique tales expedientes, se verificarán manifestaciones de federalismo y rupturas disciplinarias. Si se frenase o invirtiese el proceso tendiente a la eliminación de dichas anomalías, o si éstas se erigiesen en sistema, se presentaría con extrema gravedad el peligro de una recaída en el oportunismo.

LA CONQUISTA DE LAS MASAS

Una tarea fundamental de los partidos comunistas es la conquista de una influencia creciente sobre las masas. Para esto, deben recurrir a todos los medios tácticos que la situación objetiva vuelva oportunos y que sirven para asegurar una extensión creciente en las capas del proletariado de la influencia ideológica y de las diversas formas de encuadramiento que se apoyan en el partido.

La conquista de las masas no puede realizarse con la simple propaganda de la ideología del partido y con el simple proselitismo, sino con la participación en todas las acciones a las que los proletarios son empujados por su condición económica. Es necesario hacer comprender a los trabajadores que estas acciones no pueden por sí mismas asegurar el triunfo de sus intereses; éstas sólo pueden proveer de una experiencia, de un resultado organizativo y de una voluntad de lucha a encuadrar en la lucha revolucionaria general. Esto no se logra negando tales acciones, sino estimulándolas, incitándolas para aliar a los trabajadores a emprenderlas y presentándoles las

reivindicaciones inmediatas que sirven para realizar una unión cada vez más amplia de participantes en la lucha.

Incluso en las situaciones de desarrollo normal del capitalismo, era una necesidad fundamental para los partidos marxistas revolucionarios la lucha por las reivindicaciones concretas de los grupos proletarios sobre el terreno de los sindicatos y de los grupos afines. Las reivindicaciones de orden social y político general también deben servir para el trabajo revolucionario. Pero estas reivindicaciones no deben formar el terreno de un compromiso con la burguesía, por medio del cual el proletariado abandona las concesiones de ésta con la esperanza de la desaparición de sus organizaciones de clase y de la propaganda del programa y de los métodos revolucionarios.

A través de las acciones por las reivindicaciones parciales, el partido comunista realiza un contacto con la masa que le permite hacer nuevos proselitistas; al combatir con su propaganda las secciones de la experiencia, el partido conquista simpatía y popularidad, y hace nacer en torno suyo toda una red más amplia de organizaciones ligada a los más profundos estratos de las masas y, por otra parte, al centro directivo del partido mismo. De este modo se prepara una disciplina unitaria de la clase obrera. Esto se alcanza con el *noyautage* sistemático de los sindicatos, de las cooperativas y de toda forma de organización suscitada por los intereses de la clase obrera. Deben surgir redes organizativas análogas, en cuanto sea posible, en todos los campos de la actividad del partido: a saber: lucha armada y acción militar, educación y cultura, trabajo entre los jóvenes y entre las mujeres, penetración en el ejército, y así sucesivamente. El objetivo de este trabajo es la conquista de una influencia no sólo ideológica sino también organizativa del partido comunista sobre la mayor parte de la clase obrera. En consecuencia, en su trabajo en los sindicatos los comunistas tienden a lograr la máxima extensión de la base de los mismos, así como de todas las organizaciones de naturaleza análoga, combatiendo toda escisión y propagando la unificación organizativa allí donde la escisión ya existe, con tal que le esté garantizando un mínimo de posibilidad de trabajo para la propaganda y el *noyautage* comunistas. En casos especiales, esta actividad puede también ser ilegal y secreta.

Los partidos comunistas, aún trabajando con el objetivo de asegurarse la dirección de las centrales sindicales, aparato indispensable de maniobras en las luchas revolucionarias, por medio de la conquista de la mayoría de los obreros organizados, aceptan en todos los casos la disciplina respecto a las decisiones de este aparato y no pretenden que en los estatutos de las organizaciones sindicales y afines, o en pactos especiales, esté sancionado el compromiso de someterse a un control del partido.

EL FRENTE UNICO

La ofensiva del capital y sus particulares características actuales ofrecen posibilidades tácticas a los partidos comunistas para acrecentar su influencia sobre las masas. De allí surge la táctica del frente único.

La ofensiva capitalista tiene un doble objetivo: destruir las organizaciones proletarias con capacidad de ofensiva revolucionaria e intensificar, además la

explotación económica de los trabajadores para intentar la reconstitución de la economía burguesa. Por tanto, la ofensiva capitalista choca directamente incluso contra los intereses de los proletarios que todavía no han sido ganados por la conciencia y el encuadramiento revolucionarios, y ataca hasta las mismas organizaciones que no tienen un programa revolucionario y están dirigidas por elementos oportunistas. Comprendiendo bien que la aceptación de la lucha, aunque sólo sea defensiva, equivale a plantear un problema revolucionario y a alinear a los trabajadores en un frente de lucha contra la clase burguesa y sus instituciones, la burocracia que encuadra a dichos organismos sabotea incluso la simple resistencia defensiva, mientras renuncia al programa ilusorio de un mejoramiento gradual de las condiciones de vida del proletariado. Dicha situación permite a los partidos comunistas conducir a la lucha incluso a la parte de los obreros que no tienen una conciencia política desarrollada. Los partidos comunistas tienen la posibilidad de invitar a estos estratos de trabajadores a participar en acciones unitarias por aquellas reivindicaciones concretas e inmediatas que consisten en la defensa de los intereses amenazados por la ofensiva del capital.

Para tal fin, los comunistas proponen una acción común de todas las fuerzas proletarias, de las más diversas tendencias, encuadradas en las organizaciones.

Esta táctica nunca debe entrar en contradicción con la tarea fundamental del partido comunista, es decir, con la difusión en el seno de la masa obrera de la conciencia de que sólo el programa comunista y el encuadramiento organizativo en torno al partido comunista le conducirá a su emancipación.

Las perspectivas del frente único son dobles. La invitación al frente único servirá para una campaña contra los programas y la influencia de las otras organizaciones proletarias; si éstas rechazan la invitación a la acción hecha por los comunistas, es evidente, en tal caso, la ventaja del partido comunista. Si, por el contrario, se llega realmente a una acción en la que participen todas las organizaciones proletarias y todo el proletariado, el partido comunista se propone llegar a tomar la dirección del movimiento, cuando las condiciones generales permitan conducirlo a una salida revolucionaria. Cuando esto no sea posible, el partido comunista debe intentar enraizar en las masas por todos los medios -a través de las vicisitudes de la lucha, sea de un éxito parcial de la misma, sea de la derrota cuando fuese inevitable- la convicción de que el partido comunista es el mejor preparado para hacer prevalecer la causa del proletariado, si el partido comunista ha hecho anteriormente una campaña sobre las propuestas precisas que garantizarían el éxito de la lucha, podrá hacer si, a través de la participación de sus fuerzas en primera línea en la acción común, que las masas se formen la convicción de que la victoria será posible cuando sobre ellas no tengan una influencia predominante las organizaciones no comunistas.

Por tanto, la táctica del frente único es un medio para la conquista de una influencia ideológica y organizativa preponderante del partido.

La tendencia instintiva de las masas a la unidad debe ser utilizada cuando pueda servir para el empleo favorable de la táctica del frente único; debe ser combatida cuando conduzca al resultado opuesto.

Por consiguiente, el grave problema táctico del frente único presenta límites fuera de los cuales nuestra acción no cumpliría con sus propios fines. Estos límites deben ser definidos en relación con el contenido de las reivindicaciones y con los medios de lucha a proponer, y

en relación con las bases organizativas a proponer o aceptar como plataforma de las fuerzas proletarias.

Las reivindicaciones que el partido comunista plantea para el frente único no deben estar en contradicción con los programas de los diferentes organismos cuya coalición se propone, y deben ser alcanzables por ésta con métodos de lucha que ninguno de dichos organismos rechaza por principio.

Pueden ser planteadas todas las reivindicaciones que puedan perseguirse por medios de la acción directa del partido: la defensa de los salarios y de los convenios de trabajo en la industria y en la agricultura, la lucha contra los despidos y la desocupación, la defensa efectiva del derecho de asociación y de agitación.

Pueden ser propuestos como medios de lucha todos aquellos que el partido comunista no rechaza para sus propias acciones independientes y, por lo tanto, todas las formas de propaganda, de agitación y de lucha en las que la clase proletaria se opone a la declaración del capital.

En fin, las bases de la coalición deben ser tales que aún en el caso en que los otros organismos proletarios no hayan aceptado las propuestas comunistas -cuyo conjunto ha de ser conocido por las masas- pero inician así y todo una acción general proletaria (por ejemplo: usando los mismos medios de lucha aconsejados por el partido comunista, como la huelga general, etc, etc, pero con otros objetivos), el partido comunista, al no permanecer ajeno a la acción común, pueda sin embargo hacer recaer la responsabilidad de la dirección de la lucha sobre los otros organismos en caso de derrota del proletariado.

En consecuencia, el partido comunista no acepta formar parte de organismos comunes a diferentes organismos políticos que actúen con continuidad y con responsabilidad colectiva a la cabeza del movimiento general del proletariado. El partido comunista evitará también aparecer como partícipe en declaraciones comunes con partidos políticos, cuando éstas contradigan en parte su programa y sean presentadas al proletariado como resultado de negociaciones para encontrar una línea de acción común.

Especialmente en los casos en los que no se trata de una breve polémica pública con la que se invita a otros organismos a la acción previendo con seguridad que se negarán, sino en los que existe en cambio la posibilidad de llegar a una lucha en común, el centro dirigente de la coalición deberá consistir en una alianza de organismos proletarios de carácter sindical o afines. De esta manera, este centro aparecerá ante las masas como susceptible de ser conquistado por los diferentes partidos que actúan en el seno de los organismos obreros. Solamente así se asegurará el empleo útil de la táctica del frente único, incluso en el curso de una acción que, por la influencia de los oportunistas, termine en una victoria incompleta o en una derrota de la clase obrera.

EL GOBIERNO OBRERO

Las reivindicaciones inmediatas que interesan al proletariado también pueden estar ligadas a la política del Estado.

Estas reivindicaciones deben ser formuladas por el partido comunista y propuestas como objetivos de una acción de todo el proletariado llevada a cabo mediante una presión externa sobre el gobierno, ejercida con todos

los medios de agitación.

Cuando el proletariado se encuentra frente a la constatación de que para conseguir tales reivindicaciones es necesario que el gobierno existente sea cambiado, el partido comunista debe apoyar sobre este hecho su propaganda por el abatimiento del poder burgués y por la dictadura proletaria, análogamente a lo que debe hacerse cuando los trabajadores constatan que sus demandas económicas no encuentran lugar en el marco de la economía capitalista.

Cuando el régimen de gobierno se encuentra en una situación crítica por la relación de las fuerzas sociales, es necesario hacer de su abatimiento una reivindicación concreta accesible a la masa, y no una simple fórmula de propaganda. Tal reivindicación (el poder a los Soviets, a los Comités de Control, a los Comités de la Alianza Sindical) puede ser planteada a los trabajadores de todos los partidos y a los sin partido representados en dichos organismos. Todos los trabajadores serán llevados a aceptarla, incluso contra sus propios jefes. Esta reivindicación entra en el marco de la tarea política propia del partido comunista, dada que su realización implica la lucha revolucionaria y la supresión de la democracia burguesa, y que su proposición induce a toda la masa proletaria a seguir sobre esta vía. Pero no debe excluirse que dicha consigna extraparlamentaria pueda ser lanzada también en el parlamento o en una campaña electoral.

Hablar de gobierno obrero como de un gobierno de coalición de los partidos obreros, sin indicar cuál será la forma de la institución representativa sobre la que dicho gobierno podrá apoyarse, no significa lanzar una reivindicación comprensible para los obreros, sino sólo dar una fórmula de propaganda que confunde los términos de la preparación ideológica y política revolucionaria. Los partidos son organizaciones constituidas para tomar el gobierno, y los partidos que forman el gobierno obrero no pueden ser los que están por la conservación de las instituciones parlamentarias burguesas.

Hablar de gobierno obrero declarando "o no excluyendo" que pueda surgir de una coalición parlamentaria en la que participe el partido comunista, significa negar prácticamente el programa político comunista, o sea, la necesidad de la preparación de las masas para la lucha por la dictadura.

La situación política mundial no es tal que permita prever la formación de gobiernos de transición entre el régimen burgués parlamentario y la dictadura proletaria, sino más bien la de gobiernos de coalición burgueses que dirigen con extrema energía la lucha por la defensa contrarrevolucionaria. Si debiera haber gobiernos de transición, es una necesidad de principio para el partido comunista dejar la responsabilidad de dirigirlos a los partidos socialdemócratas, mientras éstos surjan sobre la base de las instituciones burguesas. Sólo así el partido comunista puede dedicarse a la preparación de la conquista revolucionaria del poder y a la sucesión del gobierno de transición.

LA CONQUISTA DE LAS MASAS DESORGANIZADAS

La existencia de fuertes y florecientes organizaciones económicas es una buena condición para el

trabajo de penetración en las masas. La acentuación del desequilibrio de la economía capitalista crea una situación objetivamente revolucionaria. Pero, debido a que la capacidad de lucha del proletariado ha resultado insuficiente -en el momento en que, después del aparente florecimiento de la inmediata posguerra, la crisis ha aparecido con toda su gravedad- asistimos hoy en muchos países al vaciamiento de los sindicatos y de todas las organizaciones análogas. Es previsible que el mismo fenómeno no tarde en verificarse en otros países.

En consecuencia, la preparación revolucionaria del proletariado se hace difícil, a pesar de la expansión de la miseria y del descontento.

Se plantea como problema de primera línea el encuadramiento tras los partidos comunistas de los estratos de los desocupados y de los elementos proletarios reducidos a un estado caótico por la parálisis de la máquina productiva. Es posible que dentro de algún tiempo este problema resulte más grave que el de la conquista de los obreros que siguen a otros partidos proletarios a través de las organizaciones económicas dirigidas por éstos, problema que está bien afrontado en la táctica del frente único.

Al añadirse a la decadencia económica la intensidad de la acción unitaria contrarrevolucionaria de todas las fuerzas burguesas, debe considerarse más bien que los organismos económicos proletarios no comunistas se vaciarán más rápidamente. Los términos del problema de la conquista de las masas estarán entonces modificados.

Debiendo apoyarse siempre el trabajo revolucionario sobre las situaciones concretas reales, deberá realizarse una nueva forma de organización de los intereses proletarios. En la fase actual, se delinea la tarea de encuadrar en torno a los comités y a los órganos del frente único de las organizaciones -con formas oportunas de representación- a los estratos de los proletarios sin organización. El partido comunista deberá ser el centro de la lucha y del contraataque contra la centralización reaccionaria capitalista que tiende a imponerse sobre una clase obrera desbandada y dispersa, y definitivamente abandonada a sí misma por la burocracia oportunista.

* * * * *

SOSTENED

ECONOMICAMENTE

LEED Y DIFUNDID

EL COMUNISTA

MALENKOV - STALIN : CERRADURA QUE NO CIERRA

El Octubre ruso de 1917 no ha podido darnos el enlace: primera guerra mundial-revolución internacional. Ha sido igualmente un inmenso acontecimiento histórico, dando la señal para una masiva revolución capitalista no sólo en la Rusia europea sino en toda Asia. Tras 36 años de desarrollo se ha construido en las regiones occidentales de tal inmenso escenario la red de producción y distribución capitalista-mercantil plenamente; estando en curso en las regiones orientales la lucha revolucionaria de ruptura de las formas feudales e incluso patriarcales y bárbaras, de la que deberá prorrumpir el mismo resultado. El área europea del bloque Rusia-Asia ha completado las premisas para el desarrollo de un capitalismo adulto, y en la fecha de la muerte de Stalin superó la minoría de edad -el área asiática, con capitalismo en parte en la fase intrauterina, e infantil en otra, con convulsiones tiende hacia el mismo resultado, aún lejano.

Todo avance más rápido hacia el socialismo estaba ligado a la revolución de la clase trabajadora en Alemania, Inglaterra, América y pocos países más, lo que no se ha verificado: en el momento actual el camino hacia ella esta sembrado de rémoras y obstáculos.

Pero incluso la primera, aunque menos decisiva, es un avance grandioso hacia el socialismo.

AYER

Capitalismo ¡Adelante!

En 1905, Lenin invoca sin reticencias la revolución burguesa rusa. Y repetía los reclamos elementales al marxismo ante los habituales, y aún hoy pululantes, chapuceros que, del trabajo del aprendiz sobre las condiciones de un industrialismo y maquinismo avanzado como única base para la acción proletaria, concluían, que en Rusia, obreros y marxistas debían desinteresarse de toda revolución.

Estos (eran entonces los mencheviques del partido socialdemócrata ruso) -escribe en "Dos tácticas" de julio de 1905- comprenden de modo radicalmente equivocado el sentido y el significado de la categoría: revolución burguesa. En sus razonamientos se insinúa constantemente la idea de que la revolución burguesa es una revolución que solamente puede dar aquello que es ventajoso para la burguesía. Nada hay más equivocado que semejante idea. La revolución burguesa es una revolución que no sale del cuadro del régimen económico y social burgués, lo que equivale a decir capitalista. La revolución burguesa expresa la necesidad de desarrollo del capitalismo... Esta revolución expresa por consiguiente los intereses de toda la clase obrera, no sólo de la burguesía. Y más adelante: "En países como Rusia, la clase obrera sufre menos del capitalismo que de la insuficiencia del desarrollo del capitalismo". (Queremos recomendar que se entienda bien: la forma capitalista económica existía ya bajo el Zar, pero demasiado poco desarrollada, y esta era una condición contrarrevolucionaria. Hacía falta la victoria de la revolución burguesa en Rusia, para luchar contra la condición

negativa de poco desarrollo. Como veremos, esta existía también después de la revolución proletaria de 1917, y bajo... Lenin. Bajo Stalin fue vencida. La revolución tiene siempre razón, los contrarrevolucionarios siempre sinrazón. Lenin describió el proceso como lo vió y lo previó: Stalin lo describió de modo vacío como un proceso ya en el estado socialista. Esto no importa esencialmente. En todo el curso, se trataba de la vía, en Oriente y en el mundo, hacia el socialismo. Quien verdaderamente es un pedazo de alcorroque, es quien pide desarrollar capitalismo en los países de occidente, donde ya hace tiempo que pasó el ciclo, desde la madurez a la vejez ¡Y está demasiado desarrollado!. En este mismo texto, concordando las dos alas sobre las exigencias de la revolución socialista en Europa, como aceleradora de la revolución socialista -también en Rusia. Lenin, además de ver con genial claridad la aceleración precedente de la revolución rusa para la occidental, burguesa, democrática, apoyada e incluso dirigida por el proletariado, estigmatiza como mala la expresión, para Europa, de una cierta madurez de las condiciones necesarias para la realización del socialismo. En 1905, para Lenin, ya habían alcanzado la "madurez general". Y le citamos también dentro del paréntesis con el que nos hemos permitido quitarle un momento la palabra: "No debemos temer la victoria en la revolución democrática rusa, porque ella nos permitirá sublevar a Europa: y el proletariado socialista europeo, después de haber abatido el yugo de la burguesía, nos ayudará a su vez a hacer la revolución socialista".

Ven, Revolución burguesa.

"Por lo tanto, en Rusia la clase obrera está absolutamente interesada (siempre Lenin: siempre 1905) en el desarrollo más amplio, más rápido y más libre, del capitalismo. Para ella es absolutamente ventajoso eliminar todos los residuos del pasado, que obstaculizan el desarrollo amplio, libre y rápido del capitalismo... La revolución burguesa presenta pues para el proletariado las mayores ventajas (cursivas en el texto: Ediciones Moscu, en italiano). La revolución burguesa es absolutamente necesaria, en interés del proletariado... ¡Esta conclusión puede parecer nueva, extraña y paradójica, únicamente, a aquellos (pss, pss, pss...) que ignoran el ABC del socialismo científico! Y de esta conclusión se deriva, por lo demás, la tesis de que la revolución burguesa es, en cierto sentido, más ventajosa para el proletariado que para la burguesía" Aquí y en otros capítulos viene tratado varias veces el tema para nosotros familiar: burguesías resolutivas y consecuentes en su revolución, como la francesa de 1789 -burguesías históricas torpes y viles, como la alemana en 1848. En Rusia la burguesía teme más que en cualquier otro caso a su revolución: por lo demás no se ha equivocado, si se trata de prenderle fuego a Europa y con ello al capitalismo mundial. Y entonces, Lenin establece crudamente que el proletariado hará él mismo la revolución

democrática y burguesa, y esto aun si no pudiese pasar a construir economía socialista. No es nuestra hilaación: **"no podemos salir del cuadro democrático burgués de la revolución rusa"**. Queda en este cuadro la fórmula de Lenin: dictadura democrática del proletariado y de los campesinos. Esta victoria, **"no hará aún, en efecto, de nuestra revolución burguesa una revolución socialista"**...**"no saldrá directamente del cuadro de las relaciones sociales y económicas burguesas; pero sin embargo, esta victoria tenderá una importancia inmensa para el futuro desarrollo de Rusia y del mundo entero"**.

Todo esto tuvo lugar completamente. En 1917, Lenin no cambió nada (como es común y de moda decir) en su visión histórica. Mi una línea de cuanto se ha reproducido aquí contradice la teoría del imperialismo en los países de gran capitalismo, de la necesidad de la guerra entre ellos, de la transformación de tal guerra en guerra civil interna y en revolución social proletaria. Las fechas deben pasar, y pasarán, a ocupar su lugar. Lenin trabajó desde 1917 a 1923 no sólo en el plano ruso, sino en el plano mundial, y esperaba que esta viniese a soldar la tareas capitalistas con las socialistas de la revolución que en Rusia, con sus fuerzas, el proletariado había conseguido.

En Lenin es fundamental la alianza con los campesinos precisamente en cuanto que en las verdaderas revoluciones de la burguesía, ésta —como demuestra Lenin en cien lugares— busca la unidad con los campesinos en el terreno de la libertad y de la democracia. Esta era otra carga que el proletariado ruso debía asumir sobre sí, y se asumió, una vez que la burguesía lo dejó caer. Pero en la fase de revolución socialista no puede darse, dice Lenin, "unidad de voluntad" entre obreros y campesinos.

En esto hay otra prueba de que el estadio social hoy descrito por Stalin no es socialista, siendo un objetivo presentado como común a los obreros de la industria y a la clase campesina, todavía en gran parte encerrada en los límites de la pequeña producción familiar.

El colmo está en el traslado de aquellas fórmulas "populares", que Lenin explica y defiende con cristalina aplicación del marxismo para la Rusia de 1905 y del capitalismo poco desarrollado, a los países de Europa y de América, operada por los partidos delegados de Moscú.

M.E.P. y formas burguesas

Cuando en 1921 Lenin pronuncia el famoso discurso sobre el Impuesto en especie, que como se suele decir liquidó el período del "comunismo de guerra", él se reclama a una descripción del cuadro social-ruso que había trazado ya en 1918 —viene a establecerlo— Como es falso que Lenin haya visto una revolución "en la sólo Rusia" con horizontes más amplios que los que le daba en 1905, también es falso que hay reducido después, ante los hechos, tales horizontes y depuesto la ilusión que le llegó de improviso en 1917, cuando llegado al poder habría dicho "es schwindelt mir" (me da vueltas en la cabeza), poner en práctica de golpe el comunismo integral. Estas son leyendas y necesidades de escritores, que hacen depender todo de las virtudes espirituales del jefe —y menos mal que argumenten sobre el tipo de condimento de los platos que prefieren...

Se ha desarrollado todo en modo que se encuadra efectamente en la visión impersonal de la escuela

marxista acerca de los caracteres de los acontecimientos históricos y de las fuerzas sociales en juego.

En 1918-1921 Lenin, hombre que ha observado siempre la realidad como era, se rie de la idea de que las relaciones sociales rusas hayan llegado a ser socialistas en todo o en parte predominante. Se trata de algo muy distinto.

"...El capitalismo de Estado sería un paso adelante respecto a la situación actual de nuestra República Soviética". Precisamente es así como comienza la autocita. Lenin procedía sin ninguna ceremonia con las cabezas huecas. **"Me imagino con que noble indignación alguien retrocede ante estas palabras!"** ¿No estamos en la República Socialista Soviética? Lenin lo explica ahora todo: atentos.

"La expresión República Socialista Soviética significa la intención del poder soviético de realizar el pasaje al socialismo: no significa en efecto el reconocer que sean socialistas los ordenamientos económicos actuales".

No resistiremos el deseo de intercalar: el hecho de que en el período de Stalin se declare que los ordenamientos económicos rusos ya son socialistas, no significa que se haya llegado a ese pasaje, sino sólo que también la intención ha desaparecido, y con ella el poder soviético, o sea el poder de los trabajadores.

Volvamos a 1921 ¿cuales eran los elementos de las distintas formas económico-sociales presentes en Rusia?

- 1) Economía campesina patriarcal, o sea en parte economía natural.
- 2) Pequeña producción mercantil.
- 3) Capitalismo privado.
- 4) Capitalismo de Estado.
- 5) Socialismo.

Pero Lenin pregunta: ¿Qué elementos predominan? Y responde: **"esta claro que en un país donde predomina la pequeña economía campesina, no puede mas que predominar el elemento pequeño burgués: la mayoría, la gran mayoría de los agricultores esta constituida por pequeños productores de mercancías"**.

Pregunta siguiente: ¿entre qué extractos se desarrolla la lucha? ¿Entre el cuarto y el quinto, o sea entre capitalismo de Estado y socialismo? Ciertamente no, dice Lenin, que no acostumbra a expresarse con medias palabras. **"la pequeña burguesía y el capitalismo privado luchan juntos contra el capitalismo de Estado, como contra el socialismo"**.

Toda la demostración de Lenin sirve para defender la medida de la nueva política económica: pasaje de las requisiciones forzosas del trigo, a un impuesto moderado que pague el campesino productor en especie, autorizando, como se hizo desde 1921, que el resto del trigo tome el camino del libre comercio. O sea una concesión, un paso atrás, no solo respecto al socialismo, sino del mismo capitalismo de Estado respecto a la economía campesina y mercantil.

Este repliegue, dice Lenin en 1921, no es peligroso, o al menos no significa derrota en el camino hacia el socialismo, por dos razones: Primero: el poder del Estado esta en las manos de los obreros y del partido comunista. Segundo: hacemos referencia a la revolución fuera de Rusia.

Pero se olvida que "el elemento pequeño burgués es el principal enemigo del socialismo". Lenin lleva hasta el fondo la demostración de que por las mismas razones tal elemento de pequeña agricultura,

pequeño comercio, pequeña producción, esta siempre contra el mismo capitalismo de Estado, sea cual sea el Estado. Derrotar a este elemento no sólo es un problema político y de fuerza: es sobre todo un problema técnico y económico: pasar de la pequeña producción a la gran producción.

Se suele decir que en el periodo, muy posterior, de 1928, las medidas agrarias de Stalin han batido a los nuevos ricos, grandes campesinos, e incluso pequeños campesinos. Se ha verificado el 4º grado de Lenin, Capitalismo de Estado, ha ganado de nuevo la batalla contra los grados 2 y 3 que obligaron en la época de Lenin a retroceder a la N.E.P.

Pero esto ha sucedido por una cuestión muy distinta: que la victoria del punto 4 no fuese una victoria del punto 5: socialismo. En efecto, la condición política nacional e internacional ha caído.

Socialmente, esta "ruptura entre el 4 y el 5" la hemos demostrado con las enunciacines de Stalin sobre las formas comerciales y la vigencia de la ley del valor en toda la esfera de la producción y de la distribución.

Historicamente, sin embargo, para los fines del camino socialista, que Rusia no podía y no puede recorrer por sí sola, esta bien que el capitalismo de Estado haya batido a las formas 1.2.3., o sea a las formas de pequeña economía, que le preocupaban a Lenin. Tampoco lo ha hecho del todo, puesto que solamente el gran-industrialismo de Estado está completo, e incluso por esta prueba no estamos al inicio del pasaje al socialismo, condicionado, por otro lado, por un poder político proletario, ya ausente.

Las pocas migajas socialistas, los "pedacitos" de Lenin en el punto 5, se han disuelto a su vez en el capitalismo de Estado. Aunque en otra ocasión ya lo demostramos, casos esporádicos de las formas socialistas y comunistas se pueden encontrar también en pleno régimen burgués y de capitalismo privado.

Acto de nacimiento del capitalismo.

A Lenin le gustaba hacerse comprender, y por consiguiente se explica con un ejemplo a propósito de la "categoría" del capitalismo de Estado. Según ciertos tipos jocosamente "categoriales", el capitalismo de Estado ha nacido después de la segunda guerra mundial en cuanto (un día que las categorías habían alzado el codo) la economía entró en el Estado! El guardabosques un día con la ansiada hacha por delante, intentó penetrar en la virgen floresta...

Hagamos un poco de buena sangre con la autoridad de Vladimir. "Reproducimos ante todo un ejemplo más que concreto del capitalismo de Estado. Es conocido por todos (menos por aquellos que tienen el primado del Cocktail crítico-dialéctico-filosófico-determinista-voluntarista-conciencista) cuál es este ejemplo: Alemania. "Allí tenemos la última palabra de la técnica moderna de la gran industria capitalista y de una organización sistemática". ¡Alto, un momento!

El escrito es de 1918, marzo-mayo de 1918, o sea antes del final de la primera guerra mundial. Lenin no tuvo necesidad de esperar otro modelo esquisitamente perfecto: la Alemania nazi de la segunda guerra mundial. Ya sabía bastante.

Tratar ahora de digerir un poco de un paralelo formidable, verdaderamente dialéctico en el gran sentido de Marx. Dejad de reiros a costa de los que dicen que después de 1945 todo ha cambiado, dado que si tiene que ver con el capitalismo de

Estado y no ya con el privado; dado que la voluble doncella Economía ha terminado de esperar en la antesala... Y ponded atención en cosas serias.

Tras aquellas palabras de "organización sistemática", Lenin añade: sometida al imperialismo de la burguesía y de los junkers, luego dice: omitid estas palabras (ya está hecho maestro) y ponded en lugar de aquel Estado capitalista y Junker otro cualquier Estado, y llegar al Estado proletario. entonces habreis obtenido (ficticiamente) la suaa de todas las condiciones que ofrece el socialismo. (Nosotros habríamos traducido así la desconocida palabra de la desconocida lengua rusa: que requiere socialismo)

Escuchad cuales son las dos condiciones y escuchad que broma ha gastado la historia. "El socialismo es inconcebible sin la técnica de la gran industria capitalista organizada según la última palabra de la ciencia moderna". Y va una "El socialismo es inconcebible sin el dominio del proletariado en el Estado". Y van dos.

En el texto se lanzan algunos golpes contra los que no comprenden esta o aquella, o ambas: socialdemócratas, anarquistas y similares. Luego viene el pasaje de los polluelos. "La historia (de la cual, exceptuados los mencheviques con cerebro más obtuso, nadie esperaba que diese sin tropiezos, tranquilamente, fácilmente, y simplemente el socialismo integral) HA TOMADO UN CURSO TAN ESPECIAL QUE HA GENERADO HACIA 1918, DOS MITADES INCONEXAS DE SOCIALISMO. LA UNA AL LADO DE LA OTRA, EXACTAMENTE COMO DOS POLLITOS BAJO EL CASCARON UNICO DEL IMPERIALISMO MUNDIAL".

El pollo-Alemania "encarna la realización material de las condiciones económico-productivas del socialismo", el pollito-Rusia "encarna las condiciones políticas".

"La victoria de la revolución proletaria en Alemania rompería enseguida y con enorme facilidad el cascarón del imperialismo, y realizaría la victoria del socialismo mundial". No nacional.

"Si en Alemania (como ha sucedido), la revolución tarda en estallar, nuestra tarea es la de aprender (cursivas de Lenin) del capitalismo de Estado de los alemanes, de asimilarlo con todas las fuerzas, de no aborraz los métodos dictatoriales para acelerar esta asimilación del occidentalismo por parte de la bárbara Rusia".

También desde el capitalismo privado que hoy predomina en Rusia, dice Lenin, se va al socialismo por el mismo camino del capitalismo de Estado. Recuerda que también en 1917 bajo Kerensky propuso el "capitalismo monopolista de Estado" en cuanto que éste es la antesala para el socialismo. Este texto sería al mismo tiempo la prueba a propósito de la solemne burrada del antifascismo, que lanzó la consigna de pequeño capitalismo y economía popular liberal contra el monopolismo y estatismo capitalista. Y es este grave error político el que permitió la sentencia en firme de que había muerto el pollito del medio nuevo ruso, o sea el carácter proletario del Estado de Moscú. La historia, Niobe revolucionaria, aún debe concebir el germen completo.

Por ahora anotamos qué tipo de lanza rompe este ajustador gigante como atolondramiento de los supervivientes facilonos, simplistas y muy tiosos, que quizás consigan refugiarse en un silencio higiénico, por la teoría de la tendencia al capitalis-

mo en Rusia. "Es un completo absurdo teórico asus-
tar a los demás y así mismos a causa de la evolu-
ción hacia el capitalismo de Estado" ("entrecomi-
llado y cursivas en el original).

Llama de la electrificación.

¿Qué propone Lenin entonces? la etetrificación. En presencia de millones y millones de pequeños productores rurales, y con una industria fracasada, nosotros no tenemos otro medio para realizar el intercambio entre los productos agrarios y los manufacturados, que el medio burgués. "Sería una estupidéz y un suicidio... intentar impedir, prohibir absolutamente cualquier desarrollo de intercambio privado, no estatal, es decir del comercio, es decir del capitalismo".

"La última política posible no es el intentar prohibir o impedir el desarrollo del capitalismo, sino el esforzarse por canalizarlo en el capitalismo de Estado".

¿Se puede concebir el pasaje ulterior al socialismo? Sí, es la respuesta de entonces, pero con una condición. "Esta condición es la electrificación... Pero nosotros sabemos que esta tiene necesidad de al menos 10 años sólo para los trabajos más urgentes: se puede pensar en la reducción de tal término solamente en el caso del triunfo de la revolución proletaria en países como Inglaterra, Alemania, América".

También en este devenir lo que dice el mismo escrito para las deducciones precedentes: "Hay una serie de errores respecto a los espacios de tiempo. Los plazos resultaron mucho más largos de cuanto se suponía entonces". No bastaron los 18 años hasta la guerra mundial, y entretanto la condición "política" se invirtió totalmente. Pero, decía Lenin, lo que importa es el enfoque claro.

"El capitalismo es un mal en relación al socialismo. El capitalismo es un bien en relación al periodo medieval, en relación a la pequeña producción, en relación al burocratismo ligado al desperdigiamento de los pequeños productores... El capitalismo es en cierto modo inevitable como producto de la pequeña producción y del intercambio, y nosotros debemos utilizar el capitalismo".

Esta serie de textos no podría ser más categóricas: los planes de electrificación, los planes quinquenales que siguieron, no se pueden llamar planes de construcción del socialismo: a lo sumo planes de construcción del capitalismo, para la perparación al socialismo. Pero este traspaso sucesivo depende, no de condiciones voluntaristas, sino del conjunto de las relaciones determinantes en el teatro mundial, la relación entre los tipos económicos y las fuerzas políticas y militares, la acción de los Estados y de las clases sociales.

Entretanto: "es ridículo cerrar los ojos sobre esto: la libertad de comercio es capitalismo, el capitalismo es especulación".

Sobre el mismo argumento vierte el "último artículo" escrito por Lenin, el 2 de marzo de 1923. El título es: Mucho menos, pero mejor, en cuanto que concluye amargamente sobre el derroche y la desadministración propias de entonces, y luego cada vez peor del aparato ruso de Estado.

He aquí el último balance dejado por Lenin, mucho más notable que los famosos testamentos sobre las virtudes y los defectos de los dirigentes. "El carácter general de nuestra vida actual es el siguiente: nosotros hemos destruido la industria capitalista, nos hemos esforzado en destruir desde los fundamentos las instituciones medievales, la propiedad de los latifundistas, y sobre esta tierra hemos creado la pequeña y pequeña propiedad de los campesinos, los que siguen al proletariado por la confianza que han vuelto a poner en los resultados de su obra revolucionaria. Sin embargo, nos resulta difícil regirnos en esta confianza hasta la victoria de la revolución socialista en los países más desarrollados". Y aquí se pregunta Lenin, con un análisis de la situación internacional, si tendremos la fortuna de que el imperialismo nos dé "una prórroga", o sea la fortuna de un nuevo conflicto mundial. "...la única esperanza de resistir hasta entonces, dice Lenin, dado incluso que nosotros y Oriente no tenemos un grado suficiente de cultura para pasar directamente al socialismo, aunque poseemos las premisas políticas para ésto" esta "en el desarrollo de nuestra industria mecanizada, en la electrificación, en la extracción hidráulica de combustible, en llevar a su fin la central eléctrica del Volkhov, etc...." "Solo entonces estaremos en condiciones de pasar de un caballo al otro, o sea de la pobre burrilla campesina, del jacoñcillo de la economía adaptada a un país campesino arruinado, al caballo de la mecanización y de la electrificación, que le hace falta al proletariado....".

Los planes de hoy -ciertamente, enfocados demasiado en grande para un tempestivo ajuste que arranque de raíz la economía fragmentada, y ciertamente no menos hinchado porque demasiados intereses no colectivos y de clase comen a su alrededor- ¡son algo muy distinto que la modesta central del Volkhov! La red técnico-mecánica y la instrucción popular se difunden: Pero ¿qué ha sido de las "premisas políticas"?

La incubadora apagada

De tantos millones de kilovatios no se han podido derivar mas que unos pocos vatios para la lámpara de la incubadora, donde esperaba el pollito del poder revolucionario, encerrado en el huevo inconsultamente depuesto por la historia fuera del caliente nido de la gran electromecánica capitalista.

Nosotros ya lo veíamos desarrollado en el magnífico gallo que, al alba alzada desde Oriente, habría cantado la jornada de la guerra civil mundial. Pero el germen, circundado por el hielo del pacifismo de clase y de la convivencia fraterna entre trabajadores y capital, murió al poco tiempo. En su lugar han criado el monstruoso aunque sucuciento Capón del capitalismo de Estado.

El último artículo, en el que por última vez lanzaba Lenin el guante revolucionario del desafío de Carlos Marx a la lepra social de la pequeña producción, y expresaba el ansia revolucionaria que se acompaña a cada una de sus derrotas, por cuanto pueda llevar el marco técnico social y político capitalista, es pues del 2 de marzo- y el 21 de enero de 1924 moría él.

Stalin ha muerto el 5 de marzo de 1953 y el último de sus escritos es del 22 de mayo de 1952. Este está dirigido contra algunos de sus compañeros "los que afirman que, así como la sociedad socialista (léase: la actual sociedad rusa) no liquida las formas mercantiles de producción, deberíamos restablecer entre nosotros todas las categorías económicas propias del capitalismo".

Creemos haber demostrado de modo irrefutable en las previsiones de Marx y de Lenin, que aquellos fulanos tenían razón. Las categorías económicas de la economía rusa son todavía capitalistas y, sólo es la terminología oficial la que viene cambiada. El sólo hecho de que se haya empleado un escrito teórico y no una condena a muerte, demuestra que no está lejana la etapa de la confesión.

¿Qué habría podido hacer Lenin? Nada absolutamente. El no ha dudado nunca en confesar la verdad. El, con nosotros, esperaba que la historia genere otro pollito, en el lugar justo. Sin embargo, se toma nota a Stalin, como elogio fúnebre, desde el momento en que estos usos emmarcados no serán abandonados, que hoy también sería la Rusia capitalista un lugar justo, tras los planes quinquenales en serie, y dentro de no mucho tiempo el país exterminado por los gallos. Esto es grandioso.

HOY

El canto amarillo.

El ardiente Trotsky, el tribuno de la revolución permanente, en un discurso inolvidable sobre China, trasladada a ésta el famoso vaticinio: la revolución rusa será socialista, o no será. Menos literaria es nuestra posición actual: la revolución rusa ha sido capitalista, pero ha sido, la revolución socialista deberá ser no rusa ni china, sino universal. Mañana podrá ser también rusa, también china.

Los hechos históricos de los que China ha sido teatro en el último trentenio son de formidable portada, no inferiores a los del periodo revolucionario y napoleónico que saldó el final del siglo XVIII al XIX, y humilló para siempre las momentáneas restauraciones europeas.

Observamos con placer que ya casi nunca se intenta hablar de revoluciones socialistas para Asia. Como tal sería un funeral de tercera clase; como lo que es y representa el surgimiento de un nuevo mundo.

Elegimos un artículo de Gaetano Lumati -por cuanto no podemos soportar a los enviados al retorno del viaje- en el filostalinista Avanti!.

No negamos en principio que en China puedan existir marxistas, como el teórico Liu-Siao-Chi, aunque nos deje perplejos su afirmación de hablar a más de cinco millones de comunistas, que ya serían demasiados, como para haber hecho ya nuestra revolución en todo el mundo. De cualquier modo él dice correctamente: nuestras fuerzas revolucionarias no están constituidas por obreros sino por campesinos, nuestra lucha no es contra los capitalistas chinos, sino contra la opresión imperialista extranjera y contra los residuos del feudalismo (medieval, añade el traductor, pero allí el feudalismo es antiguo y moderno). Entonces no ya los obreros, que son poquitos, sino que los marxistas y comunistas chinos "debían sustituir a la burguesía en la tarea de combatir al feudalismo".

Vaya, y vaya aún esto: "Una revolución francesa con siglo y medio de retraso". Según el escritor, esta revolución, en cuanto que esta dirigida por marxistas, sería distinta tanto de las revoluciones

burguesas como de las proletarias. Pero está claro que el "partido comunista dominante" se dedica a las tareas "que le habrían correspondido a una burguesía iluminada: favorecer la industria privada, la pequeña propiedad de la tierra y el libre comercio".

Sin embargo se admite que la burguesía y los campesinos consideran al actual estado de cosas como definitivo, mientras que los comunistas lo consideran como un puente entre el feudalismo y el socialismo futuro.

De la Bastilla a la Muralla.

Es obvio que es un poco sospechosa esta ortodoxia marxista que, para determinar el carácter de clase de una revolución, de un poder, de un partido y de un gobierno, se confía no a los datos sociales, no al carácter del traspaño sobre el que se trabaja, sino a las opiniones "científicas", a las intenciones y a las tendencias espirituales de los componentes del gobierno. No habiendo una burguesía con conciencia y fuerza de clase propias, los marxistas se dedican, ellos, a hacer de "iluministas", o sea a recitar la parte romántica que le corresponde a la primera burguesía. Pero el marxismo consiste precisamente en negar que la cuestión histórica se resolvía iluminando las cabezas, y sin una contienda física de fuerzas. Y esta totalmente iluminada la burguesía imperialista occidental, contra la que se quiere luchar, que hace los mejores negocios con los locales, favoritos, capitalistas privados. Ya que los burgueses no son patriotas, como en la época de la Bastilla, de Mainz, de Jemmapes ¡hacemos de patriotas nosotros marxistas! En China, en un cierto sentido, la cosa es probable, pero el hecho es que internacionalmente se ha dedicado a enseñar esto también a los proletarios de occidente, de Francia, "que se anticipó un siglo y medio".

Ahora bien, la burguesía existía, y sostenía a Chang-Kai-Chek, y Moscú le ha reconocido hasta la época de Yalta. Entre tanto los ejércitos rojos sublevados contra la orden de Chang de marchar (con los cañones y las municiones obtenidas en Moscú) contra los pocos comunistas de 1927, combaten, y tras una larga Marcha de más de dos años desde Kiang-si, o sea no lejos de Cantón, para volver hacia las Murallas y Mongolia, emplearon contra los japoneses y sudistas doce años, desde 1934, para reconquistar todo. El problema se resuelve sabiendo quien es en todo esto Napoleón: Chiang o Mao.

Este es el punto. La revolución china es una revolución burguesa en cuanto que esta dirigida contra el feudalismo con la acción de las masas campesinas, y con una resolución en la acción que hace recordar el elogio de Lenin y de Marx a los franceses: "el 4 de agosto de 1789, tres semanas después de la toma de la Bastilla, el pueblo francés en una sola jornada dió razón de todas las obligaciones feudales". Pero según los estalinistas sus diferencias con la revolución rusa remachan que esta debe llamarse socialista. Serían dos.

"1. La revolución china ha sido llevada a término por las masas campesinas, mientras que el marxismo-leninismo le atribuye la función de líder siempre a la clase obrera. 2. En China existe aún la clase burguesa, las industrias no han sido nacionalizadas, y en los campos no se ha llegado a la colectivización de la agricultura sino solamente a la pequeña propiedad"
A parte del hecho de que el koljos no es colectiviza-

ción de la agricultura, sino agricultura, cooperativa, mixta con la familiar que Lenin clasifica como segunda forma del capitalismo de Estado (concesiones-cooperación-comercio de los productos de Estado-arriendo de empresas del Estado) adaptada a la producción rural- se puede dar por bueno en grandes líneas como hecho consumado, y aplicarle a la China posrevolucionaria el esquema de Lenin. Tendremos las formas:

- 1) Economía natural y patriarcal.
- 2) Pequeña producción mercantil.
- 3) Capitalismo privado.

Respecto a la Rusia de 1918 faltan pues otras dos formas: capitalismo de Estado-socialismo, incluso a pedacitos.

El Estado político y militar no es menos fuerte y concentrado que en Rusia: ¿A esto se reducirían pues los epítetos, a repúblicas y a partidos, de socialista y comunista?

De cualquier modo no puede nacer tampoco en diez años un capitalismo concentrado como capitalismo de Estado, y es necesario esperar que se llegue por la vía "normal" en la que Europa se anticipaba en un siglo sobre Rusia, y varios sobre China; o sea la vía de la pequeña producción mercantil sustituida en el feudalismo. No se olvide, sin embargo, el brillante ejemplo de Japón capitalista y mecanizado, incluso antes de haber liquidado el feudalismo agrario.

Lenin confrontaba las provincias: ¡échale un vistazo al mapa de Rusia! Exclamaba: ¡pocas carreteras y malas, pocos ferrocarriles, hace falta un esfuerzo para avanzar, al gran capitalismo! Otra cosa que no es socialismo.

En China, y otra vez reproducimos los datos, estamos como las carreteras y ferrocarriles aún más atrasados. La descentralización feudal no favorecía las redes de comunicación. Los grandes imperios -comenzamos por hacer teñir de amarillo también a los blancos, desde la antigua Roma- se fundaron en poderosas redes de carreteras, construidas por capitalismos de Estado, como sucedió para los ferrocarriles de la Rusia de occidente.

Para China, el capitalismo privado ya es un paso adelante. Si Liu-Siao-Chi lo dice, tiene ese derecho.

El marxismo nos enseña por tanto que estamos en presencia de dos revoluciones burguesas. Culto marinero ruso o pobre soldaducho chino, devorador blanco o amarillo de literatura marxista, si le han echado una mano no la han echado para beneficio de la burguesía, sino para la de la clase obrera y del socialismo de mañana.

La revolución burguesa china es una revolución acaecida en el momento justo de su área continental, como lo fue la revolución francesa.

La revolución capitalista rusa es una revolución que llegó con retraso respecto a la época de su área continental: ha quedado las etapas llegando al capitalismo de Estado.

Ninguna de las dos es socialista. Ambas tejen al capitalismo mundial su sábana fúnebre.

Ultramontano y ultramar.

¡Dad: pues un vistazo al mapa de China!

Más atrasada como tejido técnico moderno y mucho más poblada que Rusia, como decía. Con distancias no menos inmensas, tiene un desarrollo de costas mucho mayor, absoluto y relativo, en los mares navegables y calientes.

Habiendo vivido durante milenios fragmentada en unidades económicas, sociales y gubernativas múltiples, se ha lanzado a la formidable construcción del mercado capitalista interno, ordenándose en un Estado unitario, y Mao sería un gran símbolo incluso si estuviere a la altura no de Bonaparte, sino de Luis XIV.

El rápido crecimiento del capitalismo interno ahora no puede estar más que en razón del enlace con el mercado internacional. Aquí habla ahora el mapa: y aquí son sólidos motivos marxistas de determinismo por los hechos materiales, los que se burlan de los dirigentes históricos y de los guías invencibles, por lo de quí y por lo de allá. Rusia tenía una sólo línea de osmosis con el mundo de la ciencia y de la técnica capitalista, y era la frontera del oeste, sobre la cual ha seguido dramáticas rendiciones y arrolladores avances, ha sabido "aprender" como dispuso Lenin, y deprecar como hizo Stalin, y sobre la que han pasado pactos de oro y de sangre con el supercapitalismo anglosajón, patrón del resto del mundo.

Pero la larga frontera de Mongolia y de Manchuria no puede servir para la modernización de la inmensa China; sino con pasos tan raros que es un telón puesto por la naturaleza. Por el contrario la bella, larguísima y variada costa en los mares del sur y del este, inaugurada desde hace siglos al tráfico con los blancos, equipada ya con no pocas instalaciones propias para la navegación, ofrece el muelle preferido para las mercancías y para los capitales de occidente.

¡Primero Asia! han dicho en América los mayores del capitalismo imperial. Y si la China salida de la revolución busca como apresurar su marcha hacia el capitalismo privado, que todavía no puede conectar en un bloque único maniobrado por un férreo gobierno militar como lo ha podido Rusia, será en las economías de occidente en las que deberá apoyarse.

Japón anticipó su sorprendente evolución hacia los tipos europeos de producción, en cuanto que era una isla del todo accesible por el mar y abierta al más alto fervor por los intercambios.

Igual que Inglaterra, con su marinismo, se lanzó contra la Francia jacobina, lo mismo hizo Japón contra China en su revolución burguesa. Pero estas luchas y estos formidables choques no condujeron más que a inundarlo todo, irresistiblemente, y aunque sólo sea con oleadas alternas, con las modernas y nuevas formas revolucionarias.

Puesto que el argumento sobre el que se funda nuestra obstinada esperanza es el de Lenin, en el último escrito de su vida.

EL EXITO DE LA LUCHA FINAL PUEDE SER PREVISTO, CONSIDERANDO QUE EL MISMO CAPITALISMO EDUCA Y EJECUTA EN LA LUCHA A LA ENORME MAYORIA DE LA POBLACIÓN DE LA TIERRA.

El quantazo es para vosotros, partidarios de la paz.

De II Programa Comunista nº 6 - 1953.

* * * * *